

**RE
VIS
TA**

DE L
I.D.I.S.

INVESTIGACIONES SOCIALES

CUATRO

300.5
I 592
S 5460

RE VIS TA



CUATRO

INSTITUTO DE
INVESTIGACIONES
SOCIALES

Domín 8-04-2011
mp: 163885 (Soc.)

2B-12



REVISTA
ZIV
AT

ORTA

Para publicaciones y canje dirigirse a:
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES DE LA UNIVERSI
DAD DE CUENCA (IDIS).

DEPARTAMENTO DE INFORMACION Y DIFUSION

Casilla N° 168. - Teléfono 829200- Extensión 116

CUENCA - ECUADOR

PRESENTACION

Como consecuencia de ciertos postulados de la II Reforma Universitaria se creyó conveniente reestructurar, por lo menos en parte, la organización de la Universidad de Cuenca, integrando las diferentes disciplinas científicas en tres grandes áreas del conocimiento, que, con el tiempo, habrán de dar como resultado la existencia de tan sólo tres grandes Facultades, a saber: de Ciencias Sociales, de Ciencias Técnicas y de Ciencias de la Salud. En el esfuerzo constante de integrar docencia e investigación -como el único mecanismo que puede posibilitar la creación y la re-creación del conocimiento científico a nivel universitario- se creyó indispensable dotar a cada una de dichas Facultades de un Instituto de Investigaciones que sea justamente el centro desde el cual se propicie la labor investigativa en dichas áreas del conocimiento.

Es cierto, todavía no se ha dado en la Universidad de Cuenca la integración de las Facultades ahora existentes en aquellas tres que propenden los postulados reformistas. Sin embargo, se ha buscado que ello suceda por lo menos en el campo de la investigación. A esta circunstancia obedece precisamente la desaparición del Instituto de Investigaciones Regionales ---- (IIRDUC) y la creación del actual Instituto de Investigaciones Sociales (IDIS). La transición, consumada ya en términos formales, ha seguido sin embargo un -- proceso lento, que si bien está dando sus primeros -- frutos, aún no llega a producirse definitivamente debido a la situación que hemos planteado, es decir, a la falta de otras reformas académico-estructurales -- que lleven a cabo una auténtica integración entre docencia, investigación, extensión y difusión.

Así, el presente número de la Revista del Instituto de Investigaciones Sociales es la continuación -

SUMARIO

de los tres que aparecieron anteriormente a nombre del Instituto de Investigaciones Regionales. Este órgano de difusión académica mantendrá la misma orientación que el anterior. Por una parte, servirá de vehículo para que las personas que laboran en el Instituto den a conocer los avances de sus investigaciones, y, por otra, estará abierto a colaboraciones que propendan al desarrollo de las Ciencias Sociales. Ha sido y seguirá siendo, norma fundamental para la selección de estas últimas, su calidad académica. Estamos seguros -- que la presente entrega de la Revista del IDIS avala lo que acabamos de afirmar.

Pag.

NOTAS PARA EL ANALISIS DE LOS PARTIDOS POLITICOS EN EL ECUADOR (1930-1976). - PRIMERA PARTE

Rafael Quintero..... 130272 1

EL PAPEL DE LA TEORIA DEL VALOR EN EL-MODO DE PRODUCCION CAPITALISTA.

Alberto Tassara..... 37

CONSIDERACIONES SOBRE UN MODELO DE DIAGNOSTICO Y FORMULACION DE POLITICA ECONOMICA DE CORTO PLAZO PARA ECUADOR.

David Loyola 55

UN INTENTO DE REINTERPRETACION MARXISTA DE LA INFLACION ESTRUCTURAL.

Jorge Fernández 74

SITUACION ECONOMICA Y LUCHA DE CLASES DURANTE EL GOBIERNO DE RODRIGUEZ LARA

97

EL AREA ANDINA COMO SITUACION Y COMO PROBLEMA.

Heracleo Bonilla 124

¿QUE ES LO ANDINO?.

Leonardo Espinoza 143

TECNICA DE SEMINARIO.

Luis D. Aranedá 182

Notas para el análisis de los partidos políticos en el Ecuador (1930-1976)

RAFAEL QUINTERO

(Primera Parte)

I.- INTRODUCCION

La única intención de estas notas es insinuar una discusión sobre la manera de analizar algunos aspectos del régimen de partidos políticos ecuatorianos. Por esto, en el presente trabajo, se ensaya no el tratamiento individualizado de un partido político sino más vale la puntualización de ciertas inquietudes (surgidas ello sí de la investigación empírica) tendientes a provocar el estudio en torno al esclarecimiento del proceso de constitución y funcionamiento de las organizaciones políticas. Es evidente que en la coyuntura actual del país si nos ponemos del lado de quienes "no sabían" (1) se nos exige contribuir en la tarea de conocer la naturaleza del régimen partidista. El objetivo de definir claramente su posición hacia cada "partido del orden" está planteado por todas las fuerzas progresistas en la historia actual del Ecuador.

Ahora bien, si revisamos la literatura ecuatoriana sobre partidos políticos constataríamos que las investigaciones han sido escasas (2), y en su gran mayoría se ubican en los límites de la tradicional corriente especulativa de la "sociología ecuatoriana" (3). - Sólo en contados casos se ha superado la tendencia jurídico-formal en el análisis, la corriente descriptiva o la modalidad normativa de la "filosofía social"-plagada de generalidades no verificables. En realidad esa literatura misma hace parte de la ideología tradi

cional "sin cuya ruptura la fuerza nueva no podría adquirir conciencia de la propia personalidad independiente" (4). De ahí la necesidad de superar esa corriente especulativa y ese acento empirista tan acentuado en las descripciones de los partidos políticos, y apelar a una interdependencia, enmarcada en una metodología científica, de la teoría social y la investigación empírica. Nos apartaríamos así de dos consecuencias funestas en el análisis estasiológico: de la "embarazosa riqueza del dato" electoral tan en boga en los estudios conductistas (behaviourist); y de la discusión de lo abstracto-general que hace mutis de la problemática política concreta.

II.- LA PROLIFERACION EN EL REGIMEN PARTIDISTA ECUATORIANO

El surgimiento de partidos y movimientos políticos ha caracterizado a la sociedad ecuatoriana a partir de la "crisis de los años treinta". La aparición repentina (y aparentemente abrupta) de estas fuerzas abarca cuatro décadas hasta la presente coyuntura produciendo un multipartidismo acentuado y tipificado por una abigarrada nomenclatura partidista.

Unos han aparecido como agrupamientos formados con el propósito de persuasión política orientada al alcance de políticas partidulares a corto plazo; otros se constituyeron para operar en torno a un solo problema, tal como la alianza de fuerzas electorales y aún en otros, su razón de ser ha preparado el camino a condiciones de su desaparición por haber sido formados cuando las bases materiales de su existencia habían sido desplazadas por el desarrollo histórico. Por añadidura han surgido "partidos" sin ninguna base social o capacidad de articular una política con objetivos estatales, al punto de denominárseles "partidos ad-hoc" (5).

El hecho aparentemente practicable de construir "partidos" y "movimientos" políticos ha creado una o-

pacidad en torno a los esfuerzos crítico-históricos - por forjar organizaciones políticas permanentes que son con frecuencia consideradas inestables e inorgánicas. Ante la proliferación partidista registrada por Luis Terán Gómez en Ecuador y otros países latinoamericanos, surgió incluso la caricatura de la realidad: "En estos tiempos nada es más fácil que fundar un partido político. Para conformar un partido político se necesitan tres personas y un objeto: un presidente, un vicepresidente, un secretario y un sello. El partido puede pasar aún sin el vicepresidente y el secretario... Ha habido casos en que la existencia de sólo el sello ha bastado" (6).

Pero el señalamiento de la insistente proliferación partidista no contribuye a dilucidar las diferencias entre aquellos fenómenos puramente transitorios y las realidades políticas organizativas persistentes. Es decir, entre la facilidad de los movimientos transitorios y la dificultad de los partidos que perduran, y las causas subyacentes. Sin embargo, tomemos ese señalamiento como un punto de partida ya que incluso es desconocido para el Ecuador: entre 1931 y 1976 se formaron en el país 33 partidos políticos. (Véase el CUADRO 1 en el ANEXO).

Ahora bien, por razones aún no descubiertas, la mayoría de esta pot-pourri partidaria desapareció de la escena política gradual e imperceptiblemente. Incluso algunos partidos políticos ecuatorianos no sobrevivieron la década que atestiguó su formación, notándose una tendencia multiplicadora dada (en proporciones comparables) tanto por la escisión de organizaciones previamente existentes como por la creación de nuevos partidos. Esto refleja la naturaleza en alto grado inestable del régimen multipartidista ecuatoriano, con la marcada proliferación de partidos políticos registrada para la fase histórica considerada. Para el análisis de esta realidad - la proliferación de partidos políticos - considero pertinente plantear las siguientes inquietudes que podrían servir para trabajos posteriores.

1.- Persistencia y Transitoriedad en el Régimen Multi-partidista.

En un estudio de partidos políticos ecuatorianos es preciso diferenciar entre organizaciones políticas orgánicas que son relativamente persistentes y los -- "movimientos", "partidos" o grupos transitorios u ocasionales que aparecen en diversas coyunturas. Los partidos políticos orgánicos representan a los grandes agrupamientos sociales fundamentales, a las clases sociales fundamentales portadoras de programas de índole histórica, en cuanto expresión de un poder económico-social determinado. Los "partidos" transitorios e inestables son fenómenos de coyuntura, que si bien surgen como expresiones del movimiento orgánico de la sociedad no comportan sino un papel más "técnico" que "político". Estos desaparecen al ser desplazadas, por otros desarrollos, las razones materiales y políticas responsables de su formación "OCASIONAL".

Ahora bien, observemos que en el Ecuador entre los numerosos partidos fundados en los años 30's y 40's sólo cuatro persisten y permanecen activos a lo largo de las próximas dos décadas hasta la presente fecha. Es decir, de un total de nueve partidos políticos fundados entre 1931-1950, únicamente perduran a 1976, el PARTIDO COMUNISTA DEL ECUADOR (PCE), el MOVIMIENTO VELASQUISTA (PFNV), ACCION REVOLUCIONARIA NACIONALISTA-ECUATORIANA (ARNE) y la CONCENTRACION DE FUERZAS POPULARES (CFP). Recordemos únicamente el carácter esencial del surgimiento de estas organizaciones para luego integrar esta visión a la problematización planteada.

El Partido Comunista del Ecuador, (7) constituido con ese nombre en el año 1931 al momento de la escisión - en el seno del PSE del cual fue tendencia constitutiva desde la fundación original de este último en 1926, fue el vehículo a través del cual la clase obrera ecuatoriana entró a la escena política nacional en unidad con otras organizaciones tales como la VRSE y el PSE. Las conquistas reivindicativas iniciales de la -

clase obrera, logradas en unidad con sectores radicalizados y deprimidos de la pequeña burguesía (8), no se debió tanto a una fortaleza orgánica de la clase - (y por lo tanto del PCE) sino más vale a la debilidad del Estado nacional en el Ecuador.

Acción Revolucionaria Nacionalista Ecuatoriana, por su parte, formada en 1942 del agrupamiento CONDO (Compañías Orgánicas Nacionales de Ofensiva Revolucionaria) se constituyó como una organización política que expresaría lo que hemos llamado el fenómeno de marginalidad política en la clase terrateniente ecuatoriana (9). - Partido de una derecha radical, ARNE es el único movimiento que puede rastrear su formación a comienzos de la década del 40 de entre un vasto panorama de "partidos jóvenes" organizados entonces. Movimiento éste de confesa ideología "integralista" e hispanista, es al mismo tiempo, el único que perduró por más de una generación como una fuerza política activamente anticomunista. A este respecto, la persistencia política de ARNE durante 34 años es una de las características -- suí generis de la política ecuatoriana de post-guerra. Y no deja, por cierto, de tener su importancia histórica ya que con la presencia de ARNE la ultraderecha ecuatoriana ya encontró su cára aunque no única expresión política partidista. (10).

VELASQUISMO Y CEFEPISMO: los dos movimientos "populistas" (11) En los años 30's sobre la base de la conformación de "estratos populares urbanos" (12), se van gestando movimientos de masas y en 1947, con una base subproletaria, es formado el CFP del movimiento denominado Unión Popular Republicana (UPERRA) surgido en Guayaquil. En la Sierra había surgido antes el velasquismo en 1932-34 (13), con sus organizaciones de apoyo funcional respectivas, es decir, la Compactación Obrera Nacional (CON) y "Acción Cívica". ¿Qué carácter esencial expresaron estas organizaciones?

Las masas proletarizadas de las urbes expresaron durante toda esta fase histórica sucresciente informalidad en condiciones de poder constituir una fuer

za social insurgente en unidad con la clase obrera. - Frente a un Estado nacional débil, incapaz de controlar políticamente a esos estratos populares nuevos, y ante la imposibilidad de que el control se realice a través de los canales partidarios tradicionales -el Partido Conservador o Liberal- la clase terrateniente, la burguesía comercial intermediaria, y la incipiente burguesía industrial (acortada estructuralmente en su desarrollo) ejercerán su control mediante un modelo -"populista" que aglutina a las masas proletarizadas - en torno al velasquismo, movimiento mediante el cual esas clases dominantes resuelven, temporalmente, su impasse, mediante el arbitraje bonapartista de Velasco Ibarra. El velasquismo no está solo, pues con base en los suburbios de Guayaquil existe el CFP, y otros movimientos de menor envergadura. Todos ellos responden a una misma situación pero no presentan todos los rasgos del velasquismo, pues no alcanzaron igual capacidad estatal que el velasquismo. Lo común a ambos movimientos ha disimulado las diferencias de fondo existentes y que precisamente se plantean en relación con las fracciones de clase que utilizan la política "populista" y los fines que persiguen. Entre 1930-1976 las clases dominantes han tratado de resolver, hasta hoy mismo, un problema que parece secular a su democracia: el cómo asegurar una forma de Estado que posibilite el escogimiento de los representantes de la variedad de intereses de sus diversas fracciones. El "populismo" velasquista, a través del cual se operó el control de las masas populares, ha sido un valioso instrumento de la clase terrateniente y de la burguesía comercial intermediaria que logran conciliar sus intereses mediante una política arbitral, sin plantearse el desarrollo industrial y favoreciendo en el país los intereses imperialistas. El "populismo" del CFP expresa un carácter diferente pues este obedece sobre todo a los intereses de la fracción industrial de la burguesía que negocia con el capital monopolístico internacional un modelo de desarrollo más dinámico, y por lo tanto, con las otras fracciones de la burguesía (intermediaria). Pero el CFP se opone a la clase terrateniente tradicional y es un movimiento más claramente-

burgués cuya función arbitral está planteada para los conflictos interburgueses. En síntesis, el velasquismo ha servido a los sectores más reaccionarios -anti-modernizantes y derechistas y tendió siempre a la permanencia del status quo- mientras que el "populismo" cefepista sirve a los sectores modernizantes que también buscan la permanencia y la estabilidad del sistema, pero desarrollándolo mediante un control sistemático de las contradicciones inherentes al capitalismo.

Ahora bien, algo debe dar cuenta de este doble movimiento de estabilidad e inestabilidad, de persistencia y transitoriedad de los partidos políticos ecuatorianos, pues la pertinencia de la diferenciación está en su objetividad histórica.

La diferenciación (histórico-real) entre partidos o movimientos políticos orgánicos y por lo tanto estables, por una parte, y aquellas organizaciones transitorias u ocasionales demanda una explicación racionalmente rigurosa pues si algunas organizaciones sobreviven en un sistema de partidos políticos transitorios, y que además persisten manteniendo un carácter fundamentalmente político y no técnico, es porque la sociedad ecuatoriana posee rasgos activos durante esa fase histórica de su desarrollo que dan cuenta de este proceso de selección en el cual partidos redundantes e irrelevantes, sin ningún alcance en las tareas históricas, desaparecen casi imperceptiblemente, mientras que otros persisten.

Es correcto pensar en estos últimos en términos de su PERSISTENCIA no sólo porque hayan meramente sobrevivido al pot-pourri partidario ecuatoriano durante más de una generación, o porque hayan demostrado una capacidad estatal para encarar adversidades serias en su propia historia (v.g. hostilidades de grupos enemigos, divisiones y escisiones en su seno, fracasos electorales y persecuciones de los órganos estatales establecidos), sino que, a más de esas razones válidas, los dos movimientos populistas -el velasquismo y el cefepé y los dos partidos rigurosamente estructura-

dos -uno de izquierda (PCE) y otro de extrema derecha (ARNE)- todos han mantenido, en lo fundamental, su carácter como una expresión política de agrupamientos sociales fundamentales durante la fase histórica considerada, a diferencia de otros movimientos y partidos-que tomaron ese carácter coyunturalmente.

Es por todo esto preciso que, guiados de una conceptualización fundamental en el análisis de los partidos políticos dejemos aparte la minucia y centremos nuestra atención en el desarrollo de los tipos fundamentales de organismos políticos y busquemos las causas que subyacen y explican su persistencia en la sociedad. Esta distinción planteada y la insistente tendencia multiplicadora de organizaciones políticas durante la fase histórica comprendida entre la "crisis de los años 30's" y la actual coyuntura política, creo que nos permitiría comprobar la PERSISTENCIA DE UNA - CRISIS PROLONGADA MAS ALLA DE LA DECADA DE LOS AÑOS - 30's y cuya duración nos muestra que en la formación-económico-social ecuatoriana existen, para esta fase, contradicciones no resueltas, "privilegiadas" en la superestructura por la dualidad del movimiento político-partidario que hemos identificado. Se trataría no de "una crisis de los años 30", sino de una crisis orgánica que sobrepasa esos límites temporales para abarcar la fase señalada y en la cual el problema de la hegemonía (central a toda crisis orgánica) se encuentra estrechamente ligado al régimen partidista ya que los partidos políticos son agentes de hegemonía o dirección cultural. Nuevas organizaciones políticas: unas que defienden lo viejo y lo caduco se habrían de esforzar por superar la prolongada crisis e intentar "curar" a la sociedad, mientras que otras serían la expresión de nuevas clases y fuerzas que se iniciaban en la escena política.

Pero todas ellas pondrían en vigencia las contradicciones económicas, ideológicas, culturales, étnico-ideológicas, filosóficas y políticas aún no resueltas.

2.- Proliferación partidista: Sistemas Electorales o Estructura Social?

Uno de los desaciertos teóricos más corrientes -cometido en el país cuando se debate sobre partidos políticos consiste en otorgar a los sistemas electorales consecuencias importantes en el funcionamiento y-estructura del régimen de partidos, llegándose incluso a pensar que esa misma influencia -supuestamente ejercida a través de determinado sistema electoral puede ser objeto de legislación. Buena parte del discurso político actual en nuestro país refleja concepciones emparentadas a esta postura que, naturalmente, tiene también su "explicación" del multipartidismo y de la proliferación de los partidos.

Es así como se postula que el sistema de representación proporcional está estrechamente ligado a la existencia y mantención del "multipartidismo" en el Ecuador. En efecto, algunas leyes electorales y de partidos políticos han acogido ese sistema de distribuir la "representación" (parlamentaria) de acuerdo a la fortaleza electoral de los partidos (v.g. con arreglo al número de votos obtenidos por un determinado partido se le otorga una proporción de los curules parlamentarios, etc.). Esta práctica se ha considerado favorable a la proliferación de las agrupaciones políticas, o por lo menos se la tiene como una variable conducente a mantenerlos expeditos. Por cierto, esta concepción ha encontrado sus formulaciones imaginativas en una cierta sociología (14), en que se debate la incidencia de los varios sistemas electorales (el de simple pluralidad, de lista completa, las variantes del sistema Hare, el sistema de colegios múltiples uninominales, el de lista incompleta y voto acumulativo y las combinaciones del sistema proporcional) sobre el régimen partidista, la estructura de los partidos y el carácter mismo del "gobierno representativo" (15).

Ahora bien, no creo de interés introducirnos aquí en ese debate entre los llamados "nominalistas" y "realistas" sobre las sutilezas y variantes de la con

cepción que comentamos. (16). Nos preocupa sí señalar que los sistemas electorales no tienen consecuencias importantes para otros aspectos del proceso político, sino que ellos sólo expresan -cualquiera que sea su naturaleza- las determinaciones que surgen de las oposiciones al interior de la clase dominante y de las contradicciones entre las clases sociales fundamentales. Los cambios significativos de un sistema electoral a otro han correspondido en nuestro país a períodos de crisis orgánica (v.g. como en la fase histórica considerada), en los que se ha modificado la correlación de fuerzas en la escena política nacional (17), de tal forma que los desplazamientos de votos registrados a favor de uno u otro partido se debe a la mutación de la correlación de fuerzas (en determinadas coyunturas) y no a la modificación del sistema electoral. De ahí, por ejemplo, que la coincidencia temporal de la representación proporcional con el multipartidismo en nuestro país se dé sólo cuando un nuevo régimen de partidos políticos se había configurado ya a partir de 1926, expresando la mutación en la correlación de fuerzas - por la inserción de las capas medias y el proletariado en la escena política nacional, y antes de que se acojan nuevos sistemas electorales proporcionales --- (1938) y adopte, en fin, el "disolvente" sistema de Representación Proporcional en 1947.

Esto no significa que echemos por la borda los análisis electorales y con ello las técnicas sofisticadas para su realización, disponibles hoy. Y esto simplemente no lo haríamos, por razones teóricas y prácticas. Por cierto, no hace falta recordar que las conclusiones electorales de los bolcheviques estuvieron --- siempre acompañadas de análisis electorales, y que a este propósito Lenin afirmó una verdad estasiológica de primer orden: "los datos de las elecciones... si se sabe utilizarlos y se sabe leer en ellos, nos muestran una y otra vez, la realidad de los postulados de la teoría marxista de la lucha de clases". (18). Lo que ello significa es que los análisis sobre partidos políticos vayan estrechamente ligados al estudio de las clases en el objetivo de diferenciar entre las clases,

fracciones, capas, elementos de clase que conforman la estructura social, y las fuerzas políticas; o sea la configuración en la escena política de dichas clases y fracciones tal como se expresan políticamente - en diversas coyunturas. Entonces habremos introducido en nuestro análisis una dimensión de objetividad histórica que nos permita explicar mejor el régimen multipartidista y la tendencia a la proleferación constatada. En esta perspectiva podremos entender el surgimiento de algunos movimientos y partidos políticos en relación a las variaciones en el cuadro de contradicciones de clase en la estructura social ecuatoriana. En este sentido, la proliferación partidista vendría a reflejar la complejidad de nuestra estructura de -- clase (con sus múltiples divisiones, fracciones, segmentos), las vías particulares de la constitución de algunos agrupamientos sociales, las intensificaciones de los conflictos de clase (en los que no ha estado ausente el elemento étnico-ideológico ni en los que se puede subestimar la influencia de una superestructura ideológica cronológicamente atrasada), y los resultantes ajustes (metamorfosis de los terratenientes en capitalistas).

En este punto, es preciso recordar el juicio de Antonio Gramsci sobre el funcionamiento de los partidos orgánicos en ciertos países capitalistas: "Se puede observar que en el mundo moderno, en muchos países, los partidos orgánicos y fundamentales, por necesidad de lucha o por otra causa se han dividido en fracciones, cada una de las cuales asume el nombre de "partido" y aún de "partido independiente" (19). Es decir, los partidos de tipo fundamental tienen un fenómeno - que el mismo Gramsci llama de "marginalismo" al estar compuestos por esas fracciones, también llamadas "partidos", revistas y periódicos considerados partes integrantes del Partido fundamental (20).

Explicitemos ahora lo esencial de un fenómeno que puede observarse en el Ecuador y es relativo a la problemática tratada en este punto. He manifestado más arriba que la tendencia multiplicadora presente en el-

multipartidismo se revela, a veces, en el aparecien-
to abrupto de nuevas organizaciones. Al respecto con-
sidero necesario puntualizar que un movimiento políti-
co da -a veces- la impresión, más aparente que real,
de haber surgido abruptamente. Pero nada puede ser más
engañoso ya que detrás de las apariencias (entre las-
cuales están las "fechas exactas" de la fundación de-
un partido) que presentarían a esas fuerzas políticas
como movimientos de repentina formación (porque el de-
tonante de su fundación fue una determinada crisis po-
lítica) se esconde algún desplazamiento de entre los-
elementos constitutivos de la unidad estructura-super
estructura, desplazamiento que no debe aparecer "ajeno"
al proceso de surgimiento de un movimiento político -
por más "repentina" que nos resulte su irrupción en -
la escena política. Lo real es que las bases sociales
sustentadoras del surgimiento de un movimiento políti-
co pueden muchas veces haber existido desde largo rato
en situación de verdadera marginalidad política, y só-
lo se constituyen en una expresión orgánica en momen-
tos de aguda crisis. Este es el caso del velasquismo-
en los años 30 que sorprendió a muchos observadores -
por su abrupto surgimiento y ascenso al poder, (21) -
pero que sin embargo se basó en sectores sociales que
habían permanecido desde años atrás en condiciones de
marginalidad política y entraron "repentinamente" en-
la escena política a causa de la crisis de hegemonía-
imperante entonces entre las clases dominantes. Otra-
ejemplificación la hallamos en ARNE que fuera formal-
mente fundado el 27 de febrero de 1942, a menos de un
mes de haberse firmado el Protocolo de Río de Janeiro.
Por cierto, no es carente de algún significado (inhe-
rente al tipo de organización que es ARNE) que la apa-
rición formal de este partido haya tenido lugar en u-
na fecha de conmemoración cívico-militar (22) y en el
contexto de un "desastre nacional" frente al Perú. Sin
embargo, a causa del contexto en que apareció muchos-
habrían de concebir a ese movimiento como un grupo vin-
dicativo cuya meta principal era la restauración de u-
na frontera amazónica, y como un grupo de enardecidos
nacionalistas organizados para "vengar el honor nacio-
nal", desconociendo con esto el carácter orgánico-frac-

cional que ARNE representaba en el seno de una clase-
terrateniente metamorfoseada. Su persistencia, estu-
diada como fenómeno orgánico, nos revela que otro es-
el método de análisis a seguir.

III.- SOBRE LA CLASIFICACION DE LOS PARTIDOS POLITICOS

Una clasificación explicativa de los partidos es
una necesidad impostergable ya que las fuerzas que --
"menos saben" exigen una definición clara y precisa -
de su actitud hacia los distintos "partidos del orden",
lo que sólo es posible sobre la base de un análisis -
de clase. Al momento de escribir este artículo -a fi-
nes de 1976- el recuento de los partidos que operan -
en el país arroja, con algunas omisiones (23) la ci-
fra de 26 partidos políticos. (Ver cuadro 2 en ANEXOS).

Frente a este caso de un acentuado multipartidis-
mo, cuyo marco de análisis hemos propuesto más arriba,
se nos plantea el problema de cómo clasificar estos -
partidos políticos, es decir: qué orientaciones teóri-
cas y metodológicas seguir en una tarea de esta enver-
gadura?. Considero que las siguientes proposiciones o
tesis nos permiten tener una visión más clara y preci-
sa de cómo abordar la cuestión planteada.

1.- EL "MOVIMIENTO" POLITICO

Un primer asunto se refiere a tener presente en-
el análisis la discriminación entre la clase social o
fracción de clase que una organización política repre-
senta y la base social que moviliza. Esto es siempre-
pertinente, pero mucho más para los momentos históri-
cos en que se agudizan los procesos de cambio, y las-
formas organizativas que las clases dominantes adoptan,
para su lucha política, plantea desafíos históricos a
"quienes menos saben" a causa de la base clasista de-
la masa que esas fuerzas políticas arrastran. Y esto-
porque una posibilidad concreta de la movilización de
masas es precisamente la formación de un movimiento -
político, fenómeno recurrente para el Ecuador duran -

te la fase histórica considerada. Ahora bien, cualquiera que sea la forma que adopte y la clase social que políticamente representa (v.g. diversidad planteada por los casos del velasquismo, cefepe, socialcristianismo y arnismo), el movimiento político oscila entre el espontaneísmo y la organización, la ambigüedad ideológica de su programa y su simplicidad, la relación inmediata entre los líderes y las masas, el llamado justamente emocional y mítico de su programa y la simplicidad de sus deseos, la heterogeneidad de la composición de la masa movilizada -subproletariado, pequeña-burguesía, determinados sectores obreros y campesinos- y el origen, muchas veces engañoso de su líder o "jefe máximo" (v.g. el CFP siendo un movimiento controlado por la burguesía tiene su líder de origen no burgués.).

Además, es preciso tener en cuenta el carácter que los movimientos políticos toman frente a ciertas cuestiones políticas centrales (24) para ubicar correctamente a las diversas organizaciones estudiadas y --desentrañar la vinculación de las clases dominantes con ellos. Es probable que tratándose de algún movimiento político anti statu quo, los grupos dominantes cedan incluso algunas posiciones y lleguen hasta la posibilidad de participación en el movimiento insurreccional, incluido la participación límite de la coalición, de modo tal que el movimiento de masa pierda su potencial anti-statu quo. Otra de las alternativas es que el movimiento político sea encuadrado en un partido con fuerte dirección centralizada, provista de una ideología bien definida, pero que por razones tácticas se presenta como un movimiento independiente aunque se encuentre orgánicamente fundido en ese partido (v.g. caso del Movimiento Social Cristiano en su relación con el Partido Conservador). También es de preverse la alternativa inversa, es decir, un movimiento político portador de determinadas funciones de hegemonía abarca a varios partidos, pues es claro que la visión del "movimiento", apela a otros grupos en busca de apoyo, en especial si la capacidad de dirección cultural y de hegemonía ético-política resulta apropiada -

para varios sectores (pequeña burguesía, subproletariado) o cuando otros sectores (v.g. sectores proletarios y campesinos) aún carecen de organizaciones de clase autónomas dentro de la coalición. En el Ecuador éste es el caso del Velasquismo que ha comprendido a varios "partidos" independientes tales como el Partido Patriótico Popular, el Movimiento Nacionalista Arsenista y el Movimiento Revolucionario Ecuatoriano Velasquista entre otros, y que en diversas coyunturas ha logrado la participación de organizaciones de composición proletaria y subproletaria en su "movimiento".

Al respecto es preciso recordar que los "movimientos" políticos no suelen considerarse "partidos políticos", (25) sino representantes de la sociedad en su conjunto, o de la "nación" aunque adopten la forma clásica de los partidos si ascienden al poder por vía electoral (caso del "Partido Federación Nacional Velasquista" y del llamado "Partido del Pueblo Ecuatoriano" o CFP).

2.- LOS PROGRAMAS "PARTIDISTAS" Y LA PRACTICA SOCIAL DE LOS PARTIDOS FUNDAMENTALES

Una segunda preocupación está referida a evitar ensayos de clasificar los partidos políticos con arreglo a sus afirmaciones ideológicas, o según sus enunciados programáticos. Y esto porque muchos programas-doctrinarios se escriben con el propósito de engañar al electorado. De tal manera que guiarse de las "doctrinas" para clasificar a los múltiples partidos políticos conduce a graves desaciertos en el análisis: equivaldría a pensar que lo expuesto por los grupos políticos como su tesis en verdad corresponde a sus posiciones frente a los problemas centrales de la vida del país. Esta manera de enfocar la clasificación de los partidos políticos ha sido ensayada para el Ecuador en estudios que prefiero abstenerme de comentar: valga si recordar que todos "los partidos burgueses, es decir, los que defienden los privilegios económicos de los capitalistas, anuncian su partido del mismo mo-

do que cada capitalista anuncia sus mercancías... Los nombres de algunos partidos... se eligen a veces sin otro fin que la publicidad, y sus "programas" se escriben a menudo con el exclusivo fin de engañar al público". (26).

Esta realidad se ha visto reforzada por los nuevos adelantos en el mercado de investigaciones electorales que han hecho aparecer en ciertos países capitalistas una modificación en la política de campañas electorales: la "comunicación" con el público elector se establece, de manera ascendente, a través de la radio y la televisión en el objetivo de "cubrir" al electorado (blanco de la manipulación), lo cual significa que la competencia favorezca a quien paga el mejor paquete de tecnología electoral (27). En el Ecuador la burguesía ha implementado ya algunas técnicas en sus contiendas electorales. (28)

Por otra parte, la burguesía organiza "partidos" o logra controlar otros cuya denominación y careta -- doctrinaria llevarían a errores como resultaría posible de la lectura aislada de los manifiestos de alguna fracción del PSE, que "reafirma de manera pública su fé democrática y proclama los postulados de la filosofía marxista" (29), pero cuya práctica, analizada pacientemente, revelaría su carácter definitivamente -- burgués. Por ello, para orientarse en el esfuerzo clasificatorio de los partidos políticos no debe aceptarse, como bien nos enseña Lenin, las "palabras por su valor nominal sino estudiar la verdad histórica de -- los partidos, estudiar no tanto lo que los partidos dicen de sí mismo, sino lo que hacen, cómo proceden para resolver los diversos problemas políticos, cómo se conducen en lo que afecta a los intereses vitales de las diversas clases de la sociedad, terratenientes, capitalistas, campesinos, obreros, etc." (30). Esto no sólo conduce a una clasificación adecuada sino que evita también la mera descripción de los aspectos doctrinarios de un partido posibilitándose una explicación de los contenidos ideológicos. Así mismo, si nos guiamos de esas proposiciones, evitaremos una clasifi-

cación que contenga tantas categorías como partidos -- dicen existir (v.g. los 26 "partidos" en el caso ecuatoriano) mientras podremos precisar la presencia de -- tendencias que aún no se han constituido formalmente -- como partidos o movimientos organizados, pero cuyo -- surgimiento puede ser precipitado por una crisis política cercana.

Además, la clasificación de partidos con arreglo a sus "declaraciones de principios" tiende a crear una gran rigidez en el análisis pues soslaya la posibilidad de que los partidos políticos pueden, en efecto, representar intereses de clase y funciones de diverso tipo en diferentes coyunturas, aún cuando se presenten como el mismo partido (con igual denominación y -- "doctrina"). Un caso reciente en el Ecuador es el del Partido Nacionalista Revolucionario: en sus inicios -- actuó con sectores del denominado FRENTE POPULAR que dejaba expresamente de lado a conservadores, social -- cristianos y armistas, mientras que en la actualidad se muestra aliado a los grupos golpistas del 11 de septiembre de 1975; en 1963 su dirigente actual, y Presidente entonces entró en contradicciones con los sectores pro imperialistas, mientras que en la coyuntura -- presente Carlos Julio Arosemena con su partido se encuentra ligado estrechamente a esos sectores. Su programa partidista nos diría muy poco de esta realidad. Lo que en verdad ocurre en estos casos es que esos -- "partidos" sólo cumplen tareas parciales en diversos momentos políticos dentro de una división del trabajo político que tienen los tipos fundamentales de partidos o los partidos orgánicos (y que en nuestro caso -- estarían conformados por varios "partidos" supuesta -- mente independientes). Pero si partimos del postulado de que cada clase social tiene un sólo partido, postulado que Gramsci --por ejemplo-- considera demostrado -- por el hecho de que varios agrupamientos (v.g. "partidos" independientes) hacen un bloque unitario en los momentos decisivos y en la multiplicidad velan por -- cuestiones parciales, el problema se vuelve distinto: se trataría entonces de estudiar cual es el programa-real de un determinado partido orgánico en contraposi-

ción a otros, examinando la práctica de alianzas y -- contradicciones entre los partidos (que no serían sino fracciones de un mismo partido fundamental), y la posición que asume frente a las diversas clases sociales (31).

3.- LA INCIDENCIA DE LA DOMINACION IMPERIALISTA EN EL REGIMEN DE PARTIDOS

Esta última proposición trata de centrar la atención de un análisis estasiológico del país sobre el -- impacto de la dominación imperialista en el régimen -- de partidos. Ya para el período en que se inicia la -- llamada "guerra interna" (32) existe amplia evidencia de la intervención extranjera en instituciones estatales y de la sociedad civil, entre ellas, en los partidos políticos. Esa intervención significó una penetración efectiva de agentes al servicio del imperialismo en el Partido Comunista y en su fracción escindida en 1964 (PCMLE), el Partido Socialista Ecuatoriano (en -- el que incluso controló su Secretaría General un agente de la CIA), en Unión Revolucionaria de Juventudes Ecuatorianas (URJE), el Partido Liberal, el Movimiento Social Cristiano, el Partido Conservador, el Velasquismo y el Partido Liberal Popular Revolucionario -- (38). Lo que revela esto es la doble naturaleza de la penetración imperialista: a nivel de la base de la sociedad en que el capital monopólico va convirtiendo -- nuestra economía en dependiente (semicolonial), y a -- nivel de la superestructura en que dicha penetración, facilitada por la misma debilidad del Estado nacional, resulta en la hipertrofia de determinados aparatos del Estado, "modernizados" para servir a su política de -- dominación. Es en esta perspectiva que no debe causar extrañeza el que organismos con funciones estatales -- como son los partidos políticos sean objeto de una modalidad del intervencionismo norteamericano en nuestro país.

Sabido es que todos los partidos orgánicos cumplen lo que Gramsci llama la "función de policía", es

decir, de tutela de un determinado orden jurídico-político, aunque las formas y orientación con la cual -- esta función se realiza cambie según la naturaleza, -- progresista o reaccionaria, ejercida por grupos subalternos o dominantes, en sentido de difusión o represivamente. (34)

La penetración imperialista en uno o varios partidos políticos también está empeñada en trasladar a esa organización u organizaciones, técnicas represivas (modernización de los aparatos de inteligencia partidista, entrenamiento paramilitar a las fuerzas de choque y perfeccionamiento técnico de los medios de difusión y propaganda, etc., etc.) en el objetivo de convertirlos cada vez más en una parte del aparato represivo local que el imperialismo trata siempre de controlar en los países semicoloniales. Cuando esta penetración ocurre en partidos ya constituidos esto significa que se les da poderes que de otra forma no tendrían, y, dependiendo del grado de penetración y de control ejercido, esos partidos dejan de funcionar normalmente pudiendo llegar al extremo de dejar de ser -- partidos políticos y convertirse en meros instrumentos de represión ejercida contra los sectores antiimperialistas. Es correcto, entonces, prefigurar la existencia de aquello que Gramsci llama "el partido del extranjero", mantenido por fuerza ajena y no como resultado de lo que nosotros hemos llamado una persistencia orgánica. De ahí que, un análisis de los partidos políticos no pueda nunca, en un país como el nuestro, ignorar el esclarecido juicio de Gramsci cuya importancia hace que lo entreguemos in extenso: "... las relaciones internacionales reaccionan pasiva y activamente sobre las relaciones políticas (de hegemonía de los partidos). Cuanto más subordinada se halla la vida económica inmediata de una nación a las relaciones internacionales, tanto más un determinado partido representa esta situación y la aprovecha para impedir -- la promoción de los partidos adversarios... De esta serie de hechos se puede extraer la conclusión de que a menudo el "partido del extranjero" no es vulgarmente -- el que se indica vulgarmente como tal, sino precisa --

mente el partido más nacionalista que, antes que re-
presentar a las fuerzas vitales del país propio, en-
carna en realidad la subordinación y la servidumbre e-
conómica a las naciones o a un grupo de naciones hege-
mónicas." (35)

Ahora bien, esta suerte de ingerencia extranjera
y aquellos actos intervencionistas realizados bajo --
responsabilidad de grupos particulares, llamados "ac-
tos paralelos" por González Casanova, hacen parte de
una compleja red de modalidades intervencionistas cu-
yo espacio es la política. Esto requiere que una co-
rrecta perspectiva de análisis vincule el estudio del
partido del extranjero (conformado posiblemente, por
varias fracciones o partidos aparentemente independien-
tes y aislados) con la evolución del Estado en cuanto
función de poder. Y ello no sólo porque sea errado o-
torgar una desmedida eficacia a esos actos interven-
cionistas, arriesgando sobreestimar su papel si no se
examina, por ejemplo, que en la fase histórica señala-
da (1930-1976) hay una prolongada crisis en la cual
debe analizarse las dificultades de las clases domi-
nantes para establecer su hegemonía, sino también por
que es indispensable que todo análisis sobre partidos
políticos establezca su relación con el grado de desa-
rrollo del Estado nacional en el país. Después de to-
do no existe otra eficacia en los actos intervencionis-
tas que aquella que puede ser admitida por la sociedad
(v.g. esa eficacia aumenta en una sociedad con un es-
tado nacional débil). De igual manera, no puede com-
prenderse el comportamiento de los partidos como agen-
tes de hegemonía, si no en su relación con el conjun-
to de actividades superestructurales de la formación-
económico-social ecuatoriana. Todos los esfuerzos in-
vestigativos sobre partidos políticos deberían, por-
lo tanto, inscribirse en esta perspectiva.

DICIEMBRE 1976

N O T A S

- (1) Se trata de aquella referencia a Gramsci en que-
nos habla de como esa teoría política que podría-
servir a las dos partes en lucha, concluye por --
servir especialmente a la parte que "no sabía", --
por cuanto es allí donde se encuentra la fuerza --
progresista de la historia. Ver Note sul Machiave-
lli sulla politica e sullo Stato moderno (Roma: --
Editori Riuniti, 1971) p. 26.
- (2) Véase Luis Maldonado Estrada, Bases del Partido -
Socialista Ecuatoriano (Quito: Ediciones "Antor-
cha", 1938); Alfonso Mora Bowen, El Liberalismo -
Radical y su Trayectoria Histórica (Quito: Lito-
grafía e Imprenta Romero, 1940); Jacinto Jijón y-
Caamaño, Política Conservadora (Riobamba: la Bue-
na Prensa del Chimborazo 1934) 2 volúmenes; Rafael
Galarza Arizaga, Esquema Político del Ecuador ---
(Guayaquil: Editorial Alborada, 1963) III Parte:-
Superestructura (Partidos y Movimientos políticos)
págs. 75-162; Roberto Moncayo Morlás, El Derecho-
del Sufragio. Tesis doctoral presentada en la Fa-
cultad de Jurisprudencia, UC, 1960, 99 págs.
- (3) Frente a esa colección tan heterogénea de ensayos
sobre nuestros partidos políticos que no constitu-
ía un saber científico se destaca el estudio de A-
gustín Cueva, "Interpretación Sociológica del Ve-
lasquismo", Revista Mexicana de Sociología, Año -
XXXII, Vol. 32, Nº 3 (mayo/junio, 1970), pág. 709-
735, como un enfoque serio a la organización de -
conocimientos que son integrados a un cuerpo teó-
rico coherente metodológicamente. Su estudio so-
bre el velasquismo constituye para 1970 una nota-
ble excepción por su enfoque científico de rela-
cionar los hechos históricos consistentes de por-
sí y compatibles con la fundamentación empírica --
que ese estudio nos ofrece sobre un movimiento po-
lítico. Posteriores aportes al estudio del velas-
quismo son los análisis de Esteban del Campo, "In

roducción al velasquismo, tesis sociológicas sobre un modelo populista" Revista Procontra. Quito, Nº 1, abril 1971, págs. 5-12; Lautaro Ojeda Segovia, Mecanismos y articulaciones del Caudillismo-Velasquista (Quito: JUNAPLA, 1971).

- (4) Antonio Gramsci, op cit., pág 26. Traducción nuestra.
- (5) Ver George I. Blanksten, Ecuador: Constitutions and Caudillos (New York, Russel and Russel, Inc., 1964) Capítulo IV, págs. 58-82: "Parties and Elections". En pág. 70 ver lo que Blanksten llama "Ad-hoc Parties" en su clasificación.
- (6) Luis Terán Gómez, Los Partidos Políticos y su Acción Democrática (La Paz, 1942) págs. 60-61. Cita do por G. Blanksten, op. cit., pág. 70.
- (7) Investigaciones sistemáticas y específicas sobre el surgimiento de los partidos políticos de izquierda en el país, y en particular sobre el PC a fin esperan la dedicación del analista social. La investigadora chilena Doctora Raquel Weitzman preparó un trabajo auspiciado por la Facultad de Jurisprudencia de la UC sobre "Guayaquil, 15 de noviembre de 1922" (Quito: 1976) y que es una valiosa fuente de información sobre el despertar político de los trabajadores ecuatorianos. Además de la literatura producida por Pedro Saad, es de gran interés la obra de Oswaldo Alborno, Del Crimen del Ejido a la Revolución del 9 de julio de 1925 (Guayaquil, Editorial Claridad, 1969) para estudiar la etapa del surgimiento del movimiento sindical. Importancia reviste también la tesis de licenciatura presentada por José Madero Guerrón en la Escuela de Sociología de la Universidad Central en 1972 sobre "El movimiento obrero en el Ecuador" que contiene bibliografía auxiliar sobre el problema. Sin embargo, el fondo documental primario es abundante y en su mayor parte inexplorado porque resta para el Ecuador una tarea ya señalada -

por Mariátegui: "La lucha de la crónica obrera es tá por escribirse. La faena no es en verdad fácil. Los documentos de las reivindicaciones proletarias están en hojas sueltas y en papeles inéditos que nadie se ha encargado de coleccionar." (Citado por R. Weitzman, Guayaquil, 15 de noviembre de 1922 - (Quito: Taller Offset Facultad de Jurisprudencia, U.C. 1976) p. 1.

- (8) Ver Agustín Cueva, El Proceso de Dominación Política en el Ecuador (Quito: Ediciones "Crítica", - 1972) pág. 14-27.
- (9) En trabajo sobre "ARNE: Its organization, ideology and survival" presentado en Seminario de post-grado sobre "Latin American Political Parties and -- Ideological movements" dirigido por Prof. Federico Gil, University of North Carolina, Chapel Hill, 1969. En el Ecuador se ha publicado un sólo ensayo sobre esta organización política. Enrique Ayala, "ARNE: 29 años de lucha", Revista Mensajero -- (Quito: Agosto-Septiembre, 1971) pp. 14-25.
- (10) Digo no la única expresión política de la extrema derecha porque ya en la crítica década de los años 30's apareció por primera vez la configuración de una política de extrema derecha, ultrareaccionaria con el bonifacismo y posteriormente parecerían organizaciones tales como ORTO, Tradición Familia y Propiedad (TFP), Nuevo Orden Nacional (NON), Acción Anticomunista Ecuatoriana, entre otros.
- (11) El término "populismo" (y "populista") -aceptados en la corriente crítica de la sociología ecuatoriana y latinoamericana- es empleado aquí provisionalmente. Creo que el concepto de "bonapartismo" sería extraordinariamente más útil para analizar la forma de dominación política que se adopta con el "velasquismo" (otro término cuestionable). Y ello porque nos posibilita examinar el apoyo de sectores clasistas (que no pueden representarse a sí mismo) a esos movimientos y el análisis del pa

- pel del ejército en el juego de esa política. Véase a este respecto el importante estudio comparativo de René Zavaleta Mercado, Poder Dual en América Latina (México: Editores Siglo XXI, Colección Mínima, N° 65, 1974). Cabe añadir que la conceptualización sobre el "arbitraje" de Velasco Ibarra -empleada en este acápite- fue introducida por A. Cueva en sus citados trabajos sobre el velasquismo. (Ver nota 3 y 8)
- (12) Véase al respecto el estudio de Esteban del Campo y Germán Rama: "El subproletariado guayaquileño", Revista Economía (Quito: Instituto de Investigaciones Económicas, UC, marzo 1974) N° 60, pp. 33-43, y el Estrato Popular Urbano, Informe de Investigación sobre Guayaquil, Ecuador (JUNAPLA, Quito, octubre de 1973, estudio dirigido por Del Campo.)
- (13) Para un reciente señalamiento del velasquismo véase el polémico artículo de Eloy Morán Murillo "Estudio Sociológico de Velasco Ibarra" Revista Economía (Quito, IIE, mayo, 1976) pp. 75-94, en que el autor plantea que Velasco Ibarra fue un "líder populista de estructura ideológica fascista". (Pág. 76).
- (14) Ver Maurice Duverger Los Partidos Políticos (México: FCE, 1957; G. E. Lavau, Partis Politiques et réalités Sociales, Contribution a un étude réaliste des partis politiques (París: Librairie Armand-Colin, 1953); George E. Lavau, "Definition du Parti Politique", ESPRIT (París: 26 Année, N° 257, Janvier 1958), págs. 42-75; Duverger, "L'Influence des systèmes électoraux sur la vie politique" (París, 1950); Harry Eckstein, "The impact of electoral systems on representative government" Comparative Politics, David Apter and H. Eckstein, Editors (New York: The Free Press, 1965) pp. 247-253; F. A. Hermens, "The Dynamics of Proportional Representation" *ibid.*, pp. 254-280; WJM Mackenzie, "The Exports of Electoral System" *ibid.*, p. 315-324; -- WJM Mackenzie, "The functions of elections" International Encyclopedia of the Social Sciences, (New

York: McMillan Publishing Co. 1968) Vol. 5, p. 1-21: "Elections".

- (15) La siguiente es una manifestación común de un criterio sobre el método electoral de simple pluralidad: "La vigencia de los métodos electorales de simple mayoría de sufragios no ofrece un gobierno de la nación, podrá facilitar, en el mejor de los casos, un gobierno de fracción, un gobierno de mayoría que no es signo de verdad, y en general no son la mayoría una masa poco vigorosa por su inteligencia y poco delicada por sus condiciones morales?". Roberto Moncayo M., *op.cit.* p. 24
- (16) A lo interno de ese debate estasiológico se suele llamar "nominalista" al que no cree en categorías y leyes sino sólo en eventos concretos lo cual haría que su análisis lleve a "descripciones configurativas" de enfoques monográficos país por país (este sería el caso de Lavau y sus seguidores en Francia); mientras que, siempre en los términos propios de ese debate, Duverger sería un "realista" como aquel que cree poder abstraer los datos y el comportamiento electoral de un contexto espacial y temporal, llevando su enfoque a los análisis institucionales o funcionales sobre una base comparativa. Véase la crítica al libro de G. E. Lavau Partis Politiques et Realités Sociales formulada por Charles A. Micau, publicada en Journal of Politics, Nov., 1954; p. 726-729 y el artículo de S. E. Finer "Duverger Reconsidered", Political Studies, Vol. II, 1954, pp. 271-273.
- (17) A fines de la llamada "década de crisis", en el año 1938 el General Enríquez promulgó una nueva ley que concedía igual representación a las "tendencias políticas fundamentales", y en 1947 se introdujo plenamente el sistema de Representación Proporcional en el Ecuador.
- (18) V. I. Lenin, "Elecciones a la Asamblea Constituyente y la Dictadura del Proletariado" (Moscu: E-

diciones en Lenguas extranjeras, sin fecha, p. 26).

- (19) Antonio Gramsci, op. cit., pág. 38. Traducción - nuestra.
- (20) Ibid., p. 39: "Si puo parlare di un "libertarismo" inerente a ogni partito organico. (Cosa sono i -- "libertari intellettuali o cerebrali" se non un aspetto ditale "marginalismo" nei riguardi dei grandi partiti dei gruppi sociali dominanti?)".
- (21) Las apariencias llevaron a subestimar la fuerza - del velasquismo. En 1937 había quienes consideraban al velasquismo una "puchuela" del "fracasado-presidente". Véase Clotario Paz, Nuestras Izquierdas (Guayaquil, Imp. "Tribuna Libre" 1938) pp. 259 y 256 respectivamente.
- (22) El 27 de febrero se celebra oficialmente la "Batalla de Tarqui" del año 1829, librada por los ejércitos regulares del Perú y la Gran Colombia que obtuvo una victoria y logró un tratado garantizando derechos ecuatorianos al Río Amazonas. El 27 de febrero es también el "Día del Ejército". Esa fecha fue escogida por los universitarios que fundaron CONDOR, organización de la cual derivó ARNE más tarde.
- (23) Esta lista no incluye a nuevas agrupaciones políticas constituidas en 1976 y que se otorgan el carácter de "partidos", tales como el "Movimiento Suprapartidista" dirigido por Fausto Terán Egüez fundado en abril, o la "Unión Nacional Democrática" dirigida por Luis Gómez Izquierdo, aunque UNADE expresa sí una clara tendencia partidista social demócrata que se plantea tareas propiamente estatales. Véase a este respecto el diario El Comercio, abril 1976 y el "Documento original de la reunión de UNADE" publicado el 12 de diciembre de 1976. Sería precipitado sin embargo afirmar -- que opera como partido o movimiento político actualmente. Tampoco incluye esta lista una serie,

verdaderamente larga, de grupos locales, provinciales o regionales que se autodenominan "partidos", como aquel "partido forjado en base al fanatismo popular por la beata Narcisca" en Nobol, del cual nos informa la prensa. Véase Revista Nueva - (Quito: N° 27, pág. 6); o a Acción Popular Revolucionaria Ecuatoriana (APRE), Cruzada Reivindicadora Nacional (CRN), Movimiento Cívico Artesanal, Agrupaciones Populares Unidas (APU) y al Partido Revolucionario de Izquierda Nacionalista (PRIN) - fundados en Guayaquil donde participaron en las elecciones de junio de 1970. Véase "Ocho Partidos abatidos por Bucaram y Huerta M.", El Comercio, - Junio 9, 1970.

- (24) Me refiero a la posición que tomen frente a problemas importantes de la vida política del país. Por ejemplo: qué actitud tienen frente al proletariado?. Qué forma de Estado quieren en una determinada coyuntura como la actual?. Cuál es su actitud frente al imperialismo?. Cuál es su posición frente a la toma de tierras por parte de los campesinos y frente a una Reforma Agraria (descomposición del campesinado dirigida por el Estado)?. Cuál es su postura frente a determinadas políticas económicas y sociales de ciertos gobiernos?. A este respecto en el Ecuador se han recogido valiosísimos documentos de análisis sociológico al haberse mejorado notablemente el periodismo. Véase por ejemplo las diversas entrevistas a los "presidenciables" que realizó la Revista NUEVA en sus números 29, 30, 31, 32, 33, 34, correspondientes a J. C. Trujillo (PCE), Eco. Huerta Montalvo (PLR), Rodrigo Borja (ID), Arroyo Robelly (Velasquismo), Febrés Cordero (FNCI), y Oswaldo Hurtado, presidente del Partido Demócrata Cristiano, partido de la burguesía que va ganando en importancia orgánica. Por su parte el interesante libro de Jorge Silva, Nacionalismo y Petróleo en el Ecuador actual - (Quito: Ed. Univ., 1976) trae reproducidas dos importantes entrevistas a ministros del actual régimen militar (1972-1976), que plantean el desentrañamiento de estos importantes temas de política nacional e internacional, y la posición de varias organizaciones.

(25) En una "grave" y esmerada afirmación ideológica - el dirigente del arnismo señaló en 1949: "Nos llamamos movimiento y rechazamos el nombre de partido, porque tenemos concepción de las tres dimensiones fundamentales: la amplitud en el tiempo, porque nuestra actividad es permanente... amplitud en la periferia, porque nos dirigimos a todos los ámbitos de la patria. Y amplitud en la profundidad, porque comprendemos a todas las capas y estratos sociales". Jorge Luna Yepaz, Mensaje a las Juventudes de España (Madrid: Talleres Offset, San Sebastián, 1949) p. 8. Otros "movimientos" sin apelear a tan sui-géneris concepción "tridimensional", han tenido igual rechazo al nombre de "partido" - tales como el MSC, el MNE entre otros, llegando al insistente desprecio de Velasco Ibarra hacia los partidos políticos que alguna vez calificara de "estados mayores sin soldados".

(26) Véase V. I. Lenin, "Los Partidos Políticos en Rusia" Obras Completas (Buenos Aires, Editorial Carthago, 1970) p. 89-101.

(27) Sobre este asunto la literatura existente es muy amplia y abarca algunos estudios de partidos políticos realizados por los mismos aparatos partidarios, en especial de sus actividades electorales, en el objetivo de predecir cambios en el comportamiento del electorado, analizar la "aceptación" que tiene el partido en diversos electorados, aislar a grupos de votantes "flotantes" (sin identidad partidaria) y "sentir" la naturaleza del "público" elector. Los niveles de sofisticación técnica a los que ha llegado la campaña electoral, hace hoy en día posible el examen del pensamiento de determinados grupos de electores, lo cual ha llevado a la estructuración cínica de las campañas de acuerdo a las "actitudes y aspiraciones" descubiertas por los encuestadores, en el intento de canalizar su participación. Véase el estudio de Treneman, Jr., y McQuail, D., Television and the political image; a study of the impact of

Television on the 1959 General Election, London, - 1961. Sobre la ideología de manipular al electorado que surge de estas prácticas véase la narrativa de Theodore H. White sobre la caída de Richard Nixon, BREACH OF FAITH (New York, Deel Publishing Co., Mc., 1975), y "El frustrado 18 Brumario de Richard Nixon" del Grupo Kapitalistate de la Bahía de San Francisco, Cuadernos Políticos, octubre diciembre 1975, Nº 6, México, Ediciones Era, pp. - 53-69.

(28) Hay un estudio inédito de Wright, Freeman J., -- "The 1968 Ecuadorean Presidential Campaign", que en parte analiza la efectividad de las candidaturas en "llegar" al electorado en la campaña electoral ecuatoriana de 1968.

(29) Véase "El Partido Socialista Ecuatoriano a la nación" El Comercio, 28 de agosto de 1976, manifiesto firmado por el Secretario General Dr. Víctor Lloré Mosquera.

(30) V. I. Lenin, op. cit., pág. 90.

(31) Antonio Gramsci, op. cit., pág. 48

(32) Política intervencionista que propugna Kennedy, - según la cual se dejaría al ejército de cada país latinoamericano el intervenir contra todo gobierno que no sea incondicional a la política de Washington. Es una respuesta más a la revolución cubana. Esta forma de intervencionismo usó a los ejércitos locales de cada país, entrenados y equipados -material e ideológicamente- en la defensa de su dominación. Sus medios son el golpe de estado, la "desestabilización", las intimidaciones y los asesinatos.

(33) Véase Philip Agee, Inside the Company, CIA diary (England: Penguin Books, 1975). Por su parte Cedric Belfrage había ya señalado este tipo de penetración en su artículo "El Ecuador en 1962: En la

puerta hay un hombre armado", Cuadernos America - nos, (México, 1963): y Martin Needler insinúa tam bién su existencia en su Anatomy of a Coup D'etat: Ecuador in 1963 (Washington JCOPS, 1964) pág. 7, - al referirse a una serie de actos provocadores del golpe anticomunista de la Junta Militar de Gobier no en 1963.

(34) Antonio Gramsci, "Il Partito Politico" en, op. -- cit., pág. 45

(35) Antonio Gramsci, "Analisis delle situazioni. Rap porti di forza.", en op. cit., p. 63. Traducción- nuestra.

V.-

ANEXOS

CUADRO 1

PARTIDOS Y MOVIMIENTOS POLITICOS FORMADOS

ENTRE 1931 - 1976 *

AÑO	NOMBRE DEL PARTIDO
1931	Partido Comunista del Ecuador (PC).
1931	Vanguardia revolucionaria Socialista Ecuatoriana (VRSE).
1933	Partido Socialista Ecuatoriano (PSE) (a)
1934	Velasquismo-Compactación Obrera Nacional- y "Acción Cívica" (PFNV).
1942	Acción Revolucionaria Nacional Ecuatoria- na (ARNE).
1945	Partido Demócrata Nacional (PDN).
194	Unión Nacional Revolucionaria Ecuatoriana (UNRE).
1947	Concentración de Fuerzas Populares (CFP).
1947	Movimiento Cívico Democrático Nacional -- (MCDN).
1951	Movimiento Social Cristiano (MSC).
1955	Movimiento Nacionalista Ecuatoriano (MNE).
1961	Partido Liberal Popular Revolucionario -- (PLPR).
1963	Partido Socialista Revolucionario Ecuato- riano (PSRE).
1964	Movimiento de Izquierda Revolucionaria -- (MIR).
1964	Vencer o Morir (VM).
1964	Partido Comunista Marxista-Leninista del- Ecuador (PCMLE).
1964	Partido Demócrata Cristiano (PDC).
1966	Partido Patriótico Popular (PPP).
1966	Movimiento Nacionalista Arosemenista, Par- tido Nacionalista Revolucionario (PNR).

(continuación).

AÑO	NOMBRE DEL PARTIDO
1966	Partido Socialista Unificado (PSU).
1968	Izquierda Cristiana (IC).
1969	Partido Republicano Independiente (PRI).
1970	Partido Nacional Guevarista (PNG).
1970	Izquierda Democrática (ID).
1971	Partido Comunista Trotskista-Posadista - (PCTP).
1971	Frente Radical Alfarista (FRA).
1972	Movimiento Ecuatoriano Revolucionario Velasquista (MERV).
1973	Partido Nacionalista Socialista (PNS).
1975	Movimiento Segunda Independencia (MSI).
1976	Partido Conservador-Fracción JC Trujillo (PCE).
1976	Partido Socialista Ecuatoriano-fracción- (PSE).
1976	Unión Republicana (UR).
1976	Unión Nacional Democrática (UNADE).
TOTAL	TREINTA Y TRES

Elaboración del autor.

* Esta lista no incluye a organizaciones que surgen con el membrete de "partidos" pero que no configuran una tendencia política real, tales como el Movimiento Suprapartidista (Ver nota 23) o el "partido" de la beata Narcisca (ver nota 23).

Tampoco incluye a movimientos formados por varios partidos tales como URJE, formado por el PC, el CFP y la tendencia de izquierda del PSE, luego PRSE; o la Unidad Democrática Nacional Anticonservadora (UDNA), constituida por el PC, el PSE (su tendencia de izquierda), el CFP y URJE (Véase al respecto el libro del Dr. Rafael Galarza Arízaga, Esquema Político del Ecuador op. cit., p. 119-120).

FUENTE: La fecha de fundación de los partidos comunista y socialista es objeto de debate. Hemos registrado 1931 para el PCE por las razones explicadas en el texto. El PSE en realidad se fundó en 1926, pero su tendencia no comunista internacional sólo hegemoniza la dirección de ese partido a partir de 1933. Véase el folleto Socialismo y Comunismo en el Ecuador (Quito: sin pie de imprenta, ni fecha) (1975?) (El Partido Socialista Revolucionario Ecuatoriano, sus fundamentos y diferencias con los partidos comunistas del Ecuador).

Para VRSE véase Clotario E. Paz, Larrea Alba (Nuestras izquierdas) (Guayaquil: Imp. "Tribuna Libre", 1938; Larrea Alba, (ed) Estatutos, Principios Políticos, y Plan de Acción de Vanguardia Revolucionaria del Socialismo ecuatoriano. (Quito: Tipografía Fernández, 1936); Larrea Alba, Luis, Criterios sobre la Constitución y el funcionamiento de los órganos directivos del ejército (Quito: Tipografía Fernández, 1934).

Para el Velasquismo, las obras citadas en las notas, y los "Estatutos del Partido Federación Nacional Velasquista" (Quito, 1968).

Para ARNE, ver El Pensamiento Político de ARNE (Quito: Industrias Gráficas "CYMA", 1970).

Para el MCDN, el PDN y UNRE ver G. Blanksten, op. cit., pp. 70-82.

Para el CFP véase Qué es el CFP? Doctrina, Estatutos y Programas de Concentración de Fuerzas Populares, -- (Partido del Pueblo Ecuatoriano) (Quito: 1969) y el capítulo 6, III, del libro de R. Galarza Arízaga, op. cit., pp. 131-146.

Para el MSC, el MNE, el PCMLE, el PDC, MIR, VM, PPP, PNR, PSV, PRI, PNG hemos recogido el año de su formación de los periódicos partidistas, entrevistas o de las varias publicaciones del Tribunal Electoral, como de El Comercio y El Universo.

Para el CID véase "Coalición Institucionalista Demócrata: Manual para los militantes del nuevo Partido", folleto publicado en Guayaquil en 1969.

Para el PSE véase Partido Socialista Ecuatoriano: Ideario, Declaración de Principios, Estatutos (Quito: 1971) y los manifiestos de las dos fracciones actuales surgidas a partir del XXXVI Congreso Socialista realizado en 1976: una dirigida por Luis A. Caicedo y Fausto Gavilanez (Ver el manifiesto de septiembre 4 de 1976: "El Partido Socialista Ecuatoriano. El Consejo Provincial del PSE de Pichincha, al Socialismo, la Opinión Pública y Organizaciones sindicales"), y la otra dirigida por Hector Fernando Soria G. (Véase el manifiesto "El comité ejecutivo del Partido Socialista Ecuatoriano" del 9 de septiembre 1976.)

Para la ID véase Rodrigo Borja, Historia de una claudicación (Quito: 1969). Véase también el artículo de Hugo Neira, "Ecuador" en Guide to the Political Parties of South America, de Jean Pierre Bernard, et. al., -- (London: Penguin Books, 1973) pp. 330-367, en que el autor describe a algunos partidos políticos ecuatorianos.

Por su parte el Partido Nacionalista Socialista publicó un folleto "Manifiesto Nacionalista Socialista" -- (Quito, marzo, 1974; sin pie de imprenta) y anunció su formación en un manifiesto: "Movimiento Nacionalista a los Ecuatorianos" firmado por Fernando Soto Andrade en El Comercio (Quito, 29 de Abril, 1973) pág. 22. Sobre los resultados electorales de la participación de los principales partidos véase los trabajos de John D. Martz, Ecuador: Conflicting Political Culture and the quest for progress (Boston: Allyn and Bacon, Inc., 1972) pp. 108-145; George Maier, The Ecuadorean Presidential Election of June 2, 1968: an Analysis (Washington: Institute for the Comparative Study of Political Systems, 1969) 90 páginas y el folleto: Ecuador: Election Factbook, June 2, 1968, Henry Wells (ed.) (Washington: Institute for the Comparative study of Political Systems, 1968) 49 págs.

CUADRO 2

PARTIDOS Y MOVIMIENTOS POLITICOS QUE OPERAN A FINES

DE 1976

NUMERO	NOMBRE DEL PARTIDO
1	Partido Conservador Ecuatoriano (a)
2	Partido Liberal Radical
3	Partido Socialista Ecuatoriano (b)
4	Concentración de Fuerzas Populares
5	Acción Revolucionaria Nacionalista Ecuatoriana
6	Movimiento Social Cristiano
7	Partido Patriótico Popular
8	Coalición Institucionalista Demócrata
9	Partido Comunista del Ecuador
10	Federación Nacional Velasquista (c)
11	Partido Nacionalista Revolucionario
12	Partido Republicano Independiente Ecuatoriano
13	Partido Nacional Guevarista
14	Partido Demócrata Cristiano
15	Partido Socialista Unificado (d)
16	Partido Socialista Revolucionario Ecuatoriano.
17	Partido Izquierda Democrática
18	Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador
19	Partido Nacionalista Socialista
20	Movimiento Revolucionario de Izquierda Cristiana
21	Movimiento de Izquierda Revolucionaria
22	Frente Radical Alfarista
23	Partido Conservador Ecuatoriano (e)
24	Partido Socialista Ecuatoriano (f)
25	Partido Comunista Troskista-Posadista
26	Movimiento Segunda Independencia

Elaboración del Autor.

- (a) Se trata del Partido Conservador tradicional dirigido por Rodrigo Suárez M.
- (b) De la fracción "socialista" dirigida por Héctor Soria G..
- (c) No incluimos en esta lista a organizaciones funcionales al movimiento político velasquista tales como el "Movimiento Ecuatoriano Revolucionario Velasquista" dirigido por Granja Estrella, o al FROP liderado por Manuel Araujo Hidalgo.
- (d) Dirigido por Carlos Cueva Tamariz
- (e) Dirigido por Julio César Trujillo.
- (f) Dirigido por Luis Caicedo y Fausto Gavilanez.

El papel de la teoría del valor en el modo de producción capitalista

ALBERTO TASSARA

I.-

El papel de la teoría del valor en la Economía - Política del capitalismo, se puede, visualizar fundamentalmente, desde dos puntos de vista:

1.- Como el fundamento para una teoría, de los precios relativos. Esta es la forma más familiar, más inmediata en que se nos aparece la teoría del valor.

Este fundamento es inmediato, en el caso de la Teoría NeoClásica, es decir, hay una identificación total entre los conceptos de "valor" y de "precio". Para la escuela clásica (Smith y Ricardo), y para el planteamiento marxista, la teoría del valor, es un fundamento mediato, para la formulación de una teoría de los precios. Es decir, para los clásicos y Marx, las categorías de valor y precio son distintas. En el análisis de Marx, estas dos categorías están relacionadas por todo un análisis teórico referente fundamentalmente a dos hechos:

1) El nivel de desarrollo de las fuerzas productivas en que se encuentra el modo de producción capitalista, o dicho de otra forma, la fase de desarrollo en que se encuentra el modo de producción capitalista (de aquí surgen los problemas de los precios de producción, en una fase competitiva, con plena movilidad de capitales o los precios de producción, en una fase monopolística u oligopolística).

ii) El "espacio económico", en que el análisis se desenvuelve, nos lleva al problema de los precios de producción al interior de una economía cerrada, o a los precios de producción a nivel internacional, tema que ha originado una creciente polémica, respecto al llamado problema del intercambio desigual.

De esta forma, la categoría precio, en Marx sería la forma aparente en que se expresa la categoría valor, y esta forma aparente, no es única en el modo de producción capitalista, sino, que depende del grado de desarrollo de las fuerzas productivas, y del "espacio económico" en que el análisis se desenvuelve.

2.- Existe, un segundo aspecto, que es más oscuro, que no aparece tan visible, pero, que a nuestro juicio, es el aspecto esencial, el rol fundamental -- que la teoría del valor juega en la economía política del capitalismo.

Este papel, sería una forma determinada de conexión entre el mundo de los fenómenos económicos, y el resto del contexto social en que el fenómeno económico se desenvuelve. Vale decir, la teoría del valor, sería el nexo teórico que permite ligar los fenómenos de la estructura económica, con el resto del contexto social en que esta estructura se da.

Así es como lo plantea, en cierta forma, Ernesto "Che" Guevara diciendo: "En esta, (la sociedad capitalista) el hombre está dirigido por un frío ordenamiento que, habitualmente, escapa al dominio de su comprensión. El ejemplar humano enajenado, tiene un invisible cordón umbilical que le liga a la sociedad en su conjunto: la ley del valor. Ella actúa en todos los aspectos de su vida, va modelando su camino y su destino." (1). (el subrayado es nuestro).

Lo que se plantea en el fondo, es que en la sociedad capitalista, la forma de ligazón de los hombres entre sí, y por ende, de cada hombre con el resto de la sociedad, es a través de la ley del valor.

Así, la teoría del valor, es lo que permite tener una concepción teórica del funcionamiento del Modo de Producción Capitalista.

Esto es lo que a nuestro juicio, plantea M. Dobb, en una forma un tanto difícil. Dobb, plantea el problema fundamentalmente en dos términos:

i) En primer lugar, define el papel de la teoría del valor como requisito necesario para el nivel de conocimiento, el nivel de generalidad al cual puede llegar la Economía Política. Así dice:

"Cuando se habla de la adecuación formal de una teoría en este sentido, se alude a las condiciones -- que debe satisfacer si se quiere que sea capaz de sustentar corolarios de un cierto grado de generalidad. Se quiere aludir, también, a las relaciones entre las proposiciones y las predicciones que pueden hacerse con apoyo en aquellas. Es una cuestión del nivel de conocimiento constituido por un conjunto de postulados, esto es, de hasta dónde puede llegar este conocimiento." (2). (El subrayado es nuestro).

Más adelante plantea: "En Economía Política puede decirse que con anterioridad a la publicación de la Riqueza de las Naciones, el estudio de los problemas económicos no había superado su etapa descriptiva y clasificatoria: la etapa de la generalización primitiva y de la investigación concreta. Sólo la obra de Adam Smith y la sistematización más rigurosa que de ella hizo Ricardo, pudo crear ese principio cuantitativo unificador de la Economía Política que le permitió formular postulados en términos del equilibrio general del sistema económico, esto es principios deterministas acerca de las relaciones generales existentes entre los elementos principales del sistema. Este principio unificador o sistema de principios generales presentados en forma cuantitativa constituyen en Economía Política una teoría del valor." (3). (El subrayado es nuestro).

O sea, la teoría del valor, constituye ese "prin

cipio unificador" de la Economía Política, que le permite alcanzar cierto grado de generalidad y nivel en el conocimiento. Dicho de otra forma, la teoría del valor es el requisito para tener una teoría de la acumulación, es decir, de las leyes del movimiento en un Modo de Producción Capitalista.

ii) Por otra parte, según Dobb, esta teoría del valor debe cumplir con ciertos requisitos formales. - Estos requisitos serían fundamentalmente, que este conjunto de principios que conforman una teoría del valor, pueda ser expresado en forma de un sistema de ecuaciones perfectamente determinado. Dentro de este sistema de ecuaciones, las variables desconocidas se expresan (se resuelven) en términos de las llamadas cantidades constantes. Para Dobb, el hecho de que se pueda conocer la realidad económica de esta forma es un indicador de que esta realidad constituye... "un sistema aislado", en el sentido que sólo se halla conectado con el resto de los acontecimientos mundiales a través de ciertos eslabones definibles, de manera que si conocemos lo que acontece en cualquiera instante a esos eslabones podemos calcular lo que acontecerá al resto del "sistema aislado". (4). Estas constantes que relacionan a un sistema aislado con el resto del contexto -- mundial, son en el "sistema aislado" de la Economía Política el contenido de la teoría del valor que se tenga. Es decir, volvemos al hecho de que la teoría del valor es el nexo que une a la Economía Política con el resto de fenómenos sociales, lo que en última instancia permite tener una ciencia social unificada y coherente internamente.

Este planteamiento, está también subyacente en P. Sweezy, quien plantea respecto a lo que él denomina el valor cualitativo en Marx: "la relación cuantitativa entre cosas que llamamos valor de cambio es, en realidad, sólo una forma exterior de la relación social entre los propietarios de mercancías o, lo que viene a ser igual, en la producción simple de mercancías entre los productores mismos". (5). (El subrayado es nuestro).

En definitiva, lo que se plantea, es que ya sea explícita o implícitamente, detrás de toda teoría del valor existe una cierta concepción de cómo es el funcionamiento de la estructura social que está detrás del fenómeno económico.

Esto podría quedar más claro señalando algunos ejemplos. Veremos brevemente la economía política clásica, la economía política marxista y posteriormente lo que se conoce como economía neoclásica, o más textualmente, "teoría económica" neo-clásica.

II.-

1.- Veamos primero la economía política clásica. Tanto para Adam Smith como para David Ricardo, el problema central de la Economía Política, es la investigación de las leyes que regulan la distribución del producto entre los tres tipos de ingresos: ganancias, salarios y rentas. Esto aparece explícitamente, en el prólogo de la tercera edición de los "Principios de Economía Política y Tributación".

Se trata por lo tanto, de investigar la naturaleza de los tres tipos de ingreso. Ahora, lo primero -- que salta a la vista, es que los tres tipos de ingreso, provienen de diversos actos de cambio, son por lo tanto, producto de una serie de actos de compra y venta específicos que se dan en medio de un conjunto de actos de cambio. Por lo tanto, para determinar la naturaleza de los distintos tipos de ingreso, es necesario previamente, determinar la relación según la cual se intercambian los productos en el mercado, determinar las leyes de la relación de cambio. Para esto, los clásicos toman como base la cantidad de trabajo incorporada en la producción de los bienes. Veremos ahora, cómo definen a partir de esto, la distribución de este trabajo incorporado entre las tres categorías de ingreso.

Salarios: es la remuneración necesaria, para mantener en el mercado la oferta de trabajo que requiere la acumulación del capital.

Ganancias: diferencia entre el valor agregado al producto y los salarios.

Rentas: existen diferentes interpretaciones en A. Smith y en D. Ricardo.

Para A. Smith, la renta de la tierra sería un -- precio de monopolio, es la diferencia entre el precio del producto agrícola y la suma de salarios y ganancias que deben ser pagadas en las condiciones normales. Es decir, la renta no es más que un precio de monopolio, que debe pagar el capitalista al terrateniente, dada la cantidad limitada de tierra.

Para David Ricardo, la renta de la tierra tiene su origen en la diferencia de fertilidad y calidad de distintas parcelas de tierra, o de la diferente productividad de inversiones sucesivas del capital y trabajo en el mismo tipo de tierra. La renta sería entonces, una renta diferencial. Lo que hace el monopolio de la tierra, por la clase terrateniente, es permitir que este ingreso diferencial sea apropiado por dicha clase, pero no hace a la formación de este ingreso, diferencial.

Ahora, ¿de dónde nace esta preocupación de los clásicos por la naturaleza y distribución de los ingresos?

La preocupación fundamental de los clásicos, era explicarse las causas del aumento de la riqueza, de cómo aumenta el producto generado por la sociedad. El mismo nombre de la obra más importante de A. Smith, así lo revela explícitamente. Dado este objetivo, lo esencial era determinar la forma en que intervienen los distintos tipos de ingreso, que no son más que la representación de las distintas clases sociales que los perciben, en el desarrollo del producto, en el aumento de la riqueza.

Para los clásicos, los elementos dinamizadores del sistema, los que actúan activamente en el crecimiento del producto, serían fundamentalmente, el capi

tal y el trabajo, a través principalmente del papel -- que juegan en la acumulación de capital. Capital y -- trabajo, serían los dos elementos necesarios, que juegan armoniosamente en el proceso de acumulación de capital, y por ende, en el proceso de desarrollo del -- producto.

La renta en cambio, es concebida como un elemento negativo, un elemento que retarda el progreso de la sociedad, que juega un papel improductivo al contrarrestar el proceso de acumulación de capital.

Ahora, la pregunta que surge es: ¿esta concepción del valor por los clásicos envuelve una cierta concepción de la sociedad, de las características de la estructura social en que el análisis se desenvuelve?

En primer lugar, vemos que no se ahonda en la naturaleza de la relación entre capital y trabajo (dicho más rigurosamente, en la relación entre capital y fuerza de trabajo, pero, trataremos en todo momento, de atenernos a la nomenclatura de las categorías utilizadas por los clásicos). Para los clásicos, existe una relación de armonía entre capital y trabajo, en la cual los dos son los elementos dinámicos de la generación del producto y del aumento de la riqueza.

Al no ahondarse en esta relación, significa que se la considera como dada, y por lo tanto, implica -- que se legaliza esta situación permanentemente.

El principal interés está dado, en la relación -- entre el capitalista y el terrateniente, en la cual se considera el papel del terrateniente como retardatario al desarrollo de la sociedad. Desarrollo, que tiene -- como culminación, la organización capitalista entre -- capital y trabajo, relación que sería la forma natural de organización de la sociedad.

En los hechos, los clásicos, consideran como que hubo historia, pero, que ya no la hay. Lo anterior, -- ha sido la historia de cómo la humanidad ha ido sobre -- pasando y superando los obstáculos hasta llegar a es--

ta forma natural de organización, que sería, el orden capitalista. El cuerpo de la economía clásica, no contempla una contradicción entre la relación capitalista-trabajador.

Lo fundamental, es que en este sistema, no se analiza la naturaleza de la relación de cambio entre capital y trabajo.

2.- A partir de este punto, Marx, inicia su elaboración teórica, que, como lo indica el título de su principal obra, es una crítica y superación de la economía clásica: "El Capital: Crítica de la Economía Política".

La crítica esencial de Marx a los clásicos, es que no se han detenido a analizar, la naturaleza, de la relación de cambio absorbidos por la proporción -- cuantitativa del cambio.

Cuando se habla de naturaleza de la relación de cambio, se está haciendo referencia, al hecho, de que cuando aparece la categoría valor y por tanto, los productos se convierten en mercancías, implica, que la sociedad ha adoptado una forma particular de organización. Esta forma de organización, es la de una serie de productores privados e independientes, que se relacionan entre sí, exclusivamente a través del mercado, y que por ende, sus relaciones asumen la forma de relaciones de cambio regidas por la ley del valor. Esta determinada forma de organización de la producción, tiene una determinada génesis histórica, condiciones históricas que dan origen a esta relación. Deben confluir estas condiciones para que la relación se de.

La ley del valor, según Marx, es pues, la ley básica que regula el funcionamiento de las organizaciones mercantiles en general. Una organización mercantil particular (la más desarrollada), es el Modo de Producción Capitalista. El estudio de este Modo de Producción, se inicia pues, con la constatación que la relación entre capitalista y trabajador asalariado se rige, al igual que el resto de las relaciones de intercambio por la ley del valor.

Al realizar esta enálisis, Marx aporta, lo que él mismo cataloga en una carta a Engels, como el descubrimiento fundamental de su obra que sería, la diferencia entre las categorías de trabajo y fuerza de trabajo, y llega a la conclusión de que esta relación no es de armonía como lo planteaban implícitamente los clásicos, sino, que existe una profunda contradicción en la relación entre capitalista y fuerza de trabajo, relación en la cual el capitalista explota a la fuerza de trabajo.

Por lo tanto, esta relación no es la organización natural de la sociedad, sino, que sólo es una etapa histórica en el desarrollo de la sociedad. Histórica, no significa otra cosa que si se han necesitado, la confluencia de ciertas condiciones históricas para que esta relación se inicie, presumiblemente puede tener un fin, si se dan las condiciones históricas para que esta forma de organización se transforme.

Para Marx, por lo tanto, la teoría del valor, está conectada con un determinado modo de organización social de la producción que es histórico, y que se caracteriza por ser un conjunto de productores aislados e independientes, que se relacionan entre sí exclusivamente a través del mercado, a través de la relación de cambio.

3.- La otra gran vertiente del pensamiento económico, es la llamada Teoría Neo-Clásica, en la cual se produce un drástico giro con respecto al anterior pensamiento clásico y marxista, giro que llega incluso a cambiar el nombre de la ciencia, de Economía Política a Teoría Económica, cambio que tiene muchas más connotaciones de lo que a primera vista pudiera parecer, como se verá más adelante.

En primer lugar, cambia el objeto de estudio, lo que podría plantearse como el paso de una ciencia a otra. De lo planteado anteriormente, se pudo apreciar que tanto en los clásicos como en Marx, el objeto último de estudio, es descubrir la "ley del movimiento", o "leyes de crecimiento" del Modo de Producción Capitalista.

lista, lo que les conduce a buscar sus características esenciales que los diferencian de otros Modos de Producción, y es por este camino que se llega al problema del valor y de una teoría que lo explique. La definición más aceptada en el campo de la llamada Teoría Económica, respecto al objeto de estudio de dicha ciencia, es la dada por Lionel Robbins, quien en su obra "Naturaleza y significación de la ciencia económica", da la siguiente definición de Economía:

"La Economía es la ciencia que estudia la conducta humana como una relación entre fines y medios limitados, que tienen diversa aplicación".

O sea, la Teoría Económica, sería la ciencia que estudia la asignación de recursos escasos, y de uso alternativo a fines múltiples y jerarquizables.

Ahora, la pregunta que surge inmediatamente es: ¿cuál es el mecanismo, mediante el cual se asignan estos recursos? La respuesta de la economía neo-clásica es: de acuerdo a los precios relativos de los bienes.

Y es por este camino, absolutamente distinto, al de las escuelas de pensamiento anteriormente analizadas, que la economía neo-clásica llega al problema del valor y los precios.

Es importante, detenerse algo en este punto, pues precisamente una de las conclusiones a las cuales se pretende arribar en este trabajo, es que con el surgimiento del llamado pensamiento neo-clásico, se produce un profundo quiebre epistemológico dentro del campo del conocimiento económico (del cual el cambio de nombre de Economía Política a Teoría Económica es sólo una muestra), pues si bien, aparentemente los clásicos, Marx y los neo-clásicos responden en forma distinta a las mismas preguntas, en realidad, como se ha tratado de demostrar brevemente en los párrafos anteriores, lo que sucede es que las preguntas que se plantean, la problemática que se intenta resolver, son absolutamente distintas, a partir del surgimiento del

pensamiento neo-clásico.

Sin embargo, a pesar de lo anteriormente planteado, se puede demostrar que detras de la teoría del valor planteada por los neo-clásicos, existe implícitamente una concepción de la estructura social.

Para los neo-clásicos, el valor de un bien está determinado por el distinto grado de satisfacción que ese bien le preste a un individuo. Así se puede trazar, lo que se conoce como curva de "indiferencia" de un individuo, esta curva de indiferencia, es la que une todas las combinaciones de dos o más bienes que dejan al individuo en un mismo grado de satisfacción. De la misma manera, se supone una actitud "racional" de consumidor que puede expresarse en dos hechos:

1.- que prefiere una mayor cantidad de bienes a una menor cantidad de bienes (es decir, que prefiere más por menos), con esto se puede lograr el tener un mapa de indiferencia del consumidor donde estén ordenadas las distintas curvas de indiferencia; desde aquellas combinaciones de bienes que producen una mayor satisfacción.

2.- que el individuo, siempre tratará de maximizar su satisfacción, es decir llegar a la curva de indiferencia más "alta".

Por otra parte, el individuo tiene lo que se llama su recta de presupuesto que indica todas las combinaciones de bienes que el individuo puede efectivamente adquirir, con un ingreso monetario dado. Este ingreso, es la remuneración del factor productivo que posee el individuo (tradicionalmente la economía neo-clásica, distinguía tres factores de producción: trabajo, tierra y capital, los cuales dan tres tipos de ingresos: salarios, renta e interés; últimamente, se ha agregado un cuarto factor, que sería la "capacidad empresarial", que es el origen del ingreso ganancia).

En el punto donde la recta de presupuesto es tangente a una de las curvas de indiferencia, es el punto

"óptimo" de consumo para el individuo, pues allí es -
dónde el individuo obtiene el mayor grado de satisfac-
ción con un ingreso dado.

Ahora, ¿cómo se pasa de este nivel individual al
nivel social general?. Simplemente, por el proceso lla-
mado de agregación, a partir de los mapas de indife-
rencia individual, se pasa al mapa de indiferencia social,
por el simple proceso de agregar cada uno de los mapas
de indiferencia individual. Por otra parte, dados el
total de factores productivos existentes, y dado el
conjunto de técnicas existentes (representadas por --
las distintas funciones de producción), existirá una
serie de combinaciones de bienes que son factibles de
ser producidos. La frontera de este conjunto de combi-
naciones técnicamente factibles, constituye la serie
de combinaciones de bienes, que son posibles de obte-
ner utilizando al máximo los recursos o factores pro-
ductivos existentes. Esta frontera, representa para
la sociedad, lo que es la recta de presupuesto para
el individuo, y se denomina curva de transformación.

Allí donde la curva de transformación sea tangen-
te a una curva de indiferencia social, será el punto-
de "equilibrio", o punto de máxima satisfacción de la
sociedad, ya que se está llegando a la curva de indife-
rencia más "alta" que se puede, dados los recursos
y las técnicas existentes. (Aquí se ha hecho delibera-
damente abstracción de una serie de supuestos, que se
hacen referentes a las formas que deben tener tanto
las curvas de indiferencia, como la curva de transforma-
ción ya que para los objetivos del presente análisis
no tiene relevancia).

Ahora, los precios relativos están determinados
por la tangente geométrica a la curva de transforma-
ción, y a la curva de indiferencia social en el punto
de equilibrio.

Ya estamos en condiciones de ver la estructura
social que está implícita en el análisis antes descri-
to. Podemos ver, que detrás de este análisis, hay im-
plícita una estructura atomística de la sociedad, ato-

mística, en el sentido de que está constituida por un
conjunto de miles de partes iguales entre sí, ya que
todos son poseedores de algún factor de producción, y
todos tienen una determinada estructura de preferen-
cias. El conjunto social, está constituido por la sim-
ple suma de estas partes iguales entre sí. Cada suje-
to en el campo económico, está en idéntica posición a
otro, y por lo tanto, no hay cabida para conceptos --
"extra-económicos", como son los de explotación, etc.;
para los neo-clásicos, no hay ninguna diferencia des-
de el punto de vista "económico", entre un individuo-
que es poseedor del factor capital, por ejemplo, y o-
tro que es poseedor del factor trabajo. Las diferen-
cias que puedan darse sólo provienen del campo de lo-
"jurídico" o lo "institucional", lo que no cabe en el
campo de la "Teoría Económica", en el análisis de la-
cual, estos factores deben considerarse como un "dato".
Y al considerar de hecho las relaciones sociales capi-
talistas de producción como un "dato", lo que se está
haciendo es una apología del capitalismo.

Se puede profundizar algo más, el análisis de la
Teoría Neo-Clásica.

De la misma definición, se puede apreciar, que -
el interés está centrado en lo común de todo proceso-
productivo, con independencia de las relaciones socia-
les, bajo las cuales se dé dicho proceso productivo.-
De esta forma, las categorías que se extraigan del an-
álisis, no serán útiles en términos de explicar las
características específicas de una determinada organi-
zación social. En el caso, del Modo de Producción Ca-
pitalista, la característica esencial es la relación-
entre capitalista y trabajador asalariado, que como
ya se dijo, es una relación de cambio. Dicha relación,
es la esencial para explicar el movimiento y caracte-
rísticas de este Modo de Producción, ya que a través-
de ella es como el capitalista puede apropiarse del
excedente, que aparece bajo la forma de plusvalía, y
que es la base del proceso de acumulación. Dicho de o-
tra forma, el estudio del proceso de acumulación, re-
quiere de una explicación de la plusvalía, y una expli-
cación de la plusvalía tiene como requisito una Teoría

del Valor.

La "piedra de toque" de una Teoría del Valor, es por lo tanto, su capacidad para dar una explicación coherente del excedente en el Modo de Producción Capitalista. Utilizando, las categorías más aparentes, sería necesario que se explicara la ganancia capitalista, en forma satisfactoria.

Como ya se dijo, según la Teoría Neo-Clásica, -- cualquier tipo de ingreso, es la remuneración al propietario de un determinado factor productivo. Para el caso del capital, el trabajo y la tierra, las remuneraciones serían el interés, el salario y la renta respectivamente. ¿Cuál es el factor productivo, que da origen al ingreso ganancia? La explicación más rigurosa entregada por la Teoría Neo-Clásica, es la dada -- por Milton Friedman en su obra, "Teoría de los Precios" Pasaremos a continuación a exponer y analizar brevemente esta interpretación.

Según Friedman, cualquier propietario de un factor, tiene dos posibilidades:

- i) arrendarlo y recibir una renta por él.
- ii) arrendar otros factores que junto con el suyo, constituyen una empresa.

Se decidirá por aquella alternativa que le de -- más renta.

En el hecho, esta alternativa, sólo se presenta para aquellos que son poseedores del factor capital, pues son los únicos que tienen la posibilidad de arrendar otros factores. Por lo tanto, la comparación entre rentas, se reducirá a la comparación entre el interés del capital que proviene de arrendar este factor y la posibilidad de obtener una ganancia (un "beneficio puro", según Friedman) (6), sobre el interés del capital que proviene del hecho de instalar él mismo una empresa, arrendando otros factores.

Los recursos no pueden definirse por tanto, sólo

como unidades físicas, pues entonces, no habría diferencia entre arrendarlos o utilizarlos personalmente en una empresa, y, no habría cabida por ende, a la -- renta residual. Al definir por tanto, los factores de producción que posee un individuo, deben dividirse en dos grupos:

i) "Sus propios recursos, vistos exclusivamente como recursos "arrendados", es decir, lo que sus recursos serían, si él no formase su propia empresa" (7).

ii) "Un recurso que refleja la diferencia entre la productividad de todos sus demás recursos, vistos exclusivamente como recursos arrendados, y su productividad, cuando su empresa es dueña de ellos, cuyo recurso llamaremos la "capacidad empresarial del Sr. X", o de alguna otra manera parecida. Este recurso es característico de cada individuo; por definición, no -- tiene valor para ninguna otra empresa." (8)

Tenemos por tanto, que la ganancia, estaría explicada por esta "capacidad empresarial", pero si nos quedamos aquí, no hemos avanzado ni un paso en la solución de nuestro problema; hasta ahora sólo hemos agregado en término a nuestro vocabulario, "capacidad empresarial". Si queremos que este término, tenga alguna facultad explicativa, tenemos que investigar acerca de la naturaleza y esencia de esta "capacidad empresarial". Friedman mismo, se encarga de darnos la respuesta:

"Hay que insistir en que esta distinción entre -- los dos tipos de recursos es puramente formal. Dar -- nombres a nuestra ignorancia puede ser más útil; pero no elimina la ignorancia. Una teoría realmente satisfactoria no se limitaría a decir que debe haber algo más que los recursos arrendados; diría cuáles son las características esenciales de ese algo". (9)

Y después de esta afirmación, no hay más nada respecto a la naturaleza de esta "capacidad empresarial". Según el propio Friedman, lo único que se ha hecho es "Dar nombres a nuestra ignorancia...". De lo que se --

trata, es que una categoría tiene poder explicativo, - en cuánto es la representación de la naturaleza de un fenómeno. La palabra "plusvalía", de por sí no significa nada, tiene poder explicativo en la medida que se da una explicación científica del surgimiento y apropiación del trabajo excedente, y en la medida que ese trabajo excedente está cristalizado en mercancías, en que aparece como un excedente de valor o "plusvalor".

Es asombroso, que un cuerpo teórico, que trata - de dar una explicación del capitalismo, frente al problema de la naturaleza de la ganancia, reconozca que no puede explicarla satisfactoriamente, y aún, reivindique su instrumental como válido, para explicar los fenómenos económicos del Modo de Producción Capitalista.

CONCLUSION

El propósito de las líneas pasadas ha sido, tratar de aclarar la función o papel fundamental que la Teoría del Valor tiene dentro de un cuerpo de teoría que trate de dar una interpretación del funcionamiento del Modo de Producción Capitalista. A través del análisis de las principales versiones teóricas, se ha tratado de demostrar, que la Teoría del Valor define la explicación que se tenga de los distintos tipos de ingreso y fundamentalmente de la ganancia, el ingreso de los propietarios de los medios de producción (capitalistas).

El mecanismo a través del cual los dueños de los medios de producción, se apropian del excedente, es - lo que define, lo que caracteriza a un determinado Modo de Producción, por lo tanto la explicación que se tenga sobre la ganancia, será el factor determinante de la concepción que se tenga del capitalismo, sus características, forma de funcionamiento y evolución. - La Teoría del Valor al ser un prerrequisito para la Teoría de la Ganancia, se convierte así en el aspecto teórico fundamental del Modo de Producción Capitalista.

En el análisis de las diversas corrientes de pensamiento, se pueden distinguir dos grandes líneas:

i) Por una parte el desarrollo de la Teoría del Valor Trabajo, que iniciándose con los clásicos, culmina en Marx, quien soluciona definitivamente los problemas con que se encontraron los clásicos. Surge así una explicación científica correcta, tanto desde el punto de vista puramente formal como en su capacidad de interpretar satisfactoriamente los fenómenos del mundo capitalista.

ii) Por otro lado, la corriente de la Teoría del Valor Subjetivo, que desde Jevons y Bohm-Bawerk, culmina con los actuales autores de la llamada Teoría -- Neo-Clásica. Esta versión desde una perspectiva puramente formal, es incapaz de dar una versión coherente del capitalismo, y lo que es más importante es incapaz de entregar una versión que interprete con algún grado de realismo los fenómenos de la realidad concreta del Modo de Producción Capitalista. En este sentido, es que puede calificársela legítimamente de apologética, ya que plantea una versión ideal y falsa del mundo real.

N O T A S

- (1) Ernesto "Che" Guevara, "El socialismo y el hombre de Cuba". En "Obra Revolucionaria", Ediciones Era, 1967, p. 629.
- (2) M. Dobb, "Economía Política y Capitalismo", F.C.E., p. 10-11.
- (3) M. Dobb, Ibid., p. 11.
- (4) M. Dobb, Ibid., p. 12-13.
- (5) P. Sweezy, "Teoría del desarrollo capitalista", F.C.E. p. 37.
- (6) M. Friedman, "Teoría de los Precios", cap. 5.
- (7) Ibid., cap. 5.
- (8) M. Friedman, "Teoría de los Precios", cap. 5.
- (9) Ibid.

Consideraciones sobre un modelo de diagnóstico y formulación de política económica de corto plazo para Ecuador

DAVID LOYOLA

INTRODUCCION.-

En este artículo se presentan algunos resultados de un trabajo destinado a crear un Modelo de Diagnóstico y Formulación de Política Económica de Corto Plazo para Ecuador. La investigación se inició en los primeros meses de 1976, con la participación de los profesores Gerardo Aceituno y David Loyola, interrumpiéndose con la partida del Ing. Aceituno a México. No se trata entonces de una investigación acabada y completa, al contrario, se encuentra en sus primeros pasos, sin embargo, el avance alcanzado por ella, ha permitido al autor recuperar algunos elementos y complementar con nuevos aportes, para así exponer en este artículo, algunas consideraciones importantes sobre el tema.

La primera parte, se destina a conceptualizar y formalizar lo que se entiende por Modelo y Modelo de Política Económica. Definiendo en forma detallada los elementos e interrelaciones que aparecen al interior de ellos, como así mismo formalizando en forma rigurosa su presentación matemática y su manejo instrumental, esto último con el propósito de hacerlos operativos y aplicables a la construcción de un modelo concreto. Los resultados obtenidos se exponen en el primer punto: "Planteamientos y Consideraciones Generales sobre el Modelo".

En la segunda parte, se establecen los supuestos teóricos del modelo aplicable a la situación ecuatoriana, en el sentido de identificar las funciones estructurales y de comportamiento que dan cuenta de su especificidad. Se trata de una primera aproximación, que pretende destacar los aspectos más relevantes y explicativos de las condiciones en que se desenvuelve la economía. El modelo así planteado, se condiciona además por las áreas instrumentales que se desea participar en él, y por la canasta de variables explicadas y explicativas, cuyo comportamiento interesa conocer.

En este sentido es conveniente señalar que la identificación de áreas instrumentales y de las variables tanto explicativas como explicadas, responde a los objetivos que se persiguen a través del modelo. De manera fundamental, interesa conocer los efectos que las medidas de política económica tienen sobre el nivel y la distribución del ingreso. Para ello, el modelo se compone de tres partes. La primera se refiere a la esfera real de la economía, la segunda se centra en la esfera monetaria y la última se destina a medir las variaciones en la distribución del ingreso que resultan de la aplicación de las medidas de política, y de la respuesta que se supone entrega la economía, dadas sus condiciones estructurales.

Para los efectos de este trabajo, se presenta en forma detallada la primera parte, tanto en su concepción teórica como en los primeros resultados que se derivan de su construcción empírica. Se identifican, entonces las ecuaciones estructurales y de comportamiento, aplicables a la esfera real de la economía, ajustando curvas a las más importantes, con el propósito de tener una primera prueba de la bondad de las relaciones que se están proponiendo. Los problemas monetarios y el sub-modelo que estima las modificaciones en la distribución de ingresos, serán abordados en un próximo artículo, junto con la construcción acabada del modelo desde el punto de vista empírico.

PLANTEAMIENTOS Y CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE EL MODELO.-

Los procesos económicos o sociales presentan ciertas leyes generales o regularidades, que bajo determinadas circunstancias permiten construir modelos matemáticos que den cuenta de las relaciones de comportamiento e interrelaciones que existen entre las variables que participan en dichos procesos. Estos modelos son resultado de la abstracción, que a partir de la realidad trata de aprehender lo esencial de ella, formalizando en un conjunto de ecuaciones definicionales o determinísticas y de comportamiento o probabilísticas, la forma en que se interrelacionan, condicionando o determinan dichas variables.

Los modelos permiten analizar y conocer en mejor forma los fenómenos sujetos a estudio, simplificando la realidad y omitiendo en general ciertos detalles. Su validez, en consecuencia, depende de la importancia de las omisiones en relación a lo que se desea estudiar, en todo caso, ésta se demuestra en la práctica, al comparar los resultados generados por ellos, con el curso real que tengan los acontecimientos.

Interesa construir un Modelo de Política Económica que establezca las relaciones de interdependencia que existen entre los instrumentos de política económica y las metas a alcanzar a través de su manejo, y que además considere en forma explícita el papel de otras variables económicas que al no ser manejadas por el gobierno, condicionan el logro de dichas metas.

Para tal efecto, se precisa de un conocimiento más o menos acabado de la realidad social, en particular de la estructura económica, de la modalidad de su funcionamiento, de los instrumentos de política económica existentes y aplicables, de los efectos que su aplicación tiene sobre el funcionamiento y nivel de actividad económica, de las posibles interrelaciones entre variables basadas en el comportamiento de ellas o de las unidades económicas, y de la organización ins-

titucional en que se desenvuelve la vida económica. - En síntesis, un modelo de política económica estará conformado por un conjunto de ecuaciones clasificables en los siguientes tipos:

i.- ecuaciones estructurales, que dan cuenta de la estructura económica,

ii.- ecuaciones de funcionamiento, que explican las relaciones de comportamiento, y

iii.- ecuaciones instrumentales, que explicitan los efectos que se derivan de la aplicación de los instrumentos de política económica.

Cualquiera sea el tipo de ecuación, en última instancia se trata de ecuaciones definicionales o de comportamiento. Las primeras resultan de la combinación de dos o más variables, que se igualan a una tercera, las segundas exigen identificar la forma de la función que da cuenta de la relación que existe entre las variables y luego estimar los parámetros de dicha función. En ambos casos la forma que asume la función y las variables que participan en ella, deben ser consistentes con la teoría y corresponder a las condiciones concretas que presenta la realidad económica para la cual se construye el modelo.

El modelo debe distinguir las variables endógenas de las exógenas, las primeras son explicadas por él, las segundas explican a través del modelo el comportamiento de las primeras. La clasificación de las variables en una u otra categoría depende, por un lado, de la dirección de las relaciones de causalidad que teóricamente existen entre las variables y, por otro, de la identificación de metas e instrumentos de política económica. En consecuencia, las variables endógenas del modelo serán aquellas que explícitamente se identifiquen como metas, o que, a partir de las relaciones de comportamiento, resulten explicadas por él; las exógenas, a su vez, serán las que identifiquemos como ins-

trumentos de política, y las que no siendo manejables por el gobierno, participan como explicativas a través de las ecuaciones definicionales o de comportamiento.

Las ecuaciones del modelo, explicitan las relaciones de interdependencia que existen entre las distintas variables que en él participan, por lo tanto, el valor de las variables endógenas estará determinado por la solución simultánea de las ecuaciones que forman parte del modelo. Se trata entonces, de un sistema de ecuaciones que, al escribirse en forma reducida, expresa a las variables endógenas sólo en función de las exógenas. Si en estas condiciones las relaciones que aparecen entre las variables endógenas son lineales, el modelo puede resolverse matricialmente.

El número de ecuaciones debe coincidir con el número de variables explicadas, asegurando con ello la existencia de una solución única; esto no importa para las variables explicativas, las que pueden o no exceder al número de ecuaciones sin alterar la unicidad de la solución. En efecto, mientras mayor sea el número de variables explicativas, se enriquece la política económica, al contar con un panel instrumental más amplio; su número en realidad depende de la complejidad de las ecuaciones de comportamiento en términos de la identificación de una canasta de variables explicativas más o menos sofisticada, sean éstas instrumentos de política económica o no.

Las consideraciones anotadas, se formalizan en el siguiente planteamiento.

1.- Sea Y_i , $i=1,2,\dots,n$; n variables endógenas, representadas por el vector columna Y ,

2.- Sea X_i , $i=1,2,\dots,m$; m instrumentos de política económica, o variables explicativas no manejables por el gobierno, representadas por el vector columna X ,

3.- Sea a_{ij} ; $i,j = 1,2,\dots,n$; $n \times n$ coeficientes de las n variables endógenas para las n ecuaciones del modelo escritas en su forma reducida, sea A la matriz formada por estos coeficientes,

4.- Sea $f_i(X)$; $i = 1, 2, \dots, n$; n relaciones funcionales que expresan los segundos miembros del sistema de ecuaciones reducido, representadas por el vector columna $F(X)$.

5.- El sistema de ecuaciones escrito en su forma reducida, es entonces el siguiente:

$$a_{11} y_1 + a_{12} y_2 + \dots + a_{1n} y_n = f_1(X)$$

$$a_{21} y_1 + a_{22} y_2 + \dots + a_{2n} y_n = f_2(X)$$

$$a_{n1} y_1 + a_{n2} y_2 + \dots + a_{nn} y_n = f_n(X)$$

lo que escrito en notación matricial, es equivalente a:

$$(1) \quad A Y = F(X)$$

6.- Sea A^{-1} la inversa de la matriz A ; sea b_{ij} ; $i, j = 1, 2, \dots, n$; los escalares de esta matriz, entonces la solución del sistema (1), está dada por:

$$(2) \quad Y = A^{-1} F(X), \text{ o bien}$$

$$(2') \quad y_i = b_{i1} f_1(X) + b_{i2} f_2(X) + \dots + b_{in} f_n(X)$$

para $i = 1, 2, \dots, n$

$$7.- \text{ Sea } g_i(X) = \sum_{j=1}^n b_{ij} f_j(X) \text{ para } i = 1, 2, \dots, n;$$

n nuevas relaciones funcionales, obtenidas como combinación lineal de las funciones $\{f_i(X)\}_{i=1}^n$ con coeficientes en la matriz A^{-1} , entonces:

(3) $y_i = g_i(X)$ para $i = 1, 2, \dots, n$; relación que expresa que el valor de cada variable endógena está determinado de manera unívoca por el conjunto de variables exógenas. Sea $G(X)$ el vector columna que representa a $g_i(X)$ para $i = 1, 2, \dots, n$; entonces:

$$(3') \quad Y = G(X)$$

nótese que: $G(X) = A^{-1}F(X)$; luego $Y = G(X) = A^{-1}F(X)$

8.- Si las funciones $f_i(X)$ para $i = 1, 2, \dots, n$, son lineales, se tiene que al ser combinaciones lineales de ellas las funciones $g_i(X)$ para $i = 1, 2, \dots, n$; -- también lo serán, en este caso la forma de la relación (3) es la siguiente:

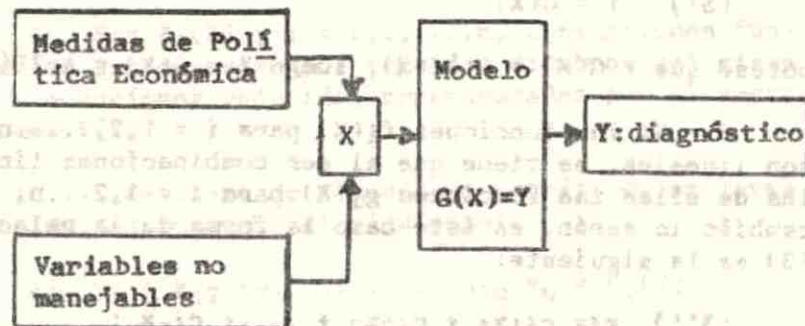
$$(3'') \quad y_i = c_{i1}x_1 + c_{i2}x_2 + \dots + c_{in}x_n;$$

para $i = 1, 2, 3, \dots, n$;

los escalares c_{ij} , para $i, j = 1, 2, \dots, n$, miden el grado de respuesta de las variables objetivo, frente a variaciones de los instrumentos, cuantifican entonces la sensibilidad de la variable objetivo i con respecto al instrumento j .

Como se dijo anteriormente, un modelo de política económica está formado por un conjunto de ecuaciones que dan cuenta de la estructura económica y de las condiciones de su funcionamiento, se trata entonces de un modelo macroeconómico que en lo fundamental permite analizar los resultados a que conducen determinadas medidas de política económica. Es desde este punto de vista que se habla de un modelo de DIAGNOSTICO, que a partir del comportamiento de las variables instrumentales que define el gobierno en el transcurso de un año, y de la evolución que en dicho período presenten las variables no manejables por él, determina los valores que alcanzarán las variables objetivo para el mismo período, de mantenerse la tendencia que muestran las variables exógenas (instrumentales y no manejables).

Lo anterior puede ser visualizado en el siguiente esquema:



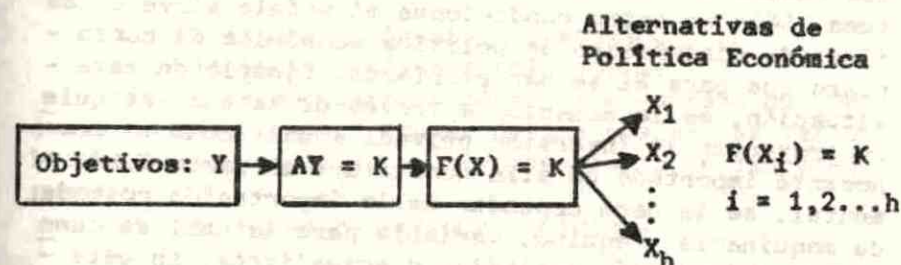
En el esquema se aclara la necesidad de distinguir dos momentos al interior del modelo: en primer lugar, la identificación de la ecuación $G(X) = Y$ que da cuenta de la estructura económica y de la modalidad de su funcionamiento; en segundo lugar, la determinación periódica de X , para alimentar al modelo y obtener así las proyecciones propias del diagnóstico. La bondad del modelo depende entonces no sólo de las ecuaciones estructurales y de funcionamiento, sino que de una manera fundamental de la precisión lograda en las estimaciones periódicas de X .

El modelo funciona además como un Modelo de FORMULACION de Política Económica. Dadas las variables-objetivo como metas exógenas, se puede determinar a través de él las distintas combinaciones de requerimientos de política económica que permiten alcanzarlas. La ecuación (1) permite formalizar este planteamiento, al suponer conocidas las metas, vector Y , y dada la matriz A , se tiene que $AY = K$, con K constante, y en consecuencia:

$$(1') \quad F(X) = K$$

Sistema de ecuaciones que permite identificar al conjunto de vectores X que al satisfacer la ecuación (1') posibilitan el logro de las metas propuestas. Como el vector X representa a los instrumentos de política económica, las distintas soluciones que tenga el sistema de ecuaciones, constituyen paquetes alternativos de medidas de política económica que apuntan al logro de un mismo conjunto de objetivos. En términos-

de un esquema, lo anterior puede representarse de la siguiente forma:



En cuanto modelo de diagnóstico, permite evaluar los efectos y resultados que un conjunto de medidas de política económica tendrá sobre las variables identificadas como objetivo; en cuanto modelo de formulación, permite identificar las alternativas de política económica compatibles con un conjunto definido de metas.

MODELO TEORICO PARA LA ECONOMIA ECUATORIANA.-

La concepción teórica del modelo planteado parte de dos consideraciones básicas. En primer lugar, se trata de captar a través de las ecuaciones de comportamiento, las características propias del funcionamiento de la economía ecuatoriana. En este sentido se adopta una posición más bien pragmática, que intenta formular ecuaciones que den cuenta de la particular forma en que se relacionan las variables macroeconómicas cuyo comportamiento interesa conocer. Dada la especial coyuntura económica que atravieza Ecuador, enmarcada en lo fundamental por el fenómeno petrolero, (fenómeno que explica parte importante de los ingresos fiscales y del valor de las exportaciones), se plantean relaciones que explicitan y relieves esta situación, aún a riesgo de alejarse de los planteamientos usuales que la teoría hace sobre dichas relaciones.

En segundo lugar, se realiza un esfuerzo por identificar un conjunto de variables explicativas, que posibilitan un seguimiento continuo del modelo. Así entonces, se da preferencia a aquellas variables para -

las cuales se cuenta con información periódica y oportuna. Sólo en estas condiciones el modelo sirve a los fines de diagnóstico de política económica de corto plazo que para él se han planteado. Ejemplo de esta situación, es la ecuación a través de la cual se quiere proyectar la inversión privada anual; como el componente importado de ella constituye su parte fundamental, se la hace depender de la importación privada de maquinaria y equipo, variable para la cual se cuenta con información periódica y actualizada. En este caso, se está utilizando una función de comportamiento distinta a la estipulada por la teoría, que explica la inversión a través de la tasa de interés; sin embargo, dadas las condiciones estructurales, se cree que en el corto plazo, la relación propuesta genera buenas proyecciones para la inversión anual, lográndose con ello una gran capacidad de predicción del modelo, a pesar de los reparos teóricos que podrían anotarse.

El modelo a su vez, se compone de tres sub-modelos: real, monetario y de distribución de ingresos. El submodelo real, intenta explicar el comportamiento de un conjunto de variables macroeconómicas, tales como: el producto interno bruto, el nivel de las exportaciones e importaciones, el consumo y la inversión privada, y los ingresos fiscales. El monetario, da cuenta de la emisión y de los movimientos en la cantidad de dinero, para así proyectar el comportamiento de los precios, al considerar el nivel alcanzado por el producto (resultado de la parte real del modelo) y compatibilizar estos resultados mediante la teoría cuantitativa del dinero. Por último, la distribución del ingreso se estima considerando, por un lado el comportamiento del producto y de los precios, y, por otro, la política de remuneraciones y los cambios en el nivel de empleo y en la productividad del trabajo.

Por ahora se presenta en forma detallada el submodelo real, especialmente en lo que dice relación a su concepción teórica y presentando algunos resultados preliminares de su construcción empírica. La exposición

sigue el orden siguiente:

- i.- Variables endógenas del modelo.
- ii.- Variables exógenas del modelo.
- iii.- Sistema de ecuaciones, que expresa al conjunto de relaciones a través de las cuales las variables exógenas explican el comportamiento de las endógenas.
- iv.- Primeros resultados empíricos.

i.- VARIABLES ENDOGENAS.

- 1.- Y = producto interno bruto a precios de mercado.
- 2.- C_k = consumo capitalista.
- 3.- C_w = consumo asalariado.
- 4.- C_p = consumo privado total.
- 5.- I_p = inversión privada.
- 6.- X_p = exportaciones de petróleo.
- 7.- X = exportaciones totales.
- 8.- T_{np} = ingresos fiscales no provenientes del petróleo.
- 9.- T = ingresos fiscales totales.
- 10.- T_p = ingresos fiscales provenientes del petróleo.
- 11.- M = importaciones.
- 12.- SF = saldo fiscal.

ii.- VARIABLES EXOGENAS.

- 1.- g = gasto fiscal.
- 2.- $G-1$ = masa de ganancias del año anterior.
- 3.- $W-1$ = remuneración de los asalariados del año anterior.

Los parámetros que aparecen en las ecuaciones se determinan a través de ajustes mínimo-cuadráticos, según se muestra en los resultados empíricos.

b.- Sistema de ecuaciones.-

$$(1).- Y = C_p + I_p + (X - M) + G$$

$$(2).- C_p = W_{-1}(1+r)(1+w) + a + b G_{-1}$$

$$(3).- I_p = c + d M_p(M \text{ y } E)$$

$$(4).- X = X_{np} + d_1 B/dx$$

$$(5).- M = e + f Y$$

$$(6).- T = g + h t + d_2 d_1 B/dx$$

$$(7).- SF = G - T$$

Estas siete ecuaciones conforman el sub-modelo real, que expresa al conjunto de variables endógenas en función de las exógenas. Una vez conocidos los parámetros de las ecuaciones de comportamiento, es posible escribir el sistema en su forma reducida, vale decir, aislar las variables explicadas en los primeros miembros de las ecuaciones y a las explicativas en los segundos, definir a continuación la matriz A y luego calcular su inversa. En estas condiciones el modelo se encuentra preparado para funcionar, al menos para la esfera real, ya sea en la realización de diagnósticos, o en la formulación de medidas de política económica.

El sistema de ecuaciones que se ha construido merece algunos comentarios, en relación a la forma que asumimos tienen dichas ecuaciones.

La primera, es una ecuación que define al producto interno bruto, a través de su gasto. Se trata en consecuencia de una ecuación definicional.

La segunda, da cuenta del consumo privado, diferenciando el comportamiento que frente a él tienen los asalariados y los capitalistas. Los primeros se supone

que en promedio no ahorran, vale decir, consumen la totalidad de sus ingresos, éste a su vez se estima a partir de los ingresos del año anterior, considerando el crecimiento promedio anual del empleo y la política de remuneraciones. Los segundos, se supone que tienen un comportamiento frente al consumo explicado por los ingresos del período anterior (rezago en la función consumo), y de acuerdo a una función que se determinará a partir de series históricas. Esta formulación permite estimar el consumo privado a partir de datos conocidos del año anterior y de la política de remuneraciones que siga el gobierno.

La estructura de la tercera ecuación, responde a lo planteado en páginas anteriores, sobre la identificación de variables explicativas que junto con presentar una alta correlación con la variable explicada, permitan un seguimiento continuo para los efectos de las proyecciones periódicas que se pretende realizar con el modelo. En este caso, se explica la inversión privada a través del comportamiento de su principal componente: la importación privada de maquinaria y equipo; de acuerdo a la información cerca del 80% de la inversión privada está constituida por importaciones de maquinaria y equipo.

La cuarta ecuación, proyecta el comportamiento anual de las exportaciones, como suma de las exportaciones petroleras y no petroleras. Esta separación responde, por un lado, a la importancia que en el valor de las exportaciones tiene el petróleo y, por otro, a su comportamiento aleatorio, en el sentido de que ellas están sujetas a fuertes variaciones ya sea en cantidad o precio, por las condiciones especiales en que se desenvuelve su exportación (controlada por el consorcio CEPE- Texaco), y la fijación de su precio de referencia (determinado por la OPEP). El valor de las exportaciones de petróleo, se determina mensualmente, al conocer el promedio mensual de barriles diarios exportados y el precio unitario del barril. Las exportaciones no petroleras, se conocen también en forma periódica, y de su comportamiento mensual puede

proyectarse su valor para todo el año.

La quinta ecuación, da cuenta del comportamiento de las importaciones, explicadas como función del producto interno bruto. Se plantea entonces una relación estructural, que supone que el componente importado del producto guarda en el corto plazo una relación estable con él.

Para explicar el comportamiento de los ingresos fiscales, en la sexta ecuación, se los clasifica también en aquellos que provienen del petróleo y en ingresos fiscales no petroleros. Esta clasificación, al igual que la de las exportaciones, resulta fundamental, ya que permite analizar los efectos que las distintas coyunturas petroleras generan en las condiciones de funcionamiento de la economía ecuatoriana. Los ingresos fiscales provenientes del petróleo dependen del valor de las exportaciones ($d_1 B/dx$) y de la participación fiscal en dichos ingresos (d_2), las variaciones experimentadas en estas variables, se traducen de inmediato en modificaciones de la situación fiscal, de ahí la importancia de hacerlas explícitas en el modelo. Los ingresos no petroleros no se hacen depender del nivel del producto (Y), debido a la significativa importancia que en el nivel de éste tiene la producción-exportación petrolera, con lo cual se distorsiona toda posible relación entre estos ingresos fiscales y el producto interno bruto. Por lo anterior, se ha buscado otra variable que explique el comportamiento de dichos ingresos, por el momento se plantea al tiempo como una posible variable explicativa, de esto se deriva la estructura de la sexta ecuación.

Finalmente, en la séptima ecuación, se define el saldo fiscal, como la diferencia entre el gasto y los ingresos fiscales. Esta variable interesa para alimentar con ella al sub-modelo monetario, ya que las formas que asuma el financiamiento del déficit fiscal o el destino que se da a los excedentes fiscales, se vuelven variables explicativas de las variaciones en la cantidad de dinero.

iv.- PRIMEROS RESULTADOS EMPIRICOS

Por ahora, el trabajo empírico se reduce a la construcción de las ecuaciones de comportamiento del modelo, para ello se cuenta con series históricas obtenidas a partir de las Cuentas Nacionales del Ecuador. Cabe advertir que dichas series cubren el período 1970-1975. Para años anteriores la información no es consistente con la del período mencionado, por cambios introducidos en la metodología de cálculo por parte del Banco Central. En todo caso, no significa esta situación una omisión de importancia que debilite la bondad del modelo, ya que la fase petrolera iniciada a partir de 1972 ha modificado radicalmente la estructura y modalidad de funcionamiento de la economía, con lo cual pierden relevancia las cifras anteriores a esta fase. En todo caso, se tiene conciencia de lo reducida que resulta la base histórica del modelo, en términos de aprehender las relaciones estructurales y de comportamiento del sistema; por ello, tarea fundamental es la actualización permanente de dichas ecuaciones, para así mejorar su capacidad de predicción.

Presentamos a continuación las ecuaciones de comportamiento obtenidas, las cifras están expresadas en millones de sucres de 1970, para cada ecuación se da el valor de los parámetros obtenidos a través de ajustes mínimo-cuadráticos, y los correspondientes valores del coeficiente de correlación (r), y del error estándar de estimación (S_{ys}).

- (1) Consumo privado de los capitalistas (C_K), explicado en función de la masa de ganancias del año anterior (G_{-1}).

$$C_K = 0,52 G_{-1} + 6.301,12 \quad r = 0,98 \quad S_{ys} = 321,28$$

- (2) Importaciones (M), explicadas en función del producto interno bruto (Y).

$$M = 0,19 Y + 1,104,57 \quad r = 0,96 \quad S_{ys} = 385,0$$

- (3) Inversión privada (I_p), explicada por la importa-

ción privada de maquinaria y equipo (Mp(M y E)).

$$I_p = 1,21 M_p(M y E) + 3074 \quad r=0,95 \quad S_{ys} = 311,15$$

(4) Ingresos fiscales no petroleros (T_{np}), explicados por el tiempo (t).

$$T_{np} = 527,7 t + 5845,3 \quad r=0,88 \quad S_{ys} = 394,58$$

Con excepción de esta última ecuación, todas presentan un alto coeficiente de correlación, asegurando con ello la bondad de los ajustes planteados. La situación para los ingresos fiscales no petroleros, es poco satisfactoria, para ellos será necesario identificar nuevas variables explicativas que presenten un mayor grado de asociación y, en consecuencia, una mejor capacidad de predicción.

Con la presentación de estos resultados, termina la exposición programada para este artículo. Nuevos resultados serán planteados en una próxima publicación, por ahora se trata de un trabajo incompleto y con errores que esperamos sean superados con el posterior desarrollo de la investigación.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- Cuentas Nacionales del Ecuador #1, mayo 1975, publicadas por la Gerencia Técnica del Banco Central del Ecuador.
- 2.- Información Estadística, publicación semanal, varios números, publicada por el Banco Central del Ecuador.
- 3.- Indicadores Financieros, publicación mensual del Banco Central del Ecuador, varios números.
- 4.- F. Herschel. "Política Económica". Edit. Siglo XXI.
- 5.- E. S. Kirschen. "Política económica contemporánea". Edit. Oikos-Tau.
- 6.- E. Sierra. "Análisis e instrumentos de política económica" (Mimeo) OEA/CICAP.
- 7.- A. Nuñez del Prado. "Estadística Básica para Planificación". Edit. Siglo XXI.

Un intento de reinterpretación marxista de la inflación estructural

JORGE FERNANDEZ

El objetivo central de este ensayo, consiste en enunciar algunas hipótesis teóricas acerca del proceso de inflación estructural que afecta a las economías de latinoamérica. Se ha adoptado una concepción distinta a la que utiliza CEPAL al enfrentar el mismo problema dado que no se parte del basamento conceptual de la teoría económica, sino de la matriz teórica de la economía política. A pesar de partir de concepciones teóricas distintas, existen en un plano aparential muchos puntos de contacto entre el enfoque que se le da en este artículo al problema y la visión de CEPAL. A nuestro juicio estas similitudes se deben al método heterodoxo respecto a las teorías económicas vigentes con que esta organización enfrentó la problemática de la inflación, y a la fuerte influencia que esta concepción ha ejercido sobre el pensamiento del autor.

La concepción estructural de la inflación, postulada como hipótesis central que el proceso inflacionario que azota a las economías de capitalismo atrasado de América Latina, surge como una consecuencia de desajustes estructurales en la base económica de la formación social, contradicciones que se manifestarán a nivel de las leyes de funcionamiento de la economía, como un alza sostenida y permanente del nivel de precios, durante un considerable período de tiempo.

La inflación es un elemento permanentemente pre

sente en estos países, habiendo acompañado su desarrollo económico desde la independencia. Existe en la etapa de transición al capitalismo de estas formaciones sociales, durante la cual las relaciones sociales de producción capitalistas, aparecen, entran en contradicción, y finalmente desplazan a las relaciones precapitalistas, en términos más precisos se puede definir a la etapa de transición diciendo que abarca el período de subsunción formal y concluye -- con la generalización de la subsunción real. También este fenómeno se presenta, pero con características distintas, en la etapa en la cual son dominantes las relaciones capitalistas, es decir en la fase de subsunción real. Para facilitar una mejor ubicación temporal al lector familiarizado con la concepción cepalina, diremos que en líneas gruesas, el período de transición corresponde al momento histórico de vigencia del modelo primario exportador, y que la fase de subsunción real concuerda aproximadamente con el proceso de industrialización por sustitución de importaciones.

Se han diferenciado estos dos períodos, porque aún cuando el proceso inflacionario subsiste en ambos, presenta características distintas en cada uno de ellos, es así como en la etapa de transición el fenómeno inflacionario no es permanente caracterizándose por su discontinuidad y virulencia, y existe sólo en la fase depresiva, o de caída en las exportaciones, mientras que en la segunda etapa, el fenómeno se vuelve permanente acompañando constantemente el desarrollo de la economía.

El objetivo principal del presente trabajo, consiste en analizar las causas que determinan el surgimiento y la permanencia de la inflación durante el subperíodo del modelo de acumulación por sustitución de importaciones, esto es en la etapa de sustitución de medios de producción de tipo intermedio y de bienes de consumo duradero, los que son demandados por la pequeña y la gran burguesía.

Se pretende por consiguiente construir una teo-

ría particular de la inflación, válida para formaciones sociales de capitalismo atrasado que se encuentran actualmente en la segunda fase del proceso de sustitución de importaciones, caso en el cual se encontrarían los países de menor desarrollo relativo de América Latina como por ejemplo: Perú, Ecuador, Venezuela y Bolivia.

La metodología que se utilizará en el análisis es la siguiente, primero se entregarán algunos antecedentes históricos acerca de la forma particular en la cual discurre, el paso desde la primera fase del proceso de industrialización a la siguiente (Etapa de bienes de consumo durable y medios de producción intermedios), en estas formaciones sociales. En segundo lugar se identificarán las principales contradicciones estructurales, para en un tercer momento analizar como estas contradicciones determinarán un diferente nivel cuantitativo de la inflación, en ambas fases del ciclo económico, es decir en la etapa de reproducción ampliada y restringida.

ANTECEDENTES HISTORICOS.-

A mediados de la década del sesenta, prácticamente ha culminado para las formaciones sociales más atrasadas de América Latina la primera fase del proceso de industrialización, en este momento la gran industria ha sustituido la manufactura y la artesanía, en aquellas ramas en las cuales el tamaño del mercado lo permite, y se han sustituido las importaciones que no requieren de una tecnología sofisticada, es decir las de aquellas ramas de menor composición orgánica.

En esta coyuntura histórica existen dos alternativas para la profundización del proceso de industrialización: A) Una ampliación de la demanda de bienes-salarios, lo que se traduce en un crecimiento del tamaño del mercado para el tipo de estructura industrial ya existente. B) Se profundiza el proceso de industrialización entrando en la fase de sustitución

de medios de producción de tipo intermedio, y de bienes de consumo durable.

En la primera alternativa es preciso ampliar el mercado interno, lo que implica necesariamente la --realización de cambios estructurales, y de una redistribución del ingreso en favor del proletariado y --del campesinado, ampliando de este modo el mercado --de bienes salarios al tener un mayor nivel de ingresos real el proletariado y las capas más bajas de la pequeña burguesía. Por otra parte es preciso realizar un proceso de reforma agraria que modernice las relaciones sociales de producción en el sector agrario y eleve el nivel de vida del campesinado, permitiendo su incorporación al mercado manufacturero. La viabilidad de esta alternativa dependerá por completo de la forma en la cual la fracción burguesa industrial tome el poder. Si lo hace a través de una alianza con el proletariado, entonces implementará una política populista que permitirá un desarrollo del mercado interno y se continuará el proceso de industrialización, vía bienes salarios durante un cierto tiempo. Un efecto adicional de esta salida es que permite la consolidación de una burguesía nacional. Al parecer esta fue la solución implementada en aquellas formaciones sociales donde el proceso de industrialización es más antiguo. Sería el caso de Brasil, México y Argentina principalmente, llegando incluso en este país a consolidarse una poderosa burguesía nacional.

En aquellos países en los cuales el proceso de industrialización por sustitución de importaciones --se da más tarde, a partir de la década del cincuenta, ya no es factible esta alianza entre la burguesía --moderna y el proletariado, debido a que en la década del sesenta existen condiciones objetivas que la impiden. Estas son principalmente dos: 1.- La madurez política que ha alcanzado el proletariado latinoamericano al cual ya no se le puede poner al servicio --de la burguesía industrial (esto no significa que no pueda apoyar movimientos populistas en determinadas

coyunturas, pero actualmente éste sería condicionado y crítico).

2.- Por otra parte existe el ejemplo de la revolución cubana que ha tenido como efecto impedir que la fracción burguesa modernizante entre en alianzas con las clases dominadas, que le signifiquen comprometerse a la realización de cambios estructurales debido al efecto movilizador que ellos tienen sobre estas clases.

El rezago histórico con que se gesta el proceso de industrialización en estos países se constituye --en el elemento determinante que impide la alianza entre el proletariado y los sectores burgueses modernizantes, como se le cierra esta vía de ascenso al poder, el único camino que le queda a la burguesía es --o lograr una alianza con los grupos de la oligarquía tradicional o impulsar al ejército a que tome el poder político, para que desde ahí ponga en marcha el proyecto de acumulación de la burguesía industrial. Esta alternativa es perfectamente factible debido a que los ejércitos de América Latina vienen desde principios de la década con la asesoría del ejército de EE.UU., formando cuadros de alto nivel que pueden en --cargarse de la administración del estado y están muy influenciados por el proyecto de la Alianza para el Progreso, en un primer momento y luego por las doctrinas de la CEPAL (Comisión Económica Para América Latina), lo que los lleva a implementar desde el gobierno el proyecto económico de la burguesía industrial.

Los antecedentes anteriormente explicitados permiten demostrar que la coyuntura histórica impide --que se geste en estos países un proyecto de desarrollo basado en la ampliación del mercado interno. Por consiguiente se implementará un modelo alternativo --que se basa en una profundización del proceso de industrialización mediante la producción de bienes de consumo durable, para los cuales existe un mercado --que es abastecido mediante importaciones.

CONTRADICCIONES PRINCIPALES DE LA BASE ECONOMICA

Se ha postulado como tesis central de este ensayo, que la inflación estructural se debería a contradicciones entre los elementos componentes de la base económica, las que se manifestarían a nivel aparente como un sostenido crecimiento de los precios, - la adopción de esta tesis nos determina el método de investigación.

En primer lugar deben identificarse las contradicciones en la infraestructura, para luego en segundo momento analizar su manifestación aparente. Estas últimas se analizarán en las dos fases del ciclo económico, en la de auge o fase de reproducción ampliada y en la depresiva o de reproducción restringida.

En este acápite se identificarán las contradicciones de la infraestructura entre las que se distinguirán como principales las siguientes: 1.- El carácter monoexportador de la formación social; 2.- La monopolización de la subestructura industrial que sustituye importaciones; 3.- La unicidad de las fuentes de ingreso del aparato estatal; 4.- La inelasticidad de la oferta agropecuaria causada por la monopolización de la rama. Además se señalará que existe un factor externo que genera presiones inflacionarias, - esto es la inflación estructural de las economías de capitalismo avanzado.

I.- EL CARACTER MONOEXPORTADOR DE LA FORMACION SOCIAL

El sector exportador sigue cumpliendo durante el proceso de industrialización de las economías de capitalismo atrasado, su rol tradicional, es decir - es el encargado de dinamizar y determinar el ritmo de la reproducción para la totalidad de la formación social. En esta fase además debe generar un excedente el cual será acumulado en el sector industrial gestándose de este modo las nuevas ramas productivas - que conformarán la nueva estructura económica. La movilización de la plusvalía se efectúa a través de -

dos vías, la acción directa del estado y el traspaso por medio de intermediarios financieros.

En esta etapa se requiere que el sector exportador genere un gran volumen de plusvalía durante un largo período de tiempo y que una buena proporción de ésta sea reinvertida en las nuevas ramas industriales o en actividades anexas.

A continuación se analizarán las posibilidades que tiene el sector exportador para cumplir estas funciones.

Las formaciones sociales de América Latina forman parte del modo de producción capitalista mundial, y por tanto tienen que cumplir un determinado papel al interior de la forma que asume el proceso de acumulación en este sistema. El rol que cumple América Latina es doble. Por una parte va a proporcionar mercancías que integran el capital constante circulante y que componen la canasta de bienes salariales de la fuerza de trabajo, coadyuvando así a las formaciones sociales de capitalismo avanzado en su lucha contra la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, por otra va a servir de mercado de realización para las mercancías generadas en esas economías convirtiéndose en elemento contrarrestante de la crisis por subconsumo.

El papel asignado a las formaciones sociales latinoamericanas por la primera división internacional del trabajo, ha determinado que las economías de la región se transformen en monoexportadoras integrando se al mercado mundial a través de un número reducido de mercancías. Esta característica de ser monoexportadora, condiciona el ritmo de su reproducción a la coyuntura mercantil de las mercancías a través de las cuales se insertan en el mercado mundial.

Las funciones que debe cumplir el sector exportador en la segunda fase del proceso de industrialización

zación, son contradictorias con su carácter monoexportador, lo que dará origen a desequilibrios estructurales, por la necesidad de que se transfiera en el largo plazo un gran volumen de excedentes para invertirlo en las nuevas ramas fabriles y la incapacidad del sector externo de proporcionar este excedente por las violentas fluctuaciones del comercio exterior. Esta contradicción se manifestará por la aparición de fuertes presiones inflacionarias especialmente en las coyunturas depresivas.

II.- MONOPOLIZACION DE LA SUBESTRUCTURA INDUSTRIAL SUSTENTADORA DE IMPORTACIONES

En esta fase se va a desarrollar la industria de bienes de consumo durable y de medios de producción intermedios que forman parte del capital circulante, para los bienes de consumo ya existe un mercado el cual es abastecido mediante importaciones.

El mercado preexistente es muy reducido y diversificado, por la regresiva distribución del ingreso y por las pautas de consumo importadas de los sectores que componen los grupos de la gran y pequeña burguesía. Estos elementos determinan que la industria deba producir bienes sofisticados para lo cual se requiere recurrir a tecnología generada en el exterior y la que será accesible en una primera etapa por medio de la compra de licencias y royalties y luego únicamente por medio de la asociación directa con el capital extranjero facilitándose así su penetración en los mercados de estos países. Estos hechos determinarán el carácter de nuestra burguesía industrial la que no tendrá el carácter de nacional al estar fuertemente imbricados sus intereses con los de la burguesía monopolística imperialista.

El pequeño tamaño del mercado y la tecnología sofisticada que es preciso utilizar para la producción de estas mercancías, conducen a la necesidad de importar bienes de capital de una gran escala de producción, lo que tiene un doble efecto. Primero el reducido tamaño del mercado lleva a que estos equipos no puedan funcionar a plena capacidad elevándose en forma considerable los costos fijos. En segundo lugar esto provoca una alta concentración de la industria generándose una estructura monopolística.

Estas empresas producirán por las razones anteriormente anotadas sus mercancías a un costo de producción

más elevado que las firmas radicadas en el exterior, por lo tanto es preciso que el estado les garantice el monopolio del mercado interno a través de una activa política proteccionista. Como resultado de la instalación de estos monopolios fuertemente protegidos se van a elevar los precios de las mercancías anteriormente importadas y que ahora produce la industria nacional. En síntesis se tiene que la continuación del proceso de industrialización a las ramas productoras de bienes de consumo durable lleva a la generación de nuevas presiones inflacionarias, además el carácter monopolístico de esta subestructura hace de ella un eficiente medio de propagación de las presiones inflacionarias generadas en otras ramas de la economía.

Antes de concluir este sintético recuento de las características principales del sector industrial es necesario señalar que otro elemento contradictorio lo constituye la escasa capacidad de generar empleo que tiene este sector, que unido a una población activa que presenta una alta tasa de crecimiento va a provocar la existencia de un hipertrófico ejército de reserva.

III.- DEPENDENCIA DEL ESTADO DE LOS INGRESOS DEL COMERCIO EXTERIOR

Para la implementación de este modelo de acumulación, el estado debe cumplir nuevas funciones, lo que se reflejará en la adopción de una política económica de largo plazo, orientada a favorecer a los sectores de la burguesía industrial emergente, es así como esta se vuelve fuertemente proteccionista para salvaguardar el mercado interno de la competencia extranjera y el aparato estatal se hace cargo de la constitución de una infraestructura básica destinada a proveer de ciertos servicios esenciales para el desarrollo del sector industrial como por ejemplo la instalación de un subsector energético y la construcción de una red vial que constituya a toda la formación social en un mercado interno para la industria.

Para cumplir esta labor debe ampliarse el aparato estatal aumentando principalmente la burocracia - tecnocrática encargada de realizar las labores técnicas exigidas por las nuevas funciones, esta burocracia percibe altos ingresos y tiene una doble funcionalidad, ya que además se constituye en un importante mercado para las nuevas ramas industriales al tener un patrón de consumo similar al de la burguesía.

La ampliación de las tareas cumplidas por el estado lleva a un fuerte incremento del gasto público - y por consiguiente de sus necesidades de financiamiento, la mayor carga financiera debe ser soportada por las distintas clases y fracciones que coexisten al interior de la formación social. La posibilidad de cargar el peso de la mayor tributación sobre las clases dominadas es pequeña, ya que estos sectores han sido tradicionalmente sobreexplotados.

Esto reduce el espectro sólo a las distintas -- fracciones de la clase dominante. Como es lógico la mayor porción de la carga tributaria se impondrá a la fracción que imponga una menor resistencia, a primera vista esto indicaría que el sector sobre el cual caería el peso de la tributación sería el grupo oligárquico que se encuentra en un proceso de reflujo económico, pero esto no es posible debido al poder político que conserva todavía en esta etapa la oligarquía, si se descarga la tributación adicional sobre esta fracción se van a reavivar las contradicciones interburguesas, lo que puede poner en peligro la hegemonía política de la burguesía industrial.

Ante la incapacidad de la burguesía industrial para imponer esta mayor carga tributaria en la oligarquía tradicional o sobre los hombros de las clases dominadas, va a recurrir en última instancia a la -- burguesía internacional, que es propietaria de los medios de producción del sector exportador, esta salida es perfectamente factible porque se logra una unidad interna frente a la medida, que es apoyada por todas las clases propias de la formación social, y además por el hecho de que este sector genera un alto

excedente lo que le permite absorber sin gran resistencia la carga tributaria adicional.

La solución anteriormente reseñada es factible, dado que no exacerba las luchas interburguesas, pero tiene un carácter contradictorio porque los ingresos del estado van a depender de lo que suceda con las exportaciones, generándose una potencial inestabilidad en el sistema, debido a que estos ingresos van a depender por completo de una fuente única, la tributación del sector exportador, la que está determinada por la masa de valor realizado en el exterior, -- que a su vez es función de la coyuntura del mercado mundial para las mercancías exportadas por el país.

En síntesis, el carácter monoexportador de nuestras economías, junto con la dependencia de los ingresos del estado del comercio exterior, y la necesidad de este último de realizar obras de infraestructura, en las que se necesita invertir un gran volumen del excedente en el largo plazo, tiene un carácter contradictorio, el que se manifiesta especialmente en las coyunturas depresivas en las cuales se generan fuertes presiones inflacionarias.

IV.- INELASTICIDAD DE LA OFERTA AGROPECUARIA CAUSADA POR LA MONOPOLIZACION DE LA RAMA

Las nuevas ramas industriales y la mayor demanda solvente debida al mayor gasto del estado, inducen un importante crecimiento del empleo, el mayor número de trabajadores ocupados junto con el bajo nivel de los salarios, determinan que una parte sustancial del incremento de la demanda vuelque hacia bienes agropecuarios.

Para la estabilidad del modelo es condición necesaria que el desplazamiento en la demanda de este tipo de mercancías no provoque un alza en sus precios, dado que forman parte de la canasta de salarios, el valor de la cual determina al interior de la economía el precio de la fuerza de trabajo. Si suben los bie-

nes agrícolas, esto provocará una caída en la tasa de ganancia del sector manufacturero, a menos que éste también alce sus precios, con lo cual se generalizará el fenómeno inflacionario.

El sector agropecuario no sólo debe incrementar su producción para enfrentar la creciente demanda de alimentos, sino que también para abastecer de insumos agrícolas al sector industrial. Es preciso señalar que esta función no es tan relevante durante esta fase como lo fue en la anterior dado que en la etapa más temprana, se instalan una serie de industrias (textiles, alimenticias) que dependen de materias primas de origen agrícola.

En síntesis el nuevo modelo de acumulación, requiere del sector agropecuario, que éste aumente su producción, manteniendo el nivel de precios de sus mercancías para que de este modo no agudice las contradicciones estructurales que se manifestarán bajo la forma de presiones inflacionarias. Por tanto, es preciso investigar las características estructurales de esta rama para descubrir si realmente puede cumplir las funciones que le exige el nuevo patrón de acumulación.

Características estructurales

1.- El sector agropecuario presenta una gran concentración monopolística por las siguientes razones:

a) En primer lugar hay una apropiación privada del objeto de producción, es decir de la tierra. Como este medio de producción no puede ser fabricado, esto le confiere un carácter monopolístico a la estructura, al impedir el libre ingreso de nuevos productores al sector.

b) Otro factor que contribuye a incrementar el grado de monopolio lo constituye el hecho de que la propiedad de la tierra se encuentra muy concentrada en manos de un pequeño número de grandes terratenientes.

c) Un tercer elemento que explica la monopoliza

ción del sector, son las asociaciones de agricultores, las que se constituyen en verdaderos cartels -- que controlan tanto el precio como la cantidad vendida de las distintas mercancías.

El considerable grado de monopolización de la esfera productiva del sector contribuye en buena medida a explicar la inelasticidad de su oferta, dado que una estructura monopolística enfrenta las variaciones de la demanda a través de alteraciones en los precios y no en la cantidad de mercancías ofertadas.

2.- Un segundo factor de gran importancia y que también explica la inelasticidad de la oferta agropecuaria, pero que actúa en la esfera de la circulación, es la estructura de propiedad de la rama comercial, que cumple la función de facilitar la circulación de las mercancías generadas por el sector agrario. El sector comercial está muy concentrado, por lo que se apropia de una importante proporción del excedente generado por los propietarios mercantiles agrícolas, e incluso despoja también de un monto considerable de la masa de plusvalía a la oligarquía terrateniente.

La apropiación de esta masa de valor por parte de los intermediarios comerciales, contribuye a la inelasticidad del sector productivo, al deprimir la tasa de ganancia de los productores.

3.- La forma en la cual ha discurrido la contradicción entre la fracción burguesa modernizante, ha determinado que la primera, al ascender al poder ya sea en forma directa o por medio de sus representantes, intente realizar un proceso de reforma agraria que transforme las relaciones sociales de producción en el campo. En la mayoría de los casos, esto no ha pasado más allá de ser un simple intento, debido a la correlación de fuerzas que existe entre ambas fracciones de la clase dominante. Pese a que no se ha alterado la estructura de la rama, lo anterior ha tenido un efecto importante sobre la oferta agropecuaria. El aumento del empleo gestado por el proceso de in-

dustrialización, induce como se dejó ya establecido un crecimiento de la demanda agrícola; el sector productivo para responder a este desplazamiento de la demanda, debe aumentar en una proporción considerable la producción, pero para que esta meta se logre es preciso que se incremente la productividad, lo que significa cambiar la función de producción de la rama, haciéndose ésta más intensiva en capital constante, una condición previa para lograr este objetivo es el aumento de la inversión en capital constante, pero al elevarse la composición orgánica, crece en forma correlativa el período de amortización de ésta, lo que desalienta la inversión por el alto riesgo de ésta en el sector, debido a los procesos de Reforma Agraria anunciados, y a las altas tasas de ganancias en rubros alternativos, como la rama industrial hacia la cual está dirigido todo el esfuerzo de la política económica.

4.- Otro factor que ha influido en la escasa dinámica del sector agropecuario se debe a la supervivencia de elementos ideológicos correspondientes a relaciones sociales de producción pre-capitalista. Los propietarios de la tierra, que actúan con una mentalidad capitalista en sus actividades no agrícolas, en lo que se refiere a ésta, actúan en una forma no-capitalista, manteniendo la tierra no como un medio de producción cuya finalidad primogenia es permitir una rápida valorización del capital, sino como un medio que da prestigio social al interior de la comunidad.

En síntesis, la confluencia de todos los elementos enunciados, explica en las formaciones sociales de América Latina, la alta inelasticidad que se observa en la oferta agropecuaria, y que constituye a este elemento estructural en un factor básico para la generación de presiones inflacionarias, en cuanto se instaure en la economía un modelo de acumulación basado en la sustitución de importaciones.

5.- Inflación Internacional

Las economías de capitalismo avanzado en la post guerra han sufrido un continuo proceso de alza en los precios, que se ha denominado inflación repante o arrastrada, por sus características peculiares es un movimiento lento pero constante. Esta inflación estructural de las economías dominantes es transmitida a las formaciones sociales de capitalismo atrasado, bajo la forma de un persistente crecimiento del precio de sus importaciones.

Este proceso tiene un gran peso específico en la segunda fase del proceso de industrialización de estas economías, dado que la industria de bienes de consumo durable, tiene un alto componente importado. Se importan los elementos del capital fijo y una buena proporción de los componentes del capital constante circulante, razón por la cual el aumento permanente de los precios de las importaciones provoca una elevación de los costos de producción de las ramas industriales, las que se manifestarán por la subida de los precios, gestándose de este modo nuevas tensiones inflacionarias, en las formaciones sociales de capitalismo atrasado.

Las condiciones estructurales enunciadas en el acápite anterior, nos llevan a la conclusión de que va a existir permanentemente un proceso inflacionario en la segunda fase del modelo de industrialización, presentando las diferentes contradicciones estructurales un grado distinto de participación, dependiendo de la fase de reproducción en la cual se encuentre la formación social. Se hace necesario por consiguiente, analizar este proceso en sus dos etapas, es decir cuando es ampliada y restringida.

FASE DE REPRODUCCION AMPLIADA

Esta fase se caracteriza por un permanente incremento de la demanda externa, que provocará una respuesta del sector exportador, lo que se traducirá en un importante crecimiento de la masa de valor realizada en el exterior. A consecuencia de lo anterior,

también aumentará la masa de ganancias brutas de los capitalistas del sector (sean estas compañías imperia listas o burguesía nacional). Si se supone que la estructura tributaria permanece estable y no existen razones de peso para asumir lo contrario, esto lleva a un aumento considerable de los ingresos del estado, - que le permite asumir sin grandes problemas financieros, las nuevas funciones que le impone el modelo de acumulación vigente. El aumento en la demanda solvente del estado, tiene un importante efecto multiplicador, ya que se incrementa la demanda de los sectores productivos que trabajan para el estado, en especial de la rama de la construcción que es intensiva en fuerza de trabajo, por lo cual la mayor demanda solvente del estado permite un rápido crecimiento de la masa de asalariados.

Por otra parte, las nuevas funciones asumidas -- por el aparato estatal, conllevan como se planteó anteriormente, un crecimiento de la tecnoburocracia, -- que percibe altos ingresos con lo que se amplía el -- mercado para los nuevos bienes producidos por el sector industrial. Cabe señalar que en esta fase, el estado no presenta problemas financieros, o que la importancia de estos disminuye considerablemente, pese a los mayores gastos debido al rápido crecimiento de los ingresos.

El fuerte crecimiento del empleo, inducido especialmente por la rama de la construcción, provoca un aumento importante de la demanda de bienes salariales, de productos agropecuarios, y en menor medida de bienes manufacturados no duraderos como textiles, vestuario y calzado.

El enfrentamiento de una demanda de alimentos en rápida expansión, con una oferta rígida debido a contradicciones estructurales, desemboca en un fuerte proceso de alza de precios en los productos agropecuarios, con el consiguiente deterioro del nivel de salario -- real para el proletariado. El deterioro en su nivel de vida, induce a los sectores asalariados a organizarse,

y refuerza la tendencia a la sindicalización, agudizándose de este modo la lucha de clases al interior de la formación social. Las luchas reivindicativas, - llevan a un aumento de los salarios y a una caída de la tasa de ganancias, provocándose una diferenciación de ésta, en favor de la agricultura, que se reflejará en una caída en la relación de intercambio entre bienes manufacturados y agropecuarios, a menos que -- el sector industrial suba también sus precios.

El rol que juegan los asalariados es muy importante, ellos son el factor que determinan el nivel -- cuantitativo que alcanza el proceso inflacionario en esta fase. Se constituyen por tanto, en el mecanismo propagador por excelencia, de este movimiento.

En aquellas formaciones sociales en que los sindicatos son débiles, y en que el aspecto reivindicacionista de la lucha de clases, no tiene un papel relevante debido precisamente a la debilidad de las organizaciones del proletariado, será la clase dominada sobre la que se descargue el peso de la inflación, absorbiendo ésta a través de un deterioro en su salario real, esto se reflejará por una menor participación en la distribución del ingreso, haciéndose ésta más regresiva. En estos casos el ritmo cuantitativo de la inflación estructural no será muy importante, -- manteniéndose ésta dentro de márgenes manejables y -- convenientes para la burguesía. Este sería el caso -- por ejemplo de México, dentro de los viejos procesos de industrialización, y de Ecuador y Venezuela actualmente.

Si las organizaciones proletarias por el contrario, son fuertes y tienen éxito en su lucha reivindicativa, los procesos inflacionarios serán cuantitativamente muy importantes, presentando altas tasas anuales de inflación, en las economías que sufran estos fenómenos.

Otro factor estructural que actúa acelerando el proceso inflacionario en la fase de auge, lo consti-

tuye la inflación importada que encarece los costos del sector manufacturero, generándose nuevas presiones inflacionarias. El sector industrial también genera presiones durante esta fase, debido a la elevación de los precios de las mercancías que produce, y que anteriormente se importaban a menor precio. Su carácter monopolístico le permite propagar eficientemente la inflación, al posibilitarle la transferencia en forma prácticamente automática, de cualquier alza en los costos a los precios, manteniéndose de este modo, la tasa de ganancia al interior de la rama. El alza de los precios industriales, afecta al sector agropecuario, entrando por tanto, el proceso inflacionario en un círculo expansivo.

Todo proceso inflacionario requiere como condición necesaria para su mantención, que exista una alimentación monetaria, la que puede darse a través de dos mecanismos, sea por un aumento en la velocidad de circulación, que siempre ocurre en estos procesos, o por un incremento en la oferta monetaria, en el caso analizado.

La retroalimentación monetaria está asegurada por la boyante posición de comercio exterior, al crecer más rápido las exportaciones que las importaciones, se genera un superávit de balanza de pagos y se incrementan las reservas monetarias del país, constituyéndose por tanto la entrada de divisas en el principal factor que impulsa la emisión primaria. Este proceso es muy difícil de controlar, ya que el ritmo de la emisión sólo puede disminuirse alentando las importaciones, y cerrando de este modo, la brecha positiva de la balanza de pagos, pero esta medida en general no se adoptará, porque significa sacrificar el crecimiento de la reserva, y son precisamente los momentos de auge los que permiten a estas economías no exportadoras, reconstituir sus reservas monetarias.

En síntesis, tenemos que durante la fase de auge, se gestan nuevas presiones inflacionarias que se agregan a las existentes (alza de precios de bienes-

industriales e inflación importada), acelerándose en estos momentos el ritmo cuantitativo del proceso inflacionario, por el crecimiento de los precios de las mercancías agropecuarias y por el alza que induce en los salarios y en los productos industriales. El factor causal más relevante durante esta etapa de la aceleración del proceso, es la inelasticidad de la oferta agrícola.

FASE DE REPRODUCCION RESTRINGIDA

En la fase de reproducción restringida se gestan nuevas presiones inflacionarias, que agravan el fenómeno y exacerban las tensiones entre las clases y fracciones, que son propias de la formación social.

La reducción de la masa de valor realizada en el exterior, conlleva correlativamente una caída prácticamente automática de los ingresos del aparato estatal y de la capacidad para importar.

La caída en las exportaciones, provoca una disminución del nivel de actividad del sector exportador, la que se transmite al resto de la base económica, a través de su efecto sobre la actuación del estado, en el caso de que el sector de exportación sea un enclave o directamente en caso contrario.

Aquí se examinará el primer caso, que es el más usual para este tipo de formaciones sociales que se está analizando.

El estado al disponer de menores recursos, se enfrentará a la triple alternativa independientes pero no excluyentes.

- i) Disminuir sus niveles de gastos, acomodándose a la nueva situación.
- ii) Aumentar o mantener el gasto, recurriendo a fuentes alternativas de ingreso.
- iii) Mantener su gasto, no aumentando sus ingresos y recurriendo al endeudamiento externo o interno para financiar el déficit.

A continuación se analizarán estas tres alternativas.

La primera significa una fuerte reducción del nivel de la demanda efectiva, al disminuir la demanda externa y, en forma correlativa la del gobierno, lo que generará una profunda depresión por el importante efecto multiplicador del gasto estatal, que coexistirá con un alto volumen de desempleo y una caída considerable de la masa de ganancia de la burguesía industrial, especialmente de la que produce bienes salarios. Esta alternativa es factible en lo económico, porque no agudiza las presiones inflacionarias, pero es contradictoria en el plano político, porque aviva la lucha de clases y agrava los enfrentamientos interburgueses, poniendo incluso en cuestión la hegemonía de la burguesía manufacturera, alienarle el apoyo de los otros grupos de la clase dominante. El aspecto contradictorio de esta posibilidad, lleva a que generalmente no sea escogida.

La segunda alternativa, significa, que el estado se convierte en el agente encargado de mantener la demanda solvente en la economía, paliando con la mantención o con el aumento del gasto público, la disminución en el componente externo de la demanda. Esta acción tiende a mantener el nivel de actividad, el de empleo y las ganancias brutas en las clases dominantes, por lo que en principio es menos contradictoria que la anterior, para el bloque en el poder, pero genera nuevas presiones inflacionarias, lo que agravará en un segundo momento las contradicciones interburguesas, y con la clase dominada, por lo que también será desechada.

La caída en las exportaciones, provoca una disminución de la capacidad para importar, y la mantención mediante la actuación del estado de la demanda efectiva, sostiene la demanda por importaciones. Se gesta por tanto una contradicción en la base económica, al mantenerse los requerimientos de importaciones y disminuir la capacidad para importar de la for-

mación social. Esta contradicción, para ser salvada requiere de la disminución de las compras en el exterior, esto puede lograrse a través de dos vías; mediante una mayor selectividad de la importación, disminuyendo las no esenciales o, mediante un encarecimiento general de éstas. Como las importaciones se componen principalmente de medios de producción para el sector industrial, y de bienes de consumo para la clase capitalista, la adopción de un criterio selectivo significará la disminución de la importación de bienes de consumo, con el consiguiente encarecimiento de éstas. Si se toma una medida de carácter general, como por ejemplo una devaluación del tipo de cambio, esto encarecerá todas las importaciones, incidiendo fuertemente en los costos industriales. Por tanto, cualquiera que sea la resolución tomada, ésta siempre tendrá por efecto general nuevas presiones inflacionarias que se suman a las de la inflación importada.

Por otra parte, la mantención del nivel de actividad, significa que se conserva el empleo y de la demanda de bienes salarios, permaneciendo constante por tanto la tendencia al alza de los precios en los bienes agropecuarios.

Las principales contradicciones de esta alternativa, radican en que agrava los enfrentamientos interburgueses y la lucha de clases. Los primeros se agudizan, porque la mantención del gasto del estado conlleva una redistribución de la carga tributaria, y como la burguesía industrial no se va a disminuir sus propias ganancias netas, afectando sus posibilidades de acumulación, va a transferir los mayores tributos a la oligarquía terrateniente o a la fracción comercial, lo que socavarán al bloque en el poder. Por otro lado, la intensificación del proceso inflacionario, propiciada por esta alternativa, exacerbará las luchas con las clases dominadas. Estas contradicciones limitarán las posibilidades de aplicación de esta solución.

Los inconvenientes de las alternativas anteriores, llevan a la adopción de la tercera, que tiene - la ventaja de mantener el nivel de la demanda solvente, y por tanto el ritmo de crecimiento del ingreso; y, de no exacerbar las contradicciones interburguesas, aún cuando su efecto inflacionario es más importante, porque la ampliación del déficit presupuestario, provoca un considerable crecimiento de la oferta monetaria, alimentando ésta a las presiones inflacionarias vigentes.

En este caso, las presiones inflacionarias son similares a las del anterior, sumándose sólo la generada por el déficit fiscal, se tiene por lo tanto las siguientes:

- i) Alza en el precio de las importaciones, provocada por la inflación internacional y por las medidas tomadas para reducir el volumen de éstas.
- ii) Aumento en el precio de los bienes de consumo durable, producidos por la industria nacional.
- iii) Aparición o agravamiento del déficit presupuestario.
- iv) Elevación de los precios de los bienes agropecuarios.

En la fase de reproducción restringida, el aumento en el número de presiones inflacionarias tiene como consecuencia agravar el ritmo de crecimiento de la inflación estructural, tendiendo ésta a ser cuantitativamente más importante durante esta fase, que en la de auge.

Identificados los elementos que generan presiones inflacionarias en la etapa de reproducción restringida, correspondería analizar cuáles son sus mecanismos de propagación, pero como éstos son los mismos que actúan en la fase de auge, no abundaremos en su estudio, señalando únicamente que al adoptarse la tercera solución de actuación del estado, se va a -- descargar el peso del proceso inflacionario sobre -- las clases explotadas, por lo que el ritmo de propagación del proceso dependerá básicamente de la capa-

cidad de estas clases para reivindicar su antiguo nivel de salario real.

CONCLUSION

El presente ensayo ha demostrado que la inflación estructural es provocada por contradicciones entre elementos que constituyen la base económica, contradicciones que se agudizan cualitativa y cuantitativamente en la fase depresiva y, que explican que el nivel de la inflación sea bastante más alto en esta fase.

Situación económica y lucha de clases durante el gobierno de Rodríguez Lara

INTRODUCCION

El trabajo que presentamos a continuación es -- parte de la ponencia presentada por la Universidad -- de Cuenca al Primer Congreso Nacional de Escuelas de Sociología. Su objetivo es el análisis básicamente económico del período 1972-75, período que abarca el gobierno del General Guillermo Rodríguez Lara.

Dividimos el período en dos coyunturas, que según la metodología empleada se encuentran marcadas -- por aspectos económicos y políticos. Este es el caso de la llamada 1ª coyuntura, marcada por el golpe de Estado de Febrero del 72 y el inicio de la explotación petrolera; el cierre de esta coyuntura y el inicio de la siguiente es definido por una situación económica que se deteriora (boicot del consorcio petrolero, inflación, contracción de las exportaciones) y, por el resurgir de una oposición oligárquica adormecida por el gobierno de facto y la bonanza económica, lo cual vuelve a poner a la orden del día la crisis de hegemonía que vive la formación social ecuatoriana. La 2ª coyuntura, abierta por los hechos señalados, se cierra con la renuncia de Rodríguez Lara y su reemplazo por el triunvirato militar, con lo cual

se cierra una orientación del modelo de acumulación sin que éste sufra variaciones significativas, la crisis es más de orden ideológico y político, en consecuencia, de orden superestructural antes que económico y viene a reflejar el hecho de que las discrepancias entre las fracciones de la clase dominante se han hecho carne al interior de las fuerzas armadas, agudizando en cierta forma la crisis de hegemonía -- que el golpe del 72 había postergado de manera momentánea.

Sin embargo, a pesar de que los cortes que nos permiten visualizar las coyunturas, van más allá del nivel económico, el análisis posterior se vuelca básicamente sobre el plano económico y descuida los niveles políticos e ideológicos, sobre los cuales hay más bien referencias parciales, que pueden considerarse insuficientes desde una perspectiva globalizada. Esta deficiencia anotada puede ser más o menos grave, dependiendo del nivel que aparezca como dominante en la coyuntura; por regla general en el modo de producción capitalista el nivel dominante es el económico (aspecto que no debe confundirse con el carácter determinante de lo económico en última instancia, aspecto que por lo demás no está en discusión).

Siendo lo político el campo específico de la lucha de clases, no debemos olvidar que no hace más que sintetizar las contradicciones del conjunto de los niveles y en particular aquellos que surgen de la explotación de clases o de la repartición del excedente entre las clases y/o fracciones de clases dominantes. Perder de vista lo anterior, significa esterilizar el análisis y caer en una suerte de factualismo político que no conduce más que a la charlatanería de sobremesa o de Café, y que a guisa de hacernos presente el hecho político, nos hace caer en un historicismo periodístico que no permitirá ubicar a lo político en su lugar correcto, a decir de Poulantzas, "...lo político a la vez como nivel específico de una formación y como lugar de sus transformaciones, y

la lucha política como el motor de la historia, que tiene por objetivo el Estado". Y lo político tiene por objetivo el estado en cuanto es el factor de cohesión y unidad que mantiene y permite la reproducción de la formación social sin grandes sobresaltos.

Esta ubicación de lo político como nivel de síntesis y expresión del conjunto de contradicciones de la formación social, permitirá comprender de manera cabal las pugnas caudillescas o partidarias más allá de frases vacías como "ambiciones personales o partidarias" (lo que no quiere decir que no existan).

Para entender mejor este asunto, demos algunas referencias sobre el momento actual de la coyuntura. La actual coyuntura se halla dominada por el nivel político, lo económico aparece en un segundo plano; el acontecer social gira en torno al "retorno" y a las eventuales candidaturas presidenciales. Un análisis de la coyuntura actual, centrado en lo esencial sobre el nivel económico, no sería de por sí errado, sino claramente insuficiente y totalmente parcial, ya que las contradicciones se expresan no sólo como de clases y/o fracciones, que siempre lo son, sino como específicamente políticas. Sin embargo, detrás de los acuerdos o desacuerdos con el plan de "retorno" o de cuestiones aparentemente "sanguíneas", como la nacionalidad de Bucaram se esconden los intereses económicos de clases y/o fracciones en pugna por el control del aparato del estado y las consecuencias que este control tiene sobre la distribución del valor, del excedente y el modelo de acumulación en marcha.

A propósito de esto último, sería interesante -

* Poulantzas, Nicos

"Poder político y Clases sociales en el Estado capitalista" Pág. 45. Ed. Siglo XXI

recoger el planteamiento acerca de la necesidad de distinguir lo ocasional de lo orgánico*. Desde este punto de vista, debemos tener presente, que lo orgánico en las coyunturas que se analizan, es el funcionamiento de un modelo de acumulación que se caracteriza por ser una industrialización por sustitución de importaciones. En este modelo de acumulación se pretende que la industria se convierta en el eje dinamizante de la economía. El proceso de industrialización se reactiva en la década de los 50, pero alcanza mayor dinamismo en los 60, en particular durante el gobierno militar (1963-66), a partir de entonces las contradicciones al interior de la clase dominante están marcadas por el intento de la fracción industrial de imponer este modelo al estado, por lo que trata de capturarlo y por la oposición más o menos abierta de la fracción oligárquica (terratenientes serranos y agroexportadores), la que también se traduce en sus propios intentos por mantener o recuperar el poder del Estado.

Cuestiones como los intentos de reforma agraria, políticas tributarias, desarrollo del aparato del estado, pacto andino; se inscriben en los intentos de hacer funcionar el nuevo modelo, y las pugnas surgidas en torno a ellas, son pugnas en torno a la implantación o no del modelo, o bien, una vez aceptada su inevitabilidad, alrededor de sus características y a la manera como las fracciones comprometidas con el modelo anterior, se van a ver afectadas por la nueva situación.

Naturalmente estas contradicciones recorren todos los niveles de la formación social y de una manera u otra afectan a todas sus clases y fracciones.

Al lado de las pugnas directamente económicas,-

*Moncayo, Patricio
"Ecuador: grietas en la dominación" Pág. 30

surge la pugna por el control político e ideológico del país, pugnas sobre el papel y el alcance de la acción del Estado. De estas contradicciones, no están al margen las "categorías sociales"* y con este término nos referimos a grupos sociales como los militares, la tecnoburocracia, los estudiantes, etc.

Desde luego, tampoco está al margen el proletariado y sus partidos, que en forma real, objetiva o manejada por la clase dominante y sus fracciones, está presente confiriéndole una específica tonalidad y profundidad a las pugnas interburguesas, a la acción de los militares o a la posición de la iglesia.

No es posible analizar la coyuntura sin tener presente que ésta lo es de una particular relación de clases y de un específico modelo de acumulación (lo orgánico). Tampoco es posible hacer un buen análisis de coyuntura a partir de uno sólo de los niveles. La coyuntura sólo puede ser pensada como una síntesis de lo social y como tal de la lucha de clases.

No está demás señalar de nuevo, el alcance limitado de las páginas que siguen. Las reflexiones anteriores creemos no invalidan su contenido, sin embargo, llamamos la atención sobre la insuficiente totalización del análisis. Diremos, si se quiere a modo de disculpa, que ellas representan una etapa en nuestro trabajo y por lo tanto en nuestro propio desarrollo, siendo además parte de la necesaria creación científica que no puede hallar la superación más que buscándola afanosamente, a riesgo de errar.

Poulantzas, Nicos
Ob. cit.



1.- Primera Coyuntura (Febrero de 1972 a Junio de 1974)

i) La situación económica (comportamiento de -- las principales variables).

a) La situación económica tiende a recuperarse, aún antes de que se inicie la exportación petrolera, no obstante la recuperación no se da ni en todos los sectores ni en todos los niveles. La explicación debe encontrarse en: un mejoramiento de las exportaciones de los productos tradicionales, utilización de préstamos externos, y una mayor confianza política de las fracciones de la clase dominante.

b) El Producto Interno Bruto a Costo de Factores (P.I.B. a C.F.) mejora su comportamiento en relación al año 71, siendo el 72 su incremento de un 7.0%, el 73 de un 15.9% y el 74 de un 14.4%, la baja en el último año refleja la crisis que aminoró a mediados del mismo. Las altas tasas de crecimiento se deben fundamentalmente a las exportaciones petroleras.

c) La balanza comercial es positiva para todo el período de esta coyuntura, por su parte la balanza de pagos es deficitaria el 72, pero tiene superávit en los dos años siguientes. La balanza comercial y de pagos en general positivas, se explican -- por las exportaciones petrolíferas y la entrada de capitales a largo plazo.

d) Como resultado de lo anterior la Reserva Monetaria Internacional va a pasar de 25 millones de dólares el 71 a 339 millones el 74.

e) A pesar de los fuertes ingresos que el estado percibe por los ingresos petroleros, de todas maneras subsiste un déficit, el que alcanza a 875 millones de sucres el 72, casi a 225 millones el 73 y sube a 650 el 74, el crecimiento en el último año --

tiene por origen la crisis que se genera por la mitad del año.

f) El crédito neto al sector público del Banco Central en la medida que mejoran los ingresos de éste, desciende y desaparece. Es de 1.650 millones de sucres el 72 y resulta negativo el 73 y 74 en 200 y 1.050 millones de sucres respectivamente.

g) Por su parte el medio circulante pasa de 5.150 millones de sucres en Febrero del 72 a 10.876 millones en Junio del 74, esto representa un incremento del 111.2%, dado que el P.I.B. a C.F. crece en igual período en un 23% (estimadamente), es evidente que se debe generar un proceso inflacionario serio, el cual podemos estimar para el país en alrededor de un 45%.

h) Las razones del proceso inflacionario se encuentran en el fuerte incremento presupuestario, del gasto del gobierno central y las inversiones hechas a través de otras instituciones públicas como FONADE. En definitiva se trata de la monetización de los petrodólares, esto crea una mayor demanda que es atendida con importaciones (que crecen vertiginosamente) y producción interna. La incapacidad del aparato productivo interno, en particular el agrícola (crece al 2% anual), para responder a la mayor demanda con una oferta adecuada, generan el proceso inflacionario ya mencionado, el cual se convierte en uno de los principales problemas de la coyuntura.

i) Progresivamente se observa una disminución de la solicitud de préstamos externos en la medida que se cuenta con los excedentes petroleros.

En resumen se podría señalar que en la coyuntura el comportamiento de las variables básicas de la economía es bueno, destacándose el crecimiento del producto gracias al crecimiento de las exportaciones. Como aspectos negativos se puede señalar el bajo crecimiento agrícola (2% al año, frente al crecimiento de la población: 3.4% al año), el acelerado proceso--

inflacionario, que perjudica el nivel de vida de los trabajadores, y el desmedido e incontrolado incremento de las importaciones.

La coyuntura puede ser caracterizada como de auge y bonanza económica, lo que permite que todas las fracciones de la clase dominante se vean ampliamente beneficiadas (en particular la comercial importadora y la industrial). Por su parte la clase trabajadora ve mejorar levemente el nivel de empleo, pero en cuanto a su nivel de ingresos permanece estacionario o decae.

ii) La función del Aparato del Estado

a) El marco estructural.

El Estado se da a la tarea de crear las condiciones que permitan la concreción del Plan Integral de Desarrollo.

En el plano de la ampliación del mercado interno aparece teniendo particular importancia la Reforma Agraria. En 1973 se dicta la Ley de Reforma Agraria, ésta no se llega a aplicar nunca de una manera realmente efectiva como tal reforma. La tendencia más bien muestra un intento de fomentar el desarrollo agrícola bajo tres bases:

- Convertir al latifundio en una empresa capitalista eficiente, que permita mayor producción a más bajos precios y un campesinado proletario que perciba ingresos que le permitan ser mercado de manufacturas.

- Cooperativización de los medianos y pequeños agricultores, ello permite conceder créditos y asistencia técnica. Como consecuencia debiera tenerse mayor producción y mejores ingresos para los agricultores.

- Afectar las tierras no cultivadas o mal culti-

vadas, pagándolas de manera adecuada, lo cual permitiría traspasar el valor de la tierra afectada a la industria.

En síntesis se trata de aumentar la producción y disminuir los precios de los bienes. Mejorar los ingresos de los obreros agrícolas y los pequeños y medianos agricultores. Todo lo anterior favorecería el proceso de acumulación en el sector industrial, a través de proporcionar fuerza de trabajo barata y abundante y permitiría que excedentes del sector agrario se trasladen al sector industrial.

Junto a la Reforma Agraria se dan otras medidas.

- Apoyo a la pequeña industria y artesanía, a través de créditos (Banco de Fomento y otros organismos) y asistencia técnica.

- Legislación industrial y constantes medidas de política económica destinadas a favorecer el desarrollo del sector y con ello de la fracción.

- Apoyo irrestricto al Pacto Andino, lo que apunta también al desarrollo industrial.

- Obras de infraestructura: construcción de carreteras, puentes, etc. Iniciación de las obras que van a proporcionar fuentes de energía (proyectos hidroeléctricos).

- Capacitación de la fuerza de trabajo a través de instituciones como SECAP, etc.

- En otro nivel es de extraordinaria importancia la política petrolera, puesto que de aquí provienen los excedentes que el "modelo de desarrollo" que se desea implantar requiere. El objetivo de dicha política parece no haber sido otro que el asegurar el mayor flujo de excedentes, sin crear un conflicto serio con el capital extranjero. (Anglo, Texaco-Gulf, etc.). En el marco anterior se inscriben medidas co-

mo el de ingreso a la OPEP y el cumplimiento casi total de las políticas que en el seno de esta se aprueban. La creación de CEPE, FLOPEC, la compra del 25% de las acciones, la fijación de cuotas mínimas de producción, etc.

b) El Marco Institucional e Ideológico

Dentro de la política de asegurar el funcionamiento del modelo, era necesario tomar una serie de medidas complementarias a las directamente económicas. Dentro de esto se inscribirían los siguientes aspectos:

- La llamada legislación anti-obrera, destinada a mantener tranquilos a los trabajadores de manera que el proceso de acumulación no se viese perturbado.

- La creación de los tribunales especiales y del escuadrón volante, ambos elementos de represión que se aplicaron a los opositores.

- Las reformas educacionales y la capacitación de los trabajadores y el aparato de administración pública.

- En el afán de controlar al movimiento obrero, el gobierno intenta crear la central nacional de trabajadores, este intento fracasó. Sin embargo, ha contado con cierto apoyo de los trabajadores a través del Partido Comunista, que manifestó su apoyo condicionado a la "Filosofía y Plan de Acción....".

- Creó además el gobierno SENDIP y dictó la ley de información, al tiempo que durante todo el período subyace, y a veces se manifiesta, la censura de prensa.

- En el aspecto ideológico ha seguido colaborando la iglesia aunque en posiciones más conservadoras que el gobierno. También ha jugado su papel el imperialismo, que frente a las resquebrajaduras en la --

iglesia católica latinoamericana, ha preferido entrar en una masiva campaña de control a través de los cuerpos de paz y toda clase de sectas religiosas que vienen a agregar nuevos elementos de alienación.

iii) Clases y Fracciones de Clase

a) Las fracciones de clase dominante.

En la medida que la coyuntura permitió un incremento de los excedentes disponibles debido a las exportaciones petroleras, todas las fracciones tuvieron amplias posibilidades de obtener altas ganancias, ello vino a amortiguar las contradicciones secundarias entre éstas. Naturalmente que se dan presiones de diferente orden y magnitud, estas se realizan a través de las organizaciones patronales (cámaras de industrias, cámaras de comercio, sociedades de agricultores, etc.). La bonanza económica le permitió al gobierno buenas relaciones con todas las fracciones y éstas en general se mostraron satisfechas.

b) La Pequeña burguesía

Sin duda es uno de sus momentos de auge, gobierna a través de los militares y la tecnocracia. La expansión del gasto público, el incremento del aparato productivo, le dan amplias posibilidades de empleo e ingresos de buen nivel. Tampoco es ajeno a esta ascenso el libre ingreso a la Universidad y otras ventajas que ha ido acumulando (aún cuando algunas no surgen en la coyuntura, maduran en ésta). Naturalmente que su posición de plena conformidad se tradujo en un apoyo directo o indirecto al gobierno militar.

c) La clase trabajadora y el subproletariado (superpoblación relativa).

Como ya señalamos el nivel de empleo tendió a mejorar por las mayores disponibilidades económicas, aunque el nivel de ingresos no lo hizo, ya que fueron los trabajadores los que soportaron el proceso --

inflacionario, puesto que es en los artículos de primera necesidad (alimentos, vestuario y vivienda) donde se hizo sentir con más fuerza el alza de precios. La clase trabajadora, orgánica, e ideológicamente débil, no fue capaz de enfrentar la coyuntura de manera eficaz, y no consiguió beneficios significativos. Por su parte el subproletariado vio mejorar en parte sus condiciones de vida, algunos consiguieron empleo y además los mejores ingresos, en particular de la pequeña buurguesía, mejoró las posibilidades de prestaciones de servicios, que algún ingreso proporcionan. Por otra parte algunos beneficios sociales les proporcionó el gobierno.

La clase en el período mantuvo una independencia relativa, en la medida que el apoyo condicionado del Partido Comunista al gobierno comprometió las posibilidades de plantearse una perspectiva propia.

d) El capital extranjero, o sea, la burguesía del capitalismo dominante, afinizó sus posiciones en el país, no sólo por las inversiones petroleras y la consiguiente puesta en marcha de la explotación, sino porque aumentaron significativamente las inversiones en la industria y se consolidaron sus posiciones en el sector financiero.

Las relaciones con la clase dominante se hicieron más estrechas aumentando la dependencia de ésta con la buurguesía de la formación social capitalista dominante.

En cuanto a las relaciones entre el capital extranjero y el estado, a pesar de la "política nacionalista" del gobierno en lo que a petróleo se refiere, esto no fue contradictorio con los intereses de las transnacionales petroleras, pues ya está suficientemente esclarecido que la política de la OPEP elevó considerablemente las ganancias de las compañías. Más bien surgieron contradicciones secundarias con otros sectores económicos, en particular yanquis, por la

política de protección de las 200 millas de mar territorial. También estas contradicciones se manifestaron con el Estado-Nación (U.S.A.) por la política petrolera y encontraron su concretización en la "Ley de Comercio" que buscó castigar a Ecuador y Venezuela, excluyéndolas de ciertas ventajas comerciales.

En resumen la coyuntura se caracteriza:

a) Por una bonanza económica que permite satisfacer a todas las fracciones de la clase dominante.

b) Por la obtención de "ventajas menores" por parte de los trabajadores.

c) Por una marcada estabilidad política fruto del auge económico y de las medidas represivas.

d) Por la implementación de medidas en todos los niveles por parte del aparato de estado que permitan poner en marcha el modelo de desarrollo económico.

e) Por una suerte de autonomía relativa y aparente del gobierno frente a las fracciones de clase, pero tendiendo en última instancia a favorecer más a la fracción industrial.

f) Por una acentuación de la penetración del capital extranjero y su alianza con un estado empresario.

g) Por una marcada ingerencia del estado en la economía, no sólo a nivel de política económica de coyuntura, sino entrando a terciar en el aparato productivo a través de sus propias inversiones.

h) Por el reforzamiento de la presencia de las fuerzas armadas en el plano institucional, ideológico y económico.

La crisis que se genera a partir del boicot pe-

trolero y el desmesurado crecimiento de las importaciones, cierra la primera coyuntura y abre la segunda. La necesaria explicación de este hecho la hacemos en el punto siguiente.

2.- SEGUNDA COYUNTURA (Julio 1974 a Enero 1976)

i) La Situación Económica (comportamiento de las principales variables).

a) El PIB a CF tiene un crecimiento menor en los años 74 y 75 que en el 73 siendo de 14.4% y 7.9% respectivamente. Esta desaceleración del crecimiento se debe a la crisis por la que atraviesan las exportaciones de petróleo y de productos tradicionales ya que el impacto del petróleo sobre el resto de la economía va haciéndose menos significativo.

b) Los problemas surgidos con las exportaciones se deben a dos razones básicas, la primera es el hecho de que la economía mundial está pasando por una fase depresiva y la segunda a que las compañías petroleras inician un boicot que tiene motivaciones económicas y políticas que analizaremos más adelante.

c) Por su parte las importaciones han seguido en la marcha ascendente iniciada el año 73, aunque el año 74 y 75 alcanzan un monto más o menos similar, planteándose el 75 un saldo negativo en balanza comercial y de pagos, aunque no de una gran magnitud. En todo caso las importaciones decaen a partir de Agosto del 75.

d) Como consecuencia de lo anterior la Reserva Monetaria Internacional comienza a descender a partir del mes de Junio del 74 y recién comienza a recuperarse en Agosto del 75, en virtud de las medidas de política económica que se toman.

e) Dada la caída de la Reserva Monetaria Inter-

nacional neta ocurre por una parte que se incrementa el crédito neto del Banco Central al sector público y por otra parte que el ritmo de crecimiento del circulante decae.

f) El crédito neto del Banco Central al sector público crece por el déficit que significa para el estado las menores exportaciones de petróleo.

g) El proceso inflacionario que el 74 alcanzó gran magnitud 22.8% (por razones internas y externas) se desacelera el 75 y llega sólo a 14.4%.

h) Por su parte la distribución del ingreso se hace más regresiva, tratando a través de este medio de traspasar la clase dominante, el problema de los menores ingresos a los trabajadores.

i) En síntesis la situación que comienza a deteriorarse en Junio del 74 y que da origen a la segunda coyuntura, comienza a recuperarse más o menos a partir de Agosto del 75 por las medidas de política económica que se toman, pero sin que se pueda evitar la menor tasa de crecimiento del PIB a CF.

ii) Política y Política Económica

Las contradicciones que se habían resuelto o suavizado durante la coyuntura anterior, vuelven a hacerse presentes, al tiempo que otras nuevas aparecen.

a) Tiene particular importancia la contradicción surgida entre el gobierno y la Texaco-Gulf. Esta se manifiesta en una caída de la producción y exportación de petróleo. Según la Texaco-Gulf el problema se debe a la crisis internacional del capitalismo y al hecho de que el petróleo ecuatoriano tiene un precio no-competitivo. Lo cierto es que pudieron haber existido ciertas dificultades para colocar el petróleo, pero en realidad la verdadera razón es que las

compañías quieren por una parte aumentar sus ganancias y, por otra, desestabilizar al gobierno, tratan de romper la OPEP por el eslabón más débil. No les agrada la política petrolera, en particular la impulsada por el ministro Jarrín Ampudia, les preocupa la gira de Rodríguez Lara a Argel, pero particularmente su visita a Rumania ya que esto abre la posibilidad de que el gobierno pueda prescindir del consorcio y realizar a través de una compañía mixta rumano-ecuatoriana, la producción y refinación del crudo, y es en este sentido que el gobierno utiliza este viaje como un contrataque para el boicot.

A pesar de lo anterior, y por ello el boicot se realiza, a él se le unen problemas en el valor de las exportaciones tradicionales que caen en el 1º semestre del 75. El boicot resulta entonces muy efectivo por el alto grado de dependencia de la economía ecuatoriana de su sector externo, del cual depende su comportamiento. Se produce el déficit de balanza de pagos, la caída de la Reserva Monetaria Internacional, el déficit fiscal y el menor crecimiento del producto. Las presiones concretas a las que recurre el consorcio son: roturas del oleoducto, detención de buques tanqueros en Panamá, reducción en los fletes de transporte para otras áreas, disminución de hecho de la producción y explotación, etc.

Los elementos coyunturales que dieran origen a las presiones del consorcio son: alza al impuesto a la renta desde un 44.4% a un 49.95% (mes de Julio 74), elevación del porcentaje de regalías desde el 16% al 16.67%, nueva alza en Octubre del impuesto a la renta desde 49.95% al 58.83%, todas estas medidas elevan la participación del estado por barril exportado y tienden a disminuir las ganancias del consorcio ya que éste, por la fase depresiva de la economía mundial no puede elevar los precios. Jarrín Ampudia había planteado además que el Estado compre otro 26% de las acciones de Texaco-Gulf con lo cual éste pasaría a controlar un 51% del total. Jarrín Ampudia es-

uno de los primeros caídos en la resolución de la contradicción surgida.

El Consorcio presionó violentamente en los meses de Mayo y Junio, prácticamente la extracción de crudo se paralizó y los directivos de Texaco-Gulf manifestaron que no reiniciarían la producción en los límites que el gobierno había fijado (210.000 barriles diarios) si no se rebajaban los impuestos.

Finalmente el gobierno adopta una posición de claudicación frente al Consorcio y el 9 de Julio del 75 pone en vigencia dos decretos (Nº 569 y 570) a través de los cuales se incrementa el costo presunto del barril producido y rebaja el impuesto a la renta. A pesar de que el Consorcio aducía que el problema residía en el precio no competitivo del petróleo ecuatoriano, el gobierno no fija una rebaja de éste, en el fondo se trataba únicamente de mejores ganancias para el Consorcio ya que el crudo comercializado por CEPE en América del Sur sigue teniendo el mismo precio. Tampoco las compañías rebajan el precio en términos acordes con el menor costo que las medidas significaban, sino que se apropian de la diferencia como ganancias adicionales. La primera contradicción entre el Consorcio y el gobierno se resuelve a favor del primero.

A través de la contradicción que el consorcio crea con el estado, logra unificar en la práctica a toda la clase en contra del gobierno, esto se explica por el hecho que la disminución de los ingresos petroleros afecta directamente a comerciantes, industriales y terratenientes, en menor grado a los exportadores. La disminución de los ingresos petroleros al plantear la crisis de balanza de pagos, balanza comercial y reserva monetaria internacional, significa a corto plazo que toda la clase (a excepción tal vez de los agro-exportadores) verá disminuir sus ganancias, en la medida que la clase no puede adoptar una "política nacionalista" de apoyo al gobierno en-

su lucha con el consorcio, por no ser una burguesía nacional, por tener atados sus intereses a la clase dominante, entonces, no le cabe otra posición que el total entreguismo y el ataque al gobierno por su política petrolera. Los partidos políticos tradicionales, los medios de comunicación señalan que la política seguida es demagógica y que las posiciones de transacción son realistas y equilibradas ("El Comercio" días 16 y 17 de Julio del 75).

b) Contradicciones Estado y Fracciones de la --
Clase Dominante.

Al plantear la existencia de contradicciones entre el Estado y la clase dominante, en el fondo estamos planteando contradicciones entre fracciones de la misma y entre fracciones y pequeña burguesía, o sea, no estamos considerando al estado como al margen de las clases o fracciones.

Tal vez la contradicción más importante (que alcanza el papel de principal) sea la que surge entre el estado (fracción industrial y pequeña burguesía) y las fracciones más tradicionales y más poderosas de la clase dominante (en particular la burguesía comercial importadora).

Ya hemos visto como el gobierno trata de solucionar la crisis conciliando con el consorcio, sin embargo los ingresos petroleros se recuperan lentamente, lo que no es otra cosa que la mantención de una política de presión y hostigamiento a las posiciones "nacionalistas" dentro del gobierno, por lo tanto ello no permite solucionar plenamente el problema fiscal, ni de balanza comercial y de pagos, ni tampoco la caída en la reserva monetaria internacional.

Habíamos señalado que las exportaciones disminuían pero las importaciones crecían, esto se puede ejemplificar con lo ocurrido en el primer semestre del 75 con respecto al 74. Las exportaciones disminuyen-

en un 40.17% comparando los dos períodos, y las importaciones en cambio crecen en 21.7%, esto motivó lógicamente déficit en balanza comercial. Por lo demás la tendencia en Junio era creciente en relación a los meses anteriores, dicho crecimiento de las importaciones se debía en buena medida a que parte de los excedentes petroleros fluían al comercio de importación vía el abundante crédito comercial.

Ante esta situación el gobierno decide tomar medidas de política económica que complementen su transacción con el consorcio.

Así se restringe el crédito a través de topes de cartera y elevación de encajes bancarios, se prohíbe además importar vehículos livianos durante 3 meses. Estas medidas provocan una reacción inmediata de la fracción comercial importadora, la que por lo demás se había venido organizando con la realización de reuniones de tipo nacional, además se estaban creando las cámaras de comercio ecuatoriano-americanas. Las aspiraciones de la burguesía comercial se expresan en carta abierta dirigida por Joaquín Orrantía - González al general Rodríguez Lara el 7 de Julio del 75. Allí se planteaba que el comercio no es sólo una intermediación, sino una fuerza de producción, que el comercio al importar sólo responde a la demanda y nunca a un exceso de consumo, que el mayor importador no es el sector privado (Queriendo culpar al gobierno del desequilibrio de balanza comercial) y, que no es admisible la fijación de márgenes de utilidad, pues, ello lesiona los precios que son básicos para la libre empresa (se refieren a fijación de precios de vehículos automotores).

Finalmente a través de Esteban Cordero los comerciantes señalan que no pueden seguir al margen del manejo de los negocios estatales y que ellos son los que más saben de economía, vale decir, se preparan para el asalto al poder.

El gobierno decide acentuar su política económica

ca de recuperación y trasladar definitivamente a la fracción comercial importadora el problema, esto se realiza a través del decreto 738.

Se establecía allí:

- Prórroga en la prohibición de importar vehículos livianos hasta el 31 de Diciembre del 75.
- Prohibición de importar 75 productos que se consideraban suntuarios.
- Recargo arancelario del 60% para mercaderías-lista II y de 0 a 25% para lista I (según fue se la forma de pago).
- Traspaso de 625 artículos de la lista I a la II.
- Eliminación del pago anticipado a los gravámenes de las importaciones.
- Ampliación del plazo hasta 360 días para los redescuentos de los documentos originados en exportaciones del "fondo de promoción de exportaciones".
- Exoneración tributaria para la constitución de empresas, aumentos de capital y en general todas las reformas de estatutos de las compañías.

Estas medidas hacían pagar el costo de la recuperación básicamente a la fracción comercial importadora, pero no dejaban de afectar a la fracción industrial, lo que claramente constituía un error político.

Toda la coyuntura en estudio se define claramente por una lucha por la apropiación del excedente petrolero, así se aprecia en la contradicción estado--

consorcio y estado-fracción comercial importadora.

El intento de golpe del 1º de Septiembre responde al deseo de cambiar al equipo de gobierno por parte de las fracciones tradicionales de la clase dominante (agroexportadores, terratenientes, comerciantes importadores), el imperialismo, vale decir, las compañías transnacionales, los sectores conservadores de la iglesia, etc.

Ya es historia conocida que desde el punto de vista militar el levantamiento fracasa, sin embargo consigue dos resultados muy importantes:

i) anular en gran medida la política económica de "sacrificio" para los importadores. Esto se desprende de las siguientes medidas:

- Decreto 785 que reestructura la Junta Monetaria y cambia al Ministro de Finanzas Jaime Moncayo, quien había señalado en alguna oportunidad: "Quizás uno de los mayores desaciertos en el país es que los comerciantes hayan ganado demasiado en el año anterior", o sea en 1974.

- Decreto 786 que rebaja el arancel del 60 al 30% para la lista II y de 25 a 10% para la lista I.

- Decreto 790 que devuelve algunos artículos de la lista II a la I.

- Decreto 788 que plantea el retorno a los depósitos previos de importación ("victoria" del gobierno).

- Decreto 789 que mejora las condiciones para la concesión de autorizaciones a las inversiones extranjeras, esto es parte del botín que toca a las transnacionales.

ii) Quebrantar la "unidad" de las fuerzas armadas en torno al plan de gobierno.



Las fracciones tradicionales obtuvieron una clara victoria económica y política, curiosamente en su lucha fueron acompañados por la fracción industrial, lo que refleja su poco desarrollo y su falta de independencia ideológica; por otra parte al gobierno le faltó claridad política al mezclar los intereses de las fracciones comercial e industrial en sus medidas. Recién el 4 de Octubre los industriales del Pichincha aparecen apoyando al gobierno, ello cuando se dieron cuenta que la resolución de la contradicción significaba que tenían que ceder parte de sus ganancias a los importadores. Todavía los intereses de la fracción industrial no se encuentran tan claramente diferenciados del resto de las fracciones, un ejemplo de ello es la burguesía industrial de Guayaquil que se alinea detrás de exportadores y comerciantes importadores.

Hacia fines de Noviembre la situación económica tiende a recuperarse, mejora la balanza comercial y la reserva monetaria internacional. El gobierno en definitiva trata de salir de su déficit reduciendo sus gastos y solicitando préstamos externos, política que se había iniciado en Agosto. Por otro lado en Noviembre se alza el precio del petróleo por resolución de la OPEP, el origen del alza permite que se efective, ya que no es una medida que competa sólo al gobierno ecuatoriano.

Como ya se ha planteado la crisis y su parcial-resolución significa una redistribución de ganancias entre las fracciones, pero la contradicción fundamental clase trabajadora-burguesía no queda al margen del problema, ya que como se demuestra en el punto sobre distribución del ingreso, ésta se hace más regresiva en el año 75. La burguesía trata de mantener sus ganancias reduciendo la participación de los asalariados en el ingreso.

Conseguida la victoria económica, las fracciones empeñadas en terminar con el gobierno de Rodríguez -

Lara se lanzan a una lucha política, puesto que la contradicción a este nivel no se ha resuelto, pasando esta contradicción a ocupar el papel principal y el nivel de lo político el papel de dominante. La lucha política se llama lucha por el retorno a la institucionalidad democrática, lucha entonces por el ejercicio del poder por parte de las fracciones tradicionales. Al convertirse la pugna básicamente en un enfrentamiento en el nivel político, los partidos comienzan a ser los instrumentos que se utilizan en la etapa previa al 1º de Septiembre, los instrumentos son las cámaras de todo tipo. Como ya señalamos en documentos anteriores del Instituto* incluso la iglesia participa pidiendo el "retorno" y señalando que sólo el ejercicio pleno de las libertades (o sea, la democracia burguesa es cristiana) permite la búsqueda de Dios y la Justicia.

Finalmente, la sostenida campaña a través de todos los medios de que la derecha tradicional dispone, las presiones y divisiones que se ejercitan y logran sobre y en las fuerzas armadas, provocaran el cambio del general Rodríguez Lara.

Las medidas económicas posteriores al golpe de estado del 1º de Septiembre y la recuperación que comienza a experimentar la economía en el mes de Noviembre, cierran la coyuntura en el plano económico; no ocurre lo mismo con el político, una fase de la coyuntura política se cierra con la caída de Rodríguez Lara y la posterior promesa de volver a la constitucionalidad. Sin embargo, el problema de la hegemonía de alguna o algunas de las fracciones de clase no ha sido resuelto. La fracción industrial y la pequeña burguesía han perdido terreno en el control del estado, pero no se puede decir que el gobierno y con él el estado están siendo controlados por las fracciones tradicionales, la situación posterior al 11 de Enero se podría calificar como una vuelta a una inde-

*IIRDUC "Informes de Coyuntura Ecuatoriana" N° 1, 2 y 3

finición, en virtud de la cual y gracias a las posibilidades económicas, el gobierno asume una actitud de beneficiar a toda la clase dominante. La salida del gobierno del Coronel Richelieu Levoyer representa sin duda una nueva pérdida de terreno para la alianza fracción industrial-pequeña burguesía, pero lo que ocurrirá hacia adelante no está decidido, las fracciones tradicionales al igual que el año 72 no parecen tener probabilidades de triunfo electoral a menos que quiten a Bucaram del camino y aún así el panorama no sería claro, la "alianza" tiene todavía algún tiempo por delante y quizás algunas cartas por jugar.

c) Los trabajadores y la contradicción fundamental.

Durante el desarrollo de la coyuntura parece mejorar el nivel de organización y conciencia de la clase trabajadora. La huelga nacional en que las centrales sindicales actúan unitariamente tras una plataforma común, parece ser el punto culminante de este desarrollo. En la huelga la clase muestra una independencia frente a la clase dominante y sus fracciones y parece poder plantearse una alternativa propia, aunque por otro lado de una manera indirecta su acción resulta un apoyo a la alianza gobernante. Este apoyo se debe en parte al hecho de que se percibe la posibilidad de una "facistización" del país, sea esto cierto o no, la clase ve en cierta medida restringida su autonomía por esta posibilidad (incluso esto es utilizado como arma de chantaje). En esta coyuntura aunque en menor grado la clase aparece condicionando en parte su accionar por cierto nivel de apoyo que presta al gobierno de Rodríguez Lara. Ni siquiera en la huelga nacional la contradicción fundamental parece alcanzar el grado de principal. Con posterioridad a la huelga la clase continúa de manera menos espectacular en su avance.

Algunos hitos significativos en el avance de la

clase trabajadora y el movimiento popular en general podrían señalarse: la lucha que culmina en Noviembre del 74 con la liberación de los presos políticos, el desplazamiento en el 75 de la dirección derechista de CEDOC, el combate contra las posiciones imperialistas en la CEOLS también en el 75, el cuestionamiento permanente de las posiciones reformistas de la CTE, el enfrentamiento del presente año en la CEDOC, aunque ha sido promovido por los sectores imperialistas que financiaban sus actividades, es la respuesta de estos al avance hacia la izquierda de esta central de trabajadores.

Paralelamente al ascenso de la lucha de la clase trabajadora, algunos grupos medios y la pequeña burguesía en general avanzan hacia posiciones más reivindicacionistas, típicamente pequeño-burgueses, esto es particularmente notorio en el movimiento estudiantil universitario y en los sectores profesionales como UNE.

Sin embargo, a pesar de lo señalado, el movimiento estudiantil no ha caído, como en otras oportunidades en la historia del país, en el juego de la derecha, y en ningún momento se prestó de peón de batalla en el enfrentamiento contra Rodríguez Lara o posteriormente.

Por otra parte los partidos de izquierda no hacen más que reflejar en sus posturas el hecho de que la clase no tiene una alternativa real de poder político. Mientras la derecha se lanza a fondo por el retorno, el Partido Comunista exige el cumplimiento de la Filosofía y Plan de Acción, o sea indirectamente plantea la mantención de las fuerzas armadas en el gobierno.

El Partido Comunista Marxista Leninista plantea una asamblea popular, el Partido Socialista Revolucionario Ecuatoriano señala que ésta es una etapa de acumulación de fuerzas; en general, todos y casi to-

dos se plantean la unidad de la clase en torno a una Central Unica de Trabajadores.

d) Algunos comentarios adicionales sobre la coyuntura.

Hemos planteado en más de una oportunidad (in - formes de Coyuntura 1, 2 y 3 del IIRDUC) que el bloque en el poder es una alianza de la fracción industrial con la pequeña burguesía y que ésta se perfila con claridad en la crisis que culmina el 1º de Septiembre, en la etapa previa el gobierno trata de hacer pagar la crisis a la fracción comercial importadora y exportadores, aunque no excluye de "el sacrificio" a la fracción industrial. No debemos olvidar la importancia económica que tiene el alza arancelaria, alrededor de un 25% de los ingresos del estado provienen de impuestos a las importaciones, además que una disminución de éstas mejoraría la balanza de pagos y con ella la reserva monetaria internacional.

Lo señalado parece contradictorio con el hecho de que en la coyuntura la fracción que más ha ganado es la comercial (esto dicho por el propio Ministro de Finanzas), la explicación de ello se encontraría en que las inversiones del estado, el fomento industrial y agrícola, necesariamente pasan por el sector importador, de ahí que gran parte de los petrodólares vayan a dar a sus manos, pero esto fue señalado como uno de los mayores desaciertos del gobierno.

Como se apreciará de la lectura del texto hemos considerado que el bloque en el poder responde a una alianza de la pequeña burguesía con la fracción industrial, hay sin embargo por lo menos un par de situaciones que nos hacen pensar en una posibilidad alternativa.

i) El hecho muy claro de los grandes beneficios obtenidos en las dos coyunturas en análisis por los comerciantes.

ii) El decreto 738 afecta tanto a comerciantes como a industriales, aunque menos a estos últimos.

Estos dos elementos básicamente, han llevado a que se plantee en la discusión la posibilidad de que el bloque en el poder sea, la fracción industrial, la fracción comercial importadora y la pequeña burguesía y que por lo tanto la contradicción que se resuelve el 1º de Septiembre sea entre este bloque y las fracciones tradicionales, vale decir, agroexportadores y terratenientes. El estado actual de nuestra investigación no nos permite adoptar una posición definitiva sobre el problema. En este asunto como en otros - en estudio se pone de manifiesto la absoluta necesidad de una investigación que precise claramente a -- las clases, las fracciones y/o sectores de clase.

El área andina como situación y como problema*

HERACLIO BONILLA

*(Documento presentado al I Encuentro de Científicos Sociales del Área Andina, Quito, 17-19 de Diciembre de 1976).

El análisis y el conocimiento de un problema adquieren una mayor profundidad cuando se le sitúa en un contexto más vasto o cuando se le confronta a aquellos otros que han ocurrido o ocurren en diversas áreas del mundo. Para el caso de la América Latina las ventajas de esta perspectiva se constatan cuando se mide la distancia existente entre los primeros ensayos localistas y los nuevos planteamientos que formulan la unidad y la diversidad de la región en su conjunto. Empero la perspectiva comparativa conserva su validez a condición de que los términos del problema o las características de la realidad sean, justamente, comparables. Ahora bien, la historia económica y social de la América Latina de este último medio siglo se caracteriza por una profundización de las brechas en el crecimiento económico de sus diferentes áreas y por una mayor complejidad al interior de la estructura de sus respectivas sociedades. Admitida la común subordinación del conjunto de la economía latinoamericana respecto al mercado internacional, ¿qué sentido tiene "comparar" los procesos y las situaciones contemporáneas del Brasil, de la Argentina, de México, por un lado, y del Perú, Paraguay o Bolivia por otro? Obviamente que tal comparación serviría, pese a todo, para examinar el papel de diferentes factores en el avance o en el atraso relativo de la economía de estos diferentes países y para medir los límites derivados de la posición de cada uno de ellos en la división internacional del trabajo. Es una comparación tan legítima como la que se puede establecer, por ejemplo en-

tre el Perú y el Japón, o entre América Latina y Europa. Pero si se trata de establecer comparaciones entre realidades en las que por lo menos uno de sus términos es homologable, es indispensable buscar bases mucho más firmes.

No se trata, por otra parte, de volver a postular análisis (contemporáneos o históricos) dentro de un marco crudamente "nacional" como una alternativa a las no menos vagas generalizaciones "latinoamericanas". Un estudio del pasado y del presente peruano, por ejemplo, que olvidara las determinaciones de Amsterdam, en el siglo XVII, o de las firmas internacionales para su economía contemporánea y, en otro nivel, que descuidara de examinar el papel de Buenos Aires en la crisis del XVIII o de los actuales condicionamientos impuestos por los sub-centros regionales de poder, sería un ensayo absolutamente vacuo. La superación de perspectivas basadas en generalizaciones o en reducciones poco significativas, probablemente consista en el rescate del análisis de áreas, es decir de realidades mucho más homogéneas. Es el caso particular del área andina. La opción se justifica no solamente por la existencia de un crecimiento económico relativamente homogéneo, sino y sobre todo por la profunda unidad de su estructura histórica y cultural.

La opción del área andina como problema de investigación y como terreno para la confrontación de los resultados de investigaciones que se realizan en cada uno de los países que la integran obviamente no es nueva. Ya en 1944 Julian H. Steward dedicó el segundo volumen del Handbook of South American Indians a las civilizaciones andinas, reuniendo un conjunto de ensayos de los más renombrados antropólogos del momento. Es el énfasis el que ha cambiado. En la década del 40 los antropólogos que se especializaron en el área, básicamente fueron tributarios de las preocupaciones dominantes en su disciplina, dedicándose por lo mismo a inventariar las componentes de la llamada cultura material y espiritual de cada pueblo y a trazar, sobre esa base, paralelismos y divergencias. Hoy no se tra-

ta más de establecer constataciones, por importantes que ellas sean. Básicamente se trata más bien de conocer las razones de estabilidad y de cambio de un conjunto de sociedades sometidas a una determinación histórica y cultural homogénea y de examinar la diferente traducción de estos determinantes en la génesis y en el desarrollo de los procesos sociales más significativos. Hasta ahora el análisis social ha privilegiado y concentrado su atención en estos últimos, ignorando consciente e inconscientemente que ellos se inscriben en una estructura subyacente que es la que les otorga sentido y significación. La distinción entre esencia y apariencia establecida por Marx y retomada más recientemente por Lévi-Strauss, o la argumentación sobre los fenómenos de "larga duración" desarrollada por Braudel, constituyen en este sentido fecundas hipótesis de trabajo para el área andina.

El espacio físico del área andina está dominada por la cadena de montañas del mismo nombre que se extiende desde Colombia hasta Chile en una longitud de 5.760 kilómetros y con una anchura que oscila entre los 160 y 640 kilómetros. Corresponde, por otra parte, a los actuales territorios de las Repúblicas del Ecuador, Perú y Bolivia, así como fracciones de las serranías de Colombia y el noreste de Argentina y Chile. (1) La carencia de información desagregada para estas tres últimas secciones obliga a dar una idea del área a base de los solos datos estadísticos del Ecuador, Perú y Bolivia, es decir, los tres países centrales del área andina.

Para 1980 la población total de los tres países ha sido calculada en unos 32 millones de habitantes, correspondiendo al Ecuador: 7'717.600, al Perú: 18'135.000, y a Bolivia: 6'405.100, con una tasa de crecimiento anual, calculada sobre el promedio 1.970-75, de 2,9, de 3,0, y de 2,7. De este total, la población urbana representa en porcentajes el 42, el 63.5 y el 30.9%, respectivamente. En 1974, por otra parte, el producto bruto interno del Ecuador, Perú y Bolivia era (en este orden) de 2.791.6, de 7.493.3 y de 1.481.1

(en millones de dólares de 1.973). Si se considera -- que en ese mismo año el PBI de países como Argentina, Brasil y México era de 36.551.3, 79'172.3 y 44.823.3 millones de dólares, respectivamente, puede tenerse una idea de la posición de los países andinos al interior de la América Latina. La tasa anual de crecimiento del PIB, calculada sobre el promedio 1960-1974, de 6.6, de 5.6 y de 5.3%. (2) El cuadro siguiente, finalmente, resume la participación de cada sector económico en la formación del producto bruto interno (3):

	Agríc.-Pesca %	Minería %	Ind. Man. %	Cons. %	Serv. %
Ecuador	25.8	←(22.0)→		4.4	47.8
Perú	16.3	5.9	23.5	4.8	49.5
Bolivia	21.0	13.6	13.5	4.8	47.2

Pese al relativo fortalecimiento industrial de la región, la economía de estos países sigue dependiendo en gran medida de la exportación de materias primas. Es el caso del petróleo, del banano, del cacao y del café para el Ecuador; de los metales y de la harina de pescado para el Perú y de minerales metálicos e hidrocarburos para Bolivia. Economías profundamente vulnerables, por consiguiente, no sólo como consecuencia de su subordinación en el mercado internacional, sino también del control ejercido por el capital imperialista sobre su estructura productiva.

Pero es a nivel de la estructura social donde radican los rasgos más característicos del área andina. La diversidad cultural y la heterogeneidad lingüística, son seguramente los más significativos. Más aún, en las áreas rurales de los Andes viven grupos de campesinos indígenas, asentados en pequeños poblados denominados "comunidades de indígenas" y cuyos integrantes participan de un conjunto de prácticas, normas y valores que se consideran típicamente "andinos". El número de estas comunidades se calcula en 1.310 para el Ecuador (4), y 5.000 para el Perú.

EL AREA ANDINA COMO SUBSUELO DE ANALISIS

En las páginas anteriores se expuso los datos -- que constituyen el perfil económico y social de la América Andina. Hasta ahí la superficie. Pero ese diálogo entre espacios y hombres que en definitiva es toda sociedad, está codificado por una gramática y por una lógica que derivan de la civilización que la sustenta. El reconocimiento y la traducción de esta lógica, por otra parte, exigen la constitución de un tipo nuevo de conocimiento, que no se limite (como el actual) a la constatación o a la correlación de fenómenos directamente observables sino que los trascienda y encuentre las bases de su expresión y de su sentido. Esta "arqueología" del saber, sólo puede establecerse en la medida en que exista un deslinde muy preciso -- del objeto de su reflexión y de su análisis. Tal "objeto", evidentemente, no pertenece a la metafísica sino que es el resultado de la propia historia. Es este el caso particular del área andina.

A la civilización andina correspondería así la matriz que ordena e informa el conjunto de procesos ocurridos en esta área y cuyo análisis constituye justamente una de las tareas de la investigación futura. Esta "determinación" es el producto y se sustenta en una larga y compleja historia.

Si se toma 1808-1826 como los años que establecen una ruptura decisiva entre la historia post-colonial, de una parte, y la historia pre-colonial y colonial, por otra, sorprende constatar el profundo desequilibrio entre ambos "bloques" históricos. El primero, en efecto, lleva una duración de apenas centurias y media, mientras que el proceso que corre desde la instalación de las primeras culturas aborígenes hasta la ruptura del pacto colonial se mide en milenios de años. He aquí una de las razones históricas de la solidez y de la significación del área andina. Pero eso no es todo. Ocurre también que antes de la "balcanización" del Continente producida por la "emancipación" política de la Metrópoli española, el área andina con-

tituía también otro tipo de unidad histórica, esta - vez como consecuencia de la estructuración económica y social que prevaleció en su seno. A los espacios - y al tiempo se añaden ahora los sistemas y los hom - bres.

Bien conocido es el hecho de que en las cuatro - centurias que corresponden al establecimiento del Ta - huantinsuyo, la dominación política y el reacondicio - namiento económico impuestos por el Estado Inca esta - blecieron al interior del área andina un sistema eco - nómico y social altamente homogéneo y que la rapidez de esta estructuración imperial se debió a que el Es - tado Inca supo apoyarse en instituciones y procesos - formalmente equivalentes a los cuales sólo se les -- cambió de contenido y orientación. Posteriormente, - el sistema colonial que empezó a establecerse con la Conquista y que se consolidó con las reformas toleda - nas, resultó igualmente de una imbricación profunda - de espacios y de grupos desde Charcas hasta Quito. - Tal sistema que igualmente se apoyó en las institu - ciones andinas, pese a la hecatombe demográfica de - su población, sobrevivió a la ruptura política del -- pacto colonial y sustentó el reordenamiento del espa - cio económico y social de los Andes cuando el merca - do internacional le impuso un nuevo rol en la divi - sión internacional del trabajo a lo largo del siglo - XIX y, por lo menos, de las tres primeras décadas -- del presente siglo.

Densidad temporal, unidad cultural y articula - ción de sus sistemas, en consecuencia, fundan la es - pecificidad y la significación del área andina. Si - esta estructura así forjada trasciende y se expresa - en el comportamiento de los hombres, el problema de - cisivo que es necesario plantear es justamente el co - nocimiento de la relación entre esta estructura y los múltiples acontecimientos que se desarrollaron en su superficie. Hasta ahora la investigación social rea - lizada en el área ha privilegiado excesivamente a -- los últimos, sin ofrecernos, por lo mismo, una expli - cación convincente ni de su génesis ni, mucho menos,

de su sentido. Se trata, por consiguiente, de inver - tir el orden de la investigación y tomar estos acon - tecimientos y procesos como lo que justamente son, - es decir epifenómenos que traducen (en el mejor de - los casos) las crispaciones de una estructura. Y na - da más. Tal vez esta inversión permita a fin de cuen - tos conocer el significado del área andina y abrir - horizontes menos opacos y mediocres para la investi - gación social. Tal vez algunos ejemplos permitan pre - cisar mejor el sentido de esta proposición.

Hablar de la unidad de un sistema no implica ne - cesariamente sostener la perfecta homogeneidad de -- sus partes. Aunque sea superfluo recordarlo, se tra - ta de una unidad de contrarios. En el caso del siste - ma imperial andino, el reconocimiento de esta unidad subyacente a la diversidad de sus partes permitiría - conocer de manera mucho más profunda los mecanismos - de funcionamiento de sus sistemas económicos y socia - les, así también los límites de los mismos. Tómese, - por ejemplo, el caso de los aymara del altiplano bo - liviano, o de los grupos que integraron el llamado - "Reyno de Quito", ¿cuáles eran sus respectivas estru - turas en el momento de su incorporación al Tahuantín - suyo y, sobre todo, qué modificaciones se producen - en el seno de las mismas como consecuencia de su sub - ordinación?. Es posible, además, que la progresiva ex - tensión territorial del Imperio, al imponer modifica - ciones sustantivas a su Estado, haya también introdu - cido perturbaciones en los mismos principios que sus - tentaron el funcionamiento del propio Tahuantinsuyo. Las investigaciones en curso de Frank Salomon, por e - jemplo, sugerirían alternativas al modelo propuesto - por John Murra en su aplicación a los andes ecuato - rianos.

Todo el sistema colonial andino, igualmente, es - tuvo estructurado en torno al eje Potosí-Huancaveli - ca. He ahí la razón de ser de la producción ganadera de la Argentina colonial, de los textiles quiteños y del trigo chileno. Pero pese a esta integración tan - profunda, aquello no impidió la conformación de sig -

nificativas estructuras regionales. De aquí también, como trato de sugerirlo en el documento anexo, que esta variación relativa de las estructuras regionales del sistema colonial expliquen la unidad y la diversidad de las revueltas que de una manera u otra intentaran su corrección o su desmantelamiento. En todo caso, y es este el aspecto fundamental del problema, ni la especificidad ni la generalidad de estas estructuras pueden entenderse en sus propios términos. Es el rescate de esta unidad, finalmente, que permitirá también conocer el peso y la posición dentro del sistema colonial de las economías de la franja del litoral del Pacífico, caracterizadas por una articulación con un mercado externo al sistema y, sobre todo, por una explotación alternativa de la fuerza de trabajo. Pero es en la investigación de la historia contemporánea de la región donde el énfasis en esta "dimensión andina" adquiere toda su relevancia.

La Emancipación señala el nacimiento accidental y accidentado de Ecuador, Perú y Bolivia, quienes postularon su destino nacional y adoptaron la forma política de Repúblicas. Como repúblicas, pese a sus peripecias, se mantuvieron, pero el destino nacional resultó hasta hoy una promesa inconclusa. Este sólo hecho es un síntoma harto elocuente de que el fenómeno "nación" reviste en el área andina características muy diferentes al de la Europa del XIX y de que su realidad es irreductible a toda imposición que contradiga su historia. De aquí también, aunque en otro nivel, la absoluta inutilidad científica de las llamadas "historias nacionales" de cada país, en la medida en que los "cortes" de análisis que establecen carecen de toda significación. Y es aquí donde es necesario destacar de nuevo la significación del área andina, esta vez en su componente colonial.

Señalar que la estructura colonial representa una suerte de simbiosis entre lo "andino" y lo "hispánico" y que élla trasciende a la ruptura política del pacto colonial es, sin duda, una excelente constatación. Pero es ahí justamente donde el análisis

científico empieza. Porque esta estructura colonial no sólo "sobrevive", sino reorienta y reordena instituciones y procesos movilizados como consecuencia de los nuevos requerimientos del orden internacional. Permitaseme examinar esta hipótesis a nivel de la economía, la sociedad y la política de la región.

Después de la crisis colonial y la desorganización económica producida como consecuencia de las guerras de la Emancipación, la reactivación económica que se produce en la región estuvo estrechamente asociada a la incentivación del mercado externo. Fue el caso del cacao, del café y del banano en el Ecuador; de las lanas, del guano, del algodón y del azúcar, en el Perú; de la quina, la plata, el cobre y, más tarde, del estaño en Bolivia. La organización de las unidades económicas en función de esta producción para el mercado externo introdujo cambios sustantivos en las áreas rurales, traducidos particularmente en la expansión de los latifundios y en la mayor subordinación de las comunidades indígenas, al mismo tiempo que modificaban o reforzaban las tradicionales relaciones de producción, en un proceso similar al que desarrollarían más tarde los emergentes enclaves mineros. Ahora bien, si el mercado externo como estímulo juega aquí un papel similar al que tuvo en otras regiones periféricas, son las respuestas internas a este estímulo que merecen un examen más cuidadoso. Las escasas evidencias con que se disponen son, sin embargo, suficientes para sugerir que ni el impacto de estos enclaves sobre su hinterland rural, ni las serias resistencias a la capitalización entera de la economía configuraron procesos similares a los ocurridos en las áreas centrales del desarrollo capitalista. En tanto se ignore la lógica que ordenó la economía andina y el comportamiento de sus hombres, no será posible entender con corrección el sentido de sus respuestas a la mutación de la economía.

La comprensión de las condiciones y de las consecuencias de la modificación de la condición campesina-indígena que se produjo como consecuencia de la

emergencia de estos modernos "enclaves", igualmente, ganaría en profundidad y en alcance por el reconocimiento de que esta modificación si bien resulta de la mutación de la base material de las economías tradicionales, traduce, sin embargo, en su desarrollo un conjunto de comportamientos condicionados por normas y valores andinos. Tomemos, por ejemplo, el caso de los mineros andinos de la sierra central del Perú.

La aparición de la Cerro de Pasco Copper Corporation en el alba de este siglo abrió el camino para la emergencia del capitalismo en la sierra central. Este hecho, asociado a la experiencia de las grandes plantaciones azucareras en la costa norte, muestra con la suficiente claridad que el nacimiento del capitalismo en el Perú fue un proceso ligado orgánicamente a la expansión imperialista. En ambos casos, dada la naturaleza de las empresas agrícolas y mineras y dado también el tipo de explotación por ellas impuesto, el capitalismo naciente fue un capitalismo de "enclave", es decir, no sólo dependiente de las exigencias externas de acumulación sino, y sobre todo, internamente fragmentado. Por consiguiente el proletariado que aquí empieza a emerger no sólo es incipiente, es decir minoritario frente a las otras fracciones de las clases populares, sino que es también un proletariado asociado a las fases más primitivas del desarrollo económico. Este proletariado, además, fue un proletariado de transición, es decir, a diferencia notable del proceso ocurrido en las áreas centrales de desarrollo capitalista, fue un proletariado que no quebró, y no quiebra todavía, definitiva e irreversiblemente, sus lazos con el campo. Ahora bien, el estudio de la modificación de la condición campesina, de su transición y conversión en el proletariado minero, no debe olvidar que en el caso de los Andes estamos en presencia de un campesino que no solamente es "campesino" sino que es un campesino-indio. Es posible que la intensificación de la homogeneización cultural haya, hasta cierto punto, atenuado esta distinción. Pero no fue tal el caso durante el período de formación de los primeros grupos

mineros. ¿Qué peso real tiene en la posterior emergencia de una "cultura" obrera el hecho de que sus protagonistas participen del mundo social y cultural de los Andes?. ¿Cuáles son sus implicaciones concretas?. Por otra parte, se ha señalado ya la permanente situación intermedia del minero andino, su intermitente vinculación con su antiguo mundo, su terco rechazo a consolidar una ruptura. Una vez más, ¿qué incidencias tuvo esta particular situación en la estructuración de la conciencia social del emergente proletariado minero de los Andes?.

La modernización sectorial y segmentada de la economía andina, por otra parte, al incrementar la diferenciación regional provocó modificaciones sustantivas al interior de las haciendas y de las comunidades campesinas, las dos instituciones clásicas de la sociedad rural andina. En efecto, cualquier observador atento podrá constatar, en el caso de las comunidades, que entre el modelo homogéneo de organización implantado por Toledo en el siglo XVI y las actuales comunidades de indígenas, por una parte, y entre estas mismas comunidades pero ubicadas en diferentes contextos nacionales, por otra, existe tanto una diferencia interna como es diferente su relación con el sistema nacional. Este es un caso que ilustra una situación opuesta: los límites de la identidad de una estructura. Se ha sugerido que esta identidad genera procesos semejantes. Pero, justamente, ¿cuáles es ese límite y cuál es el mecanismo que rompe esta identidad para iniciar el camino de la diferenciación?. Una vez más es necesario tomar estos fenómenos en su visibilidad para encontrar la razón que la subyace.

Examinemos ahora el peso y la significación de la estructura andina en el ordenamiento social de esta región. Tomemos para ello dos de sus componentes privilegiados: la nación y la clase.

Nación y clase, conciencia nacional y conciencia de clase son los conocidos términos de una ecua-

ción que ha estado en el centro de las más ásperas - discusiones políticas contemporáneas. Son bien conocidos, por ejemplo, los esfuerzos realizados por el movimiento comunista, desde Marx y a través de la II y la III Internacional, para educar a la clase trabajadora en el indispensable deslinde entre la conciencia de su clase y la conciencia nacional enarbolada básicamente por la burguesía, con el objeto de que el movimiento revolucionario no perdiera su necesaria autonomía y no asumiera posiciones diferentes a las suyas. Pero el problema así planteado si bien era correcto en sus términos generales, revestía, sin embargo, características relativamente diferentes en función de la posición de cada país en la división internacional del trabajo.

En las regiones centrales del desarrollo capitalista, la constitución de la nación es concomitante con el establecimiento del capitalismo. A través de la mercantilización creciente de la economía y, sobre todo, a través de la expansión y profundización del mercado, regiones y grupos hasta entonces aislados empiezan a crear las bases objetivas para la emergencia del hecho nacional. La burguesía, que es la clase dominante, a través de la sucesiva conquista del aparato político e ideológico del Estado, logra por lo mismo difundir y confundir sus intereses de clase como y con los intereses de la nación, es decir con los intereses de la totalidad de las clases sometidas a su dominación. Es en este contexto, por consiguiente, que las clases populares (particularmente el proletariado y el campesinado) debían aprender a disociar y a oponer los intereses de su clase con los de la burguesía.

En los países coloniales, sin embargo, donde el fenómeno nacional no está o sólo está en vías de constitución, donde el Estado antecede muchas veces al establecimiento de la Nación (en la medida en que traduce intereses foráneos independientemente o no de la complicidad de las oligarquías nativas), el problema nacional y de clase debían formularse en --

términos relativamente distintos. En este sentido, las discusiones en el seno del movimiento comunista internacional giraron en torno a la estrategia y táctica respecto a los movimientos de descolonización, a la potencialidad de las burguesías nativas para constituirse en una clase efectivamente nacional, a la actitud que debían asumir las clases oprimidas en la movilización liderada por las burguesías periféricas y, en fin, sobre el tipo de integración que debía lograrse en espacios donde coexistían diversas nacionalidades. En función de la estructura de cada región particular y de la correlación de fuerzas sociales tanto a nivel interno como internacional las sugerencias propuestas fueron múltiples (5). Pero pese a los avances derivados de estas discusiones y de la propia práctica del movimiento revolucionario, el problema nacional y de clase en los países coloniales y post-coloniales está lejos de ser resuelto.

Este debate político, por razones obvias, incidió básicamente en torno a los conceptos de "nación" y "clase". La excepción importante fue la cuestión de las "nacionalidades". Pese a los aportes ya importantes de este debate, no se prestó en cambio demasiada atención al concepto "etnia", es decir a la presencia de grupos humanos significativos que en varias regiones del universo, conjuntamente con las "clases", integran o dificultan la constitución de una nación. En otras palabras y de manera mucho más precisa, no se trata de postular aquí que las "etnias" o los grupos étnicos constituyen realidades separadas de las "clases". Más aún, la tendencia en una larga perspectiva histórica es al desplazamiento (hasta su cancelación) de las etnias y de las relaciones étnicas por la clase y las relaciones de clase en la estructuración global de una sociedad. Pero esta tendencia no está exenta de ciertos avatares significativos en algunas áreas del mundo. Y es particularmente el caso de Mesoamérica y del área andina. Aquí, como expresión de los "avatares" señalados, se dieron, primero, el encapsulamiento de las relaciones de clase al interior de las relaciones étnicas, --

la yuxtaposición de ambas, después, y, finalmente, la inversión contemporánea en que la relación de clase-encapsula a su vez las debilitadas pero existentes - relaciones étnicas (6).

¿Cómo traducir conceptualmente esta situación? En el caso de Mesoamérica y de la América Andina este es un proceso que reviste mayor significación antes de la consolidación completa del capitalismo, es decir en sociedades básicamente pre-capitalistas. Las clases de este tipo de sociedades, para decirlo de manera sumaria, no están todavía plenamente configuradas. Son, en los términos de Marx, una clase "en sí". Su conversión en una clase "para sí" es concomitante con el desarrollo del capitalismo, sistema que a través de la extensión y profundización del mercado quiebra el aislamiento tanto de regiones como de grupos humanos, posibilitando por consiguiente la disolución de todo tipo de particularismos. La confrontación y el enfrentamiento de las diferentes clases entre sí, facilitada ahora por la uniformidad del terreno político, llevó a la emergencia y consolidación de la "conciencia de clase", factor decisivo en la transformación de una clase "en sí" en una "para sí". Este fenómeno de la conciencia de clase, en síntesis, que es inexistente, total o parcialmente, en las sociedades pre-capitalistas explicaría la preeminencia y la perdurabilidad de una conciencia, esta vez étnica, sobre la conciencia de clase. Ha sido Georg Lukacs quien ha planteado el problema que se acaba de evocar en términos rigurosos:

"Le rapport entre la conscience de classe et l'histoire est par conséquent tout autre dans les temps précapitalistes et à l'époque capitaliste. Car, dans les temps précapitalistes, les classes ne pouvaient être dégagées de la réalité historique immédiatement donnée que par l'intermédiaire de l'interprétation de l'histoire opérée par le matérialisme historique, tandis que maintenant les classes sont - cette réalité immédiate, historique, elle-même

ms. Ce n'est donc pas du tout un hasard comme Engels l'a d'ailleurs déjà fait ressortir - si cette connaissance n'est devenue possible qu'à l'époque capitaliste. Et cela, non seulement, comme le pense Engels, à cause de la simplicité plus grande de cette structure par contraste avec les "connexions compliquées" - des temps passées, mais avant tout parce que l'intérêt économique de classe, comme moteur de l'histoire, n'est apparu dans toute sa pureté qu'avec le capitalisme. Les véritables "puissances motrices" qui "sont derrière les mobiles des hommes agissant dans l'histoire" ne pouvaient par conséquent jamais parvenir à la conscience (même pas comme conscience simplement adjugée) dans les temps précapitalistes. Elles sont, en vérité, restées cachées - comme puissances aveugles de l'évolution historique derrière les mobiles. Les moments idéologiques ne "recouvrent" pas seulement les intérêts économiques, ils ne sont pas seulement des drapeaux et des mots d'ordre de combat, ils font partie intégrante et sont des éléments de la lutte réelle elle-même. Certes, quand le sens sociologique de ces luttes est cherché par le moyen du matérialisme historique, alors ces intérêts peuvent, sans aucun doute, être découverts comme moments d'explication finalement décisifs. Mais la différence infranchissable d'avec le capitalisme, c'est qu'à l'époque capitaliste, les moments économiques ne sont plus cachés "derrière" la conscience, mais présents dans la conscience même (simplement inconscients ou refoulés, etc.). Avec le capitalisme, avec la disparition de la structure d'états, et avec la constitution d'une société aux articulations purement économiques, la conscience de classe est parvenue au stade où elle peut devenir consciente. Maintenant la lutte sociale se reflète dans une lutte idéologique pour la conscience, pour le dévoilement ou la dissimulation du caractère

re de classe de la société. Mais la possibilité de cette lutte annonce déjà les contradictions dialectiques, la dissolution interne de la pure société de classes" (7).

Ahora bien, es el análisis de este conjunto de problemas, es decir las múltiples relaciones entre et nía, clase y nación, entre conciencia étnica, conciencia de clase y conciencia nacional, que encuentran un terreno privilegiado en la experiencia andina. Esta es una región multiétnica, con relaciones de clase no enteramente depuradas de sus antiguas connotaciones coloniales y donde el "fenómeno nacional" aparece más como un dictado que como una expresión concreta (sino ¿cómo explicar la fuerza y la vigencia del sentimiento y de la conciencia de las pequeñas regiones?). La historia particular de los países que la conforman, por otra parte, está permanentemente atravesada de crisis internas y de guerras externas, las que constituyen coyunturas excepcionalmente propicias para testar el juego múltiple entre las relaciones étnicas y las relaciones de clase y el papel que ellas desempeñaron en la emergencia del Ecuador, del Perú y de Bolivia como problemas y, tal vez, como imposibilidades.

Queda, finalmente, por sugerir la necesidad de examinar el problema del Estado en el contexto político de los Andes. Y de este problema el que todavía constituye una suerte de página en blanco en la investigación social del área. En una larga perspectiva histórica y pese a los sobresalientes esfuerzos de Murra, Rowe, Zuidema, Katz y Wachtel estamos lejos de conocer la génesis y la estructura del Estado que imperó en el Tahuantinsuyo. Menos aún la estructura política de los diferentes grupos étnicos que fueron incorporados a su seno como consecuencia de la expansión militar de los Incas. Existe una similar ignorancia sobre ese extraordinario fenómeno que representó el Estado colonial, aunque algunos avances en su conocimiento los debemos a las investigaciones de Morse y Sarfatti, para el Perú y de Guerrero y Quintero, para la Audiencia de Quito. ¿Qué clase de Estado?, ¿el Es-

do de qué clase? y ¿cuáles fueron los límites de su independencia respecto al conjunto del sistema colonial?, estas son las preguntas obvias que aún esperan una respuesta convincente.

Con la Emancipación emerge y se consolida un Estado con pretensión nacional y que en la práctica traduce y procesa la dominación política de un grupo oligárquico. Las modificaciones sucesivas de la naturaleza de este Estado y de las formas de su dominación concuerdan con las variaciones internas en la correlación de fuerzas sociales y con las condiciones cambiantes de la dominación internacional. Pero, otra vez, este enunciado traduce afirmaciones hipotéticas o, en el mejor de los casos, rigurosas constataciones. Aquí también la explicación científica exige conocer si la moderna teoría política, gestada en el análisis de los Estados de las sociedades dominantes, puede ser utilizada en la investigación de Estados post-coloniales como los del área andina. El reconocimiento de la peculiaridad de su proceso político, resultante de las múltiples determinantes que se mencionaron en las páginas anteriores, probablemente permita retomar esta investigación sobre bases mucho más firmes.

En un momento en que la actividad de los científicos sociales del área pareciera condenada a la trivialidad de sus análisis, y en el que muchos confunden su ejercicio (que no puede ser sino el resultado de una genuina vocación) con una absurda y atrofiante profesionalización y burocratización, tal vez el replanteamiento de la investigación social en la perspectiva propuesta en este documento, permita no sólo un conocimiento más exacto de la realidad andina sino también justifique la existencia y la práctica de las ciencias sociales en el área. Esta perspectiva, permítaseme reiterarlo, pasa por el reconocimiento de la peculiaridad de la conformación histórica de la región. Reconocimiento que en modo alguno se reduce a un agregado "de historia", como quien añade una salsa exótica para sazonar mejor un potaje..... En caso contrario, el talento y la sensibilidad de un Arguedas, de un Icaza o de un Lara, seguirán haciendo de ellos sus mejores intérpretes.

N O T A S

- (1) Wendell C. Bennett, "The Andean Highlands: An Introduction", in Julian H. Steward, (ed.), Handbook of South American Indians, New York, 1962, pg. 2.
- (2) La información estadística proviene del Banco Interamericano de Desarrollo, Progreso Económico y Social en América Latina, Informe anual 1975, Washington D.C.
- (3) Cepal, Estudio económico de América Latina, 1972, Nueva York, 1974.
- (4) Byron Jaramillo, Tenencia de la tierra en las comunas legalmente constituidas, Otavalo, 1970, pg. 55.
- (5) La literatura sobre el "problema nacional" en el debate marxista es inmensa. A los textos clásicos de Marx, Engels, Lenin, Kautski, Stalin, Trotski, Rosa Luxemburgo, Otto Bauer, pueden agregarse los trabajos de Salomon F. Bloom, The World of nations: a study of the national implications in the work of Karl Marx, Nueva York, 1941, Roman Rosdolsky, "Friedrich Engels und das problem der "Geschichtslosen Völker", in Archiv für Socialgeschichte, IV, Hannover, 1964, Horace B. Davir, Nationalism and socialism. Marxism and labor theories of nationalism to 1917 y Stuart Schram y Helene Carrere d'Encausse, Le Marxisme et l'Asie, 1853-1864, Paris, 1965 Rudolf Schlessinger, La internacional comunista y el problema colonial, Buenos Aires, 1974, Renato Levbrero, Marx, Engels et la questione nazionale, Milano, 1972 y Georges Haupt, Michael-Lowy, Claudie Weill, Les marxistes et la question nationale, 1848-1914, Paris, 1974.
- (6) A mi conocimiento una de las observaciones más pertinentes sobre este problema es la expresada por Rudolf Stavenhagen en Las clases sociales en las sociedades agrarias, México Siglo XXI, varias edi-

ciones , pp. 245-247.

- (7) Georg Lukacs, Histoire et Conscience de Classe, - Paris, 1960, pp. 82-83. (El subrayado es de Lukacs). Una penetrante reflexión histórica sobre el enunciado de Lukacs se debe a Eric J. Hobsbawm in --- Itsván Mészáros (ed.), Aspects of History and Class Consciousness, Londres, 1970, pp. 7-11.

¿Que es lo andino?

LEONARDO ESPINOZA

El Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Cuenca, aceptó la invitación que le fuera formulada para concurrir al I Encuentro de Científicos Sociales del Area Andina, reunido en Quito - del 17 al 19 de Diciembre de 1976.

El gestor de este evento, Heraclio Bonilla, presentó a consideración de los participantes un documento básico de discusión, que dada su trascendencia y proyección analítica, además de su incitación agresiva a comentarlo, nos estimularon para reflexionar y escribir sobre "lo andino".

En verdad, existen vacíos y deficiencias en las modernas corrientes de interpretación histórico-estructurales de la realidad latinoamericana, que no permiten penetrar en el conocimiento particular de áreas subregionales, que puedan constituirse en unidades más coherentes y consistentes de investigación. Pero estas nuevas unidades ¿no contendrán iguales defectos, al no considerar las singularidades de sus elementos?. Es indudable que Ecuador, Perú y Bolivia tienen comunes vertientes históricas, sin embargo, para poder construir una "teoría social andina", que pueda dar una adecuada respuesta política a la situación actual, debemos, ante todo, comprometernos en el análisis de las sociedades "nacionales", aunque obviamente sin perder de vista sus interrelaciones con realidades mayores.

Bajo esta óptica, este ensayo pretende elaborar se sobre la base del desarrollo social del Ecuador,-

pero teniendo una clara percepción de la debilidad - existente en la acumulación científica de su conocimiento histórico, tornando, quizás aventuradas, algunas de las apreciaciones que se exponen. Nuestra audacia es deliberada. Intentamos excitar a la acción-teórica de los investigadores sociales que, con mayores conocimientos, profundidad y dedicación aborden este tema, de suma importancia, para visualizar el futuro de los países del área andina.

UNA PRIMERA APROXIMACION

"Todas las tesis sobre el problema indígena, que ignoran o eluden a éste como - problema económico-social, son otros tantos estériles ejercicios teóricos, - y a veces sólo verbales-, condenados a un absoluto descrédito. No los salva a algunos su buena fé".

José Carlos Mariátegui.

La afirmación de Heraclio Bonilla de que "es a nivel de la estructura social donde radican los rasgos más característicos del área andina" (p.127)*, nos permite evidentemente aproximarnos a una identidad de "lo andino". A la luz de esta tesis, intentemos una teorización sobre el tema. Se señala que los componentes más significativos, los elementos diferenciables básicos de la estructura social andina son la cultura y la lengua, pero ¿de quién?, ¿de la sociedad global o de una parte de ella?. Parece inclinarse por lo segundo, cuando puntualiza que "en las áreas rurales de los Andes viven grupos de campesinos indígenas, asentados en pequeños poblados denominados 'comunidades indígenas' y cuyos integrantes participan de un conjunto de prácticas, normas y valores que se consideran típicamente 'andinos'" (p.127).

Si lo cultural, incluida la lengua, conforma lo social, se podría llegar a una identidad entre estructura cultural y estructura social, con lo cual se encubrirían las relaciones y diferenciaciones que se establecen entre los hombres (lo social), con el que hacer o pensar del hombre (lo cultural). Con esta vi-

* Los números de las páginas entre paréntesis, corresponden a la numeración que en esta Revista tiene el documento reproducido de Heraclio Bonilla, El área andina como situación y como problema.

sión, el análisis de las clases y las distintas formas de explotación en sociedades clasistas como la andina, se minimizaría cayendo en la trampa culturalista de la exaltación de lo superestructural, diseñada para mantener la dominación. Hay algo más, ¿persiste realmente una "cultura andina" (con o sin comillas), que irradie identidad a la vez que diferenciación con otras culturas latinoamericanas?. Si la hay ¿no ha sido comercializada, transformándose en una cultura de la pobreza y de discriminación étnica para sus creadores, en cambio se ha convertido en una lucrativa cultura del coleccionista para sus usufructuarios? (1).

"Densidad temporal, unidad cultural y articulación de sus sistemas... fundan la especificidad y la significación del área andina" (p.129)... ¿Articulación de sus sistemas?. En una mirada retrospectiva de su densidad temporal podemos observar que las formaciones incásica o colonial no fueron sistemas desarticulados, sino por el contrario altamente integrados, o más concretamente un único sistema. La independencia política produce la desarticulación y desintegración económica y espacial del sistema colonial, la "blacанизación" estatal andina y latinoamericana que requiere, ahora sí, de algún tipo especial de articulación, pero que no es precisamente andina sino capitalista.

Los esquemas integracionistas como el establecimiento del Pacto Andino que ha permitido estrechar los vínculos económicos interburgueses, y entre éstos y los grandes consorcios internacionales, responden a este tipo de articulación que en esencia no se diferencia de otras formas de vinculación experimentadas para la explotación de los recursos naturales y humanos de Latinoamérica a lo largo de su vida republicana.

Se afirma que "a la civilización andina correspondería así la matriz que ordena e informa el con -

junto de procesos ocurridos en esta área... Esta 'de terminación' es el producto y se sustenta en una larga y compleja historia". (p.128)(Los subrayados son nuestros). Si la civilización andina hubiera incidido de una manera determinante en los procesos históricos, otra muy distinta sería la situación económica y social de la población aborígen. La historia da cuenta de permanentes procesos de dominación sobre las clases trabajadoras del área andina y, el producto, insistimos, es la sistemática destrucción o deformación de los valores autóctonos.

Pero en definitiva ¿qué es lo andino?. No existe una respuesta concreta que evite los equívocos -- que nos pueden llevar fácilmente a una serie de conceptualizaciones inconsistentes. En un intento de -- partir con una hipótesis de trabajo, que nos permita orientarnos en la búsqueda de su identidad, digamos que, lo andino es una unidad de análisis y una vecindad geoétnica e histórica caracterizada por una elevada concentración de población campesina aborígen, sometida a procesos de dominación en los cuales los indígenas han sufrido y sufren una doble explotación: de clase y étnica.

CONOCIMIENTO HISTORICO Y BUSQUEDA DE LA IDENTIDAD

El problema teórico-metodológico

Se sostiene que la debilidad en el análisis de los países del área andina, además de no haberse superado los enfoques nacionales, reside en quedarse en el conocimiento de la apariencia, no llegando a la esencia; en otros términos, en reducirse a la explicación de los procesos sociales que se dan en la superficie, sin penetrar en el "subsuelo", "en una estructura subyacente que es lo que les otorga sentido y significación" (p.126).

Para superar esta debilidad se propone invertir-

el orden de la investigación, es decir explicarse -- los acontecimientos como lo que realmente son: "cris paciones en una estructura... Tal vez esta inversión permita a fin de cuentas conocer el significado del área andina". (p.130).

Plantear el análisis con esta metodología, es abandonar la relación de causalidad entre apariencia y esencia, entre estructura y coyuntura, si queremos plantearlo con categorías tan en boga en el pensamiento social latinoamericano. La relación dialéctica existente entre apariencia y esencia, proceso y estructura, no sólo hace que la segunda justifique el comportamiento de la primera, sino que también, la estructura sufra modificaciones como consecuencia de los acontecimientos que se dan en la superficie. Un ejemplo de ello, es la incidencia de los sendos planes de desarrollo (2) adoptados por los gobiernos militares de los países andinos, tendientes a modernizar el sistema capitalista, mediante reajustes sectoriales del aparato productivo. No es menos cierto -- que, tanto la coyuntura como la estructura, poseen cierta autonomía relativa de formulación independiente, cierto espacio y cierto tiempo que les pertenece y en los que se expresan sus propias vivencias. Así, los fenómenos políticos (como los cambios de gobierno tan frecuentes en los países andinos), si en verdad en última instancia se explican por causas estructurales (3), sin embargo, obedecen también a una serie de motivaciones superestructurales, situaciones circunstanciales o toma de decisiones individuales.

Por consiguiente, el problema analítico se resuelve no con la inversión sino con la interrelación de apariencia y esencia, de afecto y causa; que metodológicamente se logra con la utilización de las categorías del materialismo dialéctico e histórico. Sólo un sistemático empleo de estas categorías nos permitirá elaborar un conocimiento totalizante y científico de lo que realmente significa "lo andino". La definición de las características presentes del área

andina, exige recurrir a un conocimiento científico de su historia, lo que implica apoyarse necesariamente en las categorías globalizantes de investigación teórico-histórica del marxismo: el modo de producción y la formación económico-social (FES). Además, es particularmente importante en el caso andino, no sólo analizar las diferentes formaciones en contextos depurados y definidos, sino relieves el contenido específico y la duración de los períodos de transición; saber diferenciar los viejos elementos que se filtran, agregándose a los nuevos componentes sociales que se gestan en los insurgentes modos de producción; es decir, explicar las formas de combinación de elementos sociales que se producen en esos períodos y procesos de tamización y simbiosis histórica.

A su vez, las formaciones económico-sociales y los períodos de transición de las sociedades andinas, tienen como hilos conductores de su historia, los procesos de dominación articulados triangularmente, en cuyos vértices, en una expresión figurada, están concentrados clase, estado y etnia.

Privilegiar el estudio del campesinado indígena con una metodología de vinculación de los contenidos de clase y las subordinaciones étnicas en sus diversas manifestaciones económico-sociales, políticas e ideológicas dentro de determinados ámbitos estatales, es la forma más adecuada de afrontar el conocimiento de las peculiaridades del mundo andino, en las FES internas articuladas a formaciones externas (4).

Pero es innegable que el conocimiento de la realidad social, y de la historia del conjunto andino o de los países que lo integran, se ha apoyado muy débilmente en el materialismo histórico, entendiéndose vacíos que deben llenarse a nivel teórico, metodológico y de estudios de casos concretos. Por ello, es más imperiosa aún su investigación, convirtiéndose en un reto que deben aceptar todos los científicos sociales

de Ecuador, Perú y Bolivia que pretendan elaborar una teoría para la acción, para el cambio revolucionario de nuestras sociedades, además de que, es el único camino para "abrir horizontes menos opacos y mediocres para la investigación social" (p.130) que nos permita a fin de cuentas, conocer el significado del área andina.

Los andinos bloques históricos

Coincidiendo con la concepción metodológica general de que, los procesos sociales contemporáneos no se explican adecuadamente, si no se parte del conocimiento profundo de sus raíces históricas, sin embargo no es con el tallado de "bloques" que vamos a dar una adecuada explicación a la dudosa interrogante de la "unidad andina". Se parte de una verdad dialéctica al decir que "la unidad de un sistema no implica necesariamente sostener la perfecta homogeneidad de sus partes" (p.130), pero consideramos incorrecto sostener la "absoluta inutilidad científica de las llamadas 'historias nacionales' de cada país" -- (porque la) "Emancipación señala el nacimiento accidental y accidentado de Ecuador, Perú y Bolivia" (o porque) "los 'cortes' de análisis...carecen de toda significación" (p.131) (El subrayado es nuestro).

¿Se puede considerar una categoría analítica al "bloque"? ¿La periodización de la historia andina en dos bloques: precolonial y colonial por un lado, y postcolonial por otro, se diferencia de la bisección que realizan los cirujanos burgueses de las historias "nacionales" en prerrepublica y república, y que, en última instancia responde a una concepción ahistórica por su posición apologética del capitalismo?. En definitiva para construir "bloques" tenemos que hacer "cortes", lo cual nos llevaría a un resultado completamente contrario al que se busca, como es el de relieves la "dimensión andina" de la historia contemporánea de la región.

Los "cortes" o "bloques", son simples elementos y no categorías de análisis, por lo tanto, son incapaces de darnos una respuesta adecuada de "lo andino". Es por ello nuestra reiteración de utilizar una categoría como la FES, apoyándonos además en una teoría de la transición tan necesaria para la correcta comprensión de la herencia andina.

Al calor y en el marco de estas breves reflexiones teórico-metodológicas, observemos críticamente algunos planteamientos de Heraclio Bonilla acerca de la historia andina, aún a riesgo de no aportar nada nuevo. En primer lugar, nos sorprende su "sorpresa" de constatar "el profundo desequilibrio entre ambos 'bloques' históricos", (p.128) ya que la diferencia temporal entre los "bloques" es una característica común de todas las sociedades latinoamericanas; aún más, la diferencia entre las sociedades precapitalistas que se conforman en el transcurso de miles de años y la sociedad capitalista con apenas dos siglos de vigencia (si contamos desde la revolución industrial inglesa), es lo específico de las áreas desarrolladas europeas que hegemonizaran el sistema capitalista mundial.

Cuando se habla de la civilización o cultura andina ¿a qué se refiere?. Queda la impresión, luego de la lectura del documento, que se engloba específicamente a las sociedades que estuvieron subordinadas al centro administrativo cuzqueño en la época del Tahuantinsuyo y al centro limeño en el período colonial que conformaron sistemas económicos y sociales altamente homogéneos que son la causa de "la profunda unidad de su estructura histórica y cultural" (p.125).

Planteamos, para el caso de nuestro país, que sus valores vernáculos comenzaron a consolidarse ya en las comunidades agrarias preincásicas ubicadas en las altiplanicies de los ramales cordilleranos de los Andes ecuatorianos, caracterizadas por un modo de producción de comunidad primitiva.

Durante milenios, el hombre recolector de las hordas trashumantes, recorrió la cordillera andina y, en su lucha permanente por subsistir supo descifrar el proceso de germinación, convirtiéndose en agricultor, revolucionando con ello sus formas de vida y percepción de su paisaje cósmico. Se organizan sociedades sedentarias y comunitarias, que van modelando singulares elementos culturales y nacionales que sufrirán sucesivas modificaciones impuestas por sociedades conquistadoras de sus territorios. La dominación se inicia con la incásica (5), que aglutina a estas comunidades agrarias en torno a un estado centralizado, que si bien las vuelve tributarias respeta sus principales rasgos culturales.

Estas realidades de siglos fueron violentadas, degenerando sus ayllus, ennegueciendo sus intis y abriendo sus venas para complacer el apetito voraz e insaciable de tierras, minerales y hombres de los conquistadores y colonizadores europeos del siglo XVI, y que aún no concluye aunque hayan cambiado los gustos de los nuevos "batmen".

La situación y el grado de desarrollo de las comunidades agrarias a mediados del siglo XV, al momento de ser sometidas por los incas e integradas a su imperio y economía, se caracterizan esquemáticamente por:

1) La producción se basaba en el funcionamiento del ayllu, célula social comunitaria conformada en base de vínculos de parentesco.

2) La propiedad de la tierra y las formas de trabajo eran comunales, por consiguiente también la distribución de los bienes producidos adquiere estas formas.

3) Las comunidades agro-alfareras se encontraban en una etapa de franco proceso de integración con el paso de los ayllus familiares a ayllus territoriales.

4) Si bien el desarrollo de las fuerzas productivas fue incipiente, generó un excedente agrícola y artesanal que trajo consigo una diferenciación social en donde los curacas eran los primeros beneficiarios, destinándose otra parte al mantenimiento del culto a las tumbas y a las divinidades locales.

5) Si bien existe una brecha de desigualdad social entre los componentes de un embrionario aparato político, militar y religioso, y los restantes miembros de la sociedad, ésta no es muy acusada.

6) La religión y el arte tienen una función colectivista y materialista, su práctica se orienta a consolidar los lazos comunales en el proceso de trabajo y a exhortar a las fuerzas de la naturaleza para su "colaboración" con el fin de no tener contratiempos en la obtención de sus medios de subsistencia.

7) Existió un elemento nacional en formación: la lengua, en distintas unidades geoculturales.

En síntesis, estamos en presencia de un modo de producción basado en la cooperación de productores directos, vinculados entre sí, para vencer a la naturaleza en su lucha por la supervivencia (6).

Con el dominio incásico, estas comunidades se integran a una sociedad política altamente centralizada. Sus tierras pasan a ser propiedad de un Estado teocrático y absolutista, que racionaliza su uso de acuerdo a los requerimientos de las jerarquías sociales dominantes, pero sin descuidar las de los ayllus. Sobre los campesinos subordinados, pesa un sistema de prestación o tributación en trabajo que era ofrecido no de manera individual, sino familiar o colectivo. Estamos en presencia de un nuevo modo de producción, una variante del modo de producción asiático (7).

El Estado incásico es un Estado de tipo asiático que utiliza el régimen de comunidad primitiva, no lo destruye, y a través de un proceso de aglutinación

crea un nuevo sistema que tiene por base y fundamento el sistema anterior" (8). El ayllu de parentesco o de vecindad comunitaria, es sometido a reglamentaciones emanadas del Estado, dentro de una política demográfica y económica que descansaba en el reparto de la tierra de comunidades, en tupus (9), que permite la subsistencia de los hatunrunas o campesinos, mediante la aplicación del trabajo necesario, mientras que, su trabajo suplementario lo destinaba a cultivar las tierras del Inca y del Sol, permitiendo la mantención de la sociedad política.

Los instrumentos de producción no se diversifican o perfeccionan en la agricultura de tipo hortícola de regadío que continúa siendo la actividad económica básica en la sociedad incásica, la chaquitacla o arado de pie, por ejemplo, sigue siendo el principal instrumento de labranza. Las fronteras de cultivo, sin embargo, se amplían presionadas principalmente por los requerimientos siempre crecientes del aparato del Estado.

Se conforma una sociedad estratificada con grupos sociales claramente diferenciados por sus funciones y posición, en una pirámide social en cuya cúspide se encuentra el Hijo del Sol, estando ubicado en su base los hatunrunas y la mayoría de yanaconas.

La religión y el arte: a la función de mantenedor del espíritu comunitario y materialista, se agrega la de cohesionador o unificador del Imperio. Igual papel cumple la lengua quechua. Los incas no se opusieron al culto de las divinidades locales, pero impusieron como prioritario el culto al Sol y de su Hijo y Supremo Sacerdote, el gran Inca.

Godelier acertadamente señala que "en la medida en que dominador y dominado compartían esta misma ideología (la reciprocidad política-económica y la de las representaciones religiosas), la opresión se hallaba disimulada a la vista de unos y de otros, por-

consiguiente plenamente justificada a los ojos de -- los primeros, y sufrida pasivamente, cuando no aceptaba de pleno grado, por los segundos".

En conclusión la FES incásica significó, en último término, para las comunidades la pérdida de parte de su autonomía, el debilitamiento de sus derechos comunitarios y el bloqueo histórico al desarrollo de sus elementos nacionales (10).

La colonización española, a su vez reorientó o destruyó las instituciones económicas, políticas e ideológicas del peculiar modo de producción asiático, hegemónico en la FES incásica, implantando uno nuevo, en cuya base económica predominan formas de explotación feudal.

Luego de un primer momento en que la Corona y los conquistadores se repartieron y acapararon tierras y hombres andinos, no siempre en acuerdos idílicos sino en permanente contradicción de intereses que perduraron como una constante histórica a lo largo de la dominación colonial, se afianzan relaciones serviles de producción, funcionales a una política tributaria destinada a generar y captar el excedente económico de los indígenas.

La fuerza de trabajo nativa es sometida a una sistemática explotación, primero a través de la encomienda, encubierta con un ropaje de justificaciones ideológicas y civilizadoras, y luego con la mita o trabajo forzado. Estas y otras instituciones coloniales, condujeron a una permanente destrucción de las comunidades indígenas y sus tradiciones culturales. "La sociedad colonial fue producto de la expansión mercantil...pero su estructura tenía aún mucho de feudal, sobre todo en el carácter de las relaciones humanas" (11).

Dentro de la nueva FES, la producción ya no se orienta a satisfacer los requerimientos de la socie-

dad global, como lo fue en el sistema incásico, sino en favor del proceso de acumulación originaria de capital europeo y de afianzamiento del poder económico de los grupos opresores peninsulares residentes en los Andes, entre los cuales el Clero merece especial mención por haber implantado su propio proceso de acumulación de tierras que lo convirtió a fines de la época colonial en el mayor latifundista. Era el pago que recibía la Iglesia Católica por sus diarios esfuerzos de cristianizar e incorporar al indio a la civilización española, lo que se consiguió con la destrucción de su religión colectivista y la imposición de una individualista, con el cambio de una religión que coadyuvaba con la comunidad para la solución de sus problemas materiales con otra que encubría la explotación a cambio de una promesa metafísica. La religión a su vez, se apoyaba en el arte, manipulándolo para lograr reemplazar el culto al Inti por el culto a Cristo. "Si algo refleja el arte colonial del medio en que se produjo, no es otra cosa -- que una total alienación: técnica, cromática, temas, todo nos remite a una situación existencial poblada de manos indias y mestizas produciendo dioses blancos con todos los detalles blancos exigidos por el blanco colonizador" (12).

En síntesis, el sistema colonial se basa en una sociedad clasista y estratificada étnicamente, correspondiendo al aborígen andino una situación de dominado y discriminado en cualquier manifestación social, dentro de una FES subordinada a la metrópoli española y que refleja la transición entre el modo de producción feudal y el capitalista que vive Europa, mediante la imposición de relaciones de producción predominantemente feudales y relaciones de intercambio de tipo mercantil-capitalista.

La tercera y definitiva crisis de las comunidades indígenas en el Ecuador, se presenta en la historia contemporánea bajo un sistema socio-económico cuya tendencia es hacer la más homogénea y la menos an-

dina de las sociedades. Esta característica tendencial, se ha vuelto agresiva en esta última década -- con la inyección del suero petrolero que ha provocado un salto cualitativo en el desarrollo urbano-industrial, movilizándolo a miles de campesinos-indígenas del campo a la ciudad.

A la primera fragmentación territorial que se produjo por la liquidación del sistema colonial español, que trajo consigo la creación de las repúblicas hispanoamericanas, se da una segunda, al interior de ellas, para complacer los intereses de ampliación de los latifundios de la nobleza terrateniente criolla y las ambiciones de su brazo armado, el militarismo-mestizo. Este nuevo reparto de tierras se lo hizo en buena medida mediante la reducción o liquidación del ya debilitado patrimonio comunal (13).

Reducidas sus tierras comunales y con la carga tributaria que le continúa exigiendo el nascente Estado, el indígena se ve obligado a recurrir al terrateniente por anticipos de dinero, "concertando" su pago en trabajo. De esta manera, la mita colonial es reemplazada por una nueva relación de producción pre capitalista, el concertaje, que es un sistema de servidumbre agraria por deudas y que va a significar un despiadado mecanismo de aniquilamiento de la fuerza de trabajo indígena (14).

La revolución liberal, si bien legalmente abolió el concertaje, al no liquidar la estructura latifundista-feudal de la sierra, deja prácticamente intocados los antiguos gérmenes de relaciones serviles como huasipungos, aparcerías, yanaperías, etc., que fueron otros tantos mecanismos de liquidación del ser andino.

Capitalismo y pérdida de identidad

La persistencia de las "comunidades indígenas",

antes que una realidad, es la añoranza por el ayllu, es la solidaridad ante la miseria y la incapacidad de crear una conciencia liberadora. Las comunidades indígenas se han reducido a poblados campesinos con una composición heterogénea de comuneros, minifundistas y gentes sin tierra que en buena proporción trabajan temporalmente como peones de haciendas o jornaleros en las ciudades.

Dentro del proceso de destrucción o degeneración de las comunidades indígenas en la imperante FES de capitalismo dominado y atrasado, la supervivencia de las relaciones feudales cumple su parte, y la penetración cada vez más intensiva del modo de producción capitalista en el campo, lo complementa. La penetración del capitalismo en las etnias serranas tiene una serie de matices diferenciados que es conveniente revisarlos para estimar su grado de incidencia en la descomposición de las comunidades.

En la provincia de Imbabura, más focalmente en Otavalo, las comunidades indígenas están integradas al mercado interno mediante la comercialización directa de sus elaborados textiles. Los otavaleños que recorren el país dan la imagen de ser productores-comerciantes prósperos, independientes y orgullosos de sus rasgos culturales, pero bajo un igualitario ropaje indígena se encubren marcadas diferencias de clase. Propietarios de talleres y fábricas textiles con tratan mano de obra bajo un régimen salarial. Comerciantes mayoristas que controlan o acaparan la producción doméstica de pequeños telares familiares, para luego negociarlo con medianos y éstos a su vez con pequeños comerciantes que generalmente son los que recorren las ciudades, completan el proceso de intermediación y distribución desigual de la ganancia comercial. Existe pues formas de dominación intraétnica que no tienen nada de comunitarias, ni aún con el impulso cooperativista en boga, por su marcado tinte capitalista.

En la provincia del Cañar se va ensanchando la brecha de las desigualdades económicas entre los miembros de su etnia. Por un lado están los propietarios de tierra que se integran a cooperativas de producción y comercialización, que emplean tecnología relativamente avanzada. Estos para el cultivo utilizan equipos mecanizados, fertilizantes y abonos que les permite una mayor productividad del suelo destinado al cultivo de cebada y trigo demandados por las industrias-cervecería y molinera de la ciudad de Guayaquil. En el otro extremo están los minifundistas subempleados y los campesinos sin tierra que potencialmente constituyen el ejército de reserva de "un proletariado en transición". Durante las épocas de zafra en las plantaciones cañícolas de los ingenios azucareros costeros, en las cosechas de arroz, en los cortes de banano, etc., campesinos cañaris ofrecen su fuerza de trabajo en calidad de obreros agrícolas flotantes y ocasionales con la esperanza, que difícilmente se cristaliza, de reunir ahorros en metálico, para recuperar en la serranía, la tierra de sus mayores.

Pero es la provincia del Azuay la que nos ofrece óptimas condiciones para analizar el real alcance y contenido socio-económico de un "proletariado de transición, ... que no quebró, y no quiebra todavía, definitiva o irreversiblemente, sus lazos con el campo" --- (p.133) o que mantiene una actitud de "terco rechazo a consolidar una ruptura" (p. 134), con su antiguo mundo. Lugar privilegiado por su estructura singular de tenencia de la tierra, y, porque en él hemos realizado investigaciones empíricas que nos permiten señalar más detalladamente algunas manifestaciones concretas del campesino-obrero (15).

El campo azuayo, y en especial el circundante a la ciudad de Cuenca, se caracteriza por estar atomizado en mini y microfundios que no permiten, a las familias campesinas que los poseen, obtener en la producción agrícola los medios necesarios para su subsisten-

cia teniendo que dedicarse a actividades artesanales-complementarias, especialmente al tejido del sombrero de paja toquilla, o concurriendo a la ciudad, principalmente los jóvenes, en busca de fuentes de trabajo.

El principal sector que ofrece ocupación a los--campesinos-indígenas que devienen en campesinos-obreros, es el de la construcción. El trabajo en la construcción constituye casi siempre su primera experiencia laboral en la ciudad. En Septiembre de 1974 estimamos en 2.500 el total de albañiles (16) que trabajan dentro del perímetro urbano de Cuenca; un 80% eran de extracción rural, vale decir campesinos-indígenas--que en su mayoría residen en sus parcelas de tierra--cercanas a la ciudad de las que no pueden desarraigar--se, no tanto por su terco rechazo a consolidar una--ruptura, sino por las bajísimas remuneraciones que--perciben. En las compañías constructoras privadas, un 77% de sus trabajadores recibe salarios menores al mínimo vital, sin gozar además de ninguno de los ingresos adicionales establecidos legalmente; este alto--grado de explotación de la fuerza de trabajo ha permitido un proceso de acumulación y expansión del capitalismo en el sector de la construcción, que corre paralelo a la consolidación del capitalismo financiero y del capitalismo comercial que han impulsado el progreso de la ciudad, que es tanto como decir que han profundizado las desigualdades sociales.

La mantención de la dualidad campesino-obrera de los trabajadores de la construcción no es contradictoria sino funcional a un modo de producción con una baja composición orgánica de capital y una alta tasa de ganancia. Los salarios deprimidos por debajo de su valor, que les permite a los constructores obtener una plusvalía extraordinaria, sólo es posible en base de que el obrero encuentre medios adicionales de subsistencia. Este es el caso del indígena-obrero que sólo puede reproducir su fuerza de trabajo en virtud de estar adscrito a una unidad minifundista-artesanal de tipo familiar.

Pero esta situación no es producto de una tradición cultural andina, por más apego a la tierra que tenga el indígena, sino a una situación de pobreza. El grado de hacinamiento y promiscuidad en que viven los indígenas-albañiles en sus habitaciones campesinas--(17) que paradójicamente entregan sus mejores días a la construcción de viviendas destinadas a sectores sociales con ingresos mucho más elevados que los suyos, es consecuencia de la "terca" resistencia de sus empleadores a no mejorar sus salarios reales. Y pensar--que ésta es la mejor opción, la del campesino minifundista con vivienda, frente a la del campesino sin tierra y sin techo, cuya situación es aún más miserable.

En esencia, la cultura de la pobreza, que en la actualidad mantienen las comunidades y, en general, la población indígena, no sólo es producto de los mecanismos de explotación de las haciendas precapitalistas--que persisten como ventosas en la sierra andina, sino en gran medida de la racionalidad de un modo de producción capitalista dentro de la FES ecuatoriana contemporánea, con una burguesía preocupada en desarrollar el sector industrial orientado a satisfacer especialmente la demanda de la pequeña y mediana burguesía profesional o burocrática, o para la exportación dentro de un modelo que ha dado en llamarse "industrialización por sustitución de exportaciones" (tal el caso del Pacto Andino). Este proceso no se enmarca en un proyecto de industrialización vinculado a la expansión amplia del mercado interno, por lo que la burguesía--"nacional" no está interesada en un esquema de revolución democrático-burguesa que lleve adelante un proceso de reforma que libere al campesino-indígena de las supervivencias del yugo feudal o de la superexplotación de un capitalismo atrasado, pero rapaz (18); por el contrario, se conforma con una situación que le favorece potencialmente, al mantener latente una fuerza de trabajo subempleada que coadyuva a fijar una práctica de bajos salarios, cuya contrapartida es la obtención de elevadas ganancias.

¿"Es en la investigación de la historia contemporánea de la región donde el énfasis de esta 'dimensión andina' adquiere toda su relevancia"? (p.131). Consideramos que lo fundamental en el análisis de la historia republicana de los países del área andina son las contradicciones y las transacciones (19) entre modos de producción precapitalistas y capitalista, que van-figurando formas particulares de sojuzgamiento de clases y etnias, sin olvidar por supuesto la incidencia de la articulación a un sistema capitalista mundial -altamente monopolizado. Y es que tenemos que partir de una realidad presente. Antes que una historia del conjunto andino, como la fue en los períodos colonial e incásico, existe actualmente un acontecer singular y común a la vez, de los países latinoamericanos que se configuraron luego del acontecer independentista, no como un fenómeno "accidental" sino obedeciendo a una causalidad histórica (20). Si se quiere buscar identidad o niveles de comparación en los procesos, ya no será la dimensión andina, sino la dimensión latinoamericana la más adecuada; porque el ser economías agrarias, especializadas en la exportación de materias primas y penetradas de capitales extranjeros, el ser en último término dependientes y subordinadas a los países hegemónicos y consecuentemente vulnerables a sus decisiones económicas y políticas, no es situación particular del área andina.

Pero, "la absoluta inutilidad científica de las llamadas 'historias nacionales' de cada país", no es tan absoluta. Las clases dominantes de Ecuador, Perú y Bolivia coadyuvaron a la formación de sus Estados, y posteriormente establecieron sus reglas de juego, sus leyes y normas de acuerdo a sus particulares intereses. La FFS de cada país tiene sus formas "nacionales" de acumulación de capital, que deben ser analizadas para poder actuar aún dentro de una estrategia andina o latinoamericana de cambio social.

La "balcanización" de América Latina fue fomentada como un buen negocio por las potencias hegemónicas

europeas, con Inglaterra a la cabeza, que alimentaban complacientes los intereses de reparto de los caudillos militares, la nobleza terrateniente y la burguesía criolla. Los ingleses ofrecieron armas y manufacturas a cambio de materias primas, en un intercambio desigual que les favorecía; sus buenos negocios hubieran seguido un curso normal, si sus antiguas colonias aglutinadas en los EE. UU. de Norteamérica, convertidas en la nueva gran potencia capitalista, no hubieran autoproclamado con la doctrina Monroe (21) su calidad de "padrinos" de los jóvenes estados latinoamericanos.

A través de la fragmentación territorial se conservaban latentes viejas estructuras sociales que son las que realmente oponen (antes que lo andino) serias resistencias a la capitalización entera de la economía. Al consolidarse la dependencia externa se debilitan las posibilidades de fomentar una cultura y una nacionalidad con profundas raíces históricas.

Se hace difícil aceptar, por consiguiente, que la mutación de la base material en la historia contemporánea, "traduce...en su desarrollo un conjunto de comportamientos condicionados por normas y valores andinos" (p.133) (El subrayado es nuestro). Más aún, insistimos en que, son los procesos de dominación sobre lo andino, los que han provocado una sistemática destrucción de su cultura y sus formas de producción, y si algunos elementos persisten, se torna difícil diferenciar lo vernáculo de lo degenerado por los largos siglos de colonialismo.

Que el capitalismo ha deformado lo andino, incluso en sentido geográfico, podemos demostrarlo recordando que Ecuador y Perú, además de cordilleranos son costaneros y que la integración de estos países a la economía mundial se la hizo de cara al mar, con los productos de clima cálido que demandaban las metrópolis, tales como cacao, café, banano ecuatoriano; guano, salitre, algodón o azúcar peruano, sobre la base

de relaciones sociales de producción diferentes a las tradicionales de la hacienda serrana. Entonces, plantear que la "estructura colonial no sólo 'sobrevive' sino reorienta y reordena instituciones y procesos modernizados como consecuencia de los nuevos requerimientos del orden internacional" (p.132) es invertir las relaciones de análisis.

Dejando a un lado la inconsistencia de la ordenación de los fenómenos, es dialéctico pensar que lo nuevo es lo que tendencialmente reorienta lo viejo, a pesar de las fuertes resistencias que ofrezca éste ante cualquier tentativa de cambio que signifique su debilitamiento o destrucción.

ESTADO, NACION, CLASE, ETNIA.....

Es verdad que el problema nacional y de clase en los países andinos está lejos de ser resuelto, sin embargo, debemos tener cuidado de no caer en el indigenismo en nuestra búsqueda de la originalidad andina. Si bien en la construcción de una teoría y práctica social andina, lo étnico es una variable socio-antropológica importante, sin embargo debe considerarse como un elemento más perteneciente al conjunto social.

Marx, primero, luego Lenin y Stalin plantearon la necesidad (dentro de una estrategia revolucionaria) de oponer claramente los intereses del proletariado a los intereses de las clases dominantes en particular de la burguesía, cuyo "Estado Nacional" fue diseñado como una estructura integral, unitaria y funcional al sistema capitalista.

En los países andinos es difícil afirmar que los "estados nacionales" sean creaciones de sus burguesías locales. La Nación al igual que el Estado son categorías históricas, pero mientras éste existe en cualquier sociedad de clases como "producto y manifestación del carácter inconciliable de las contradicciones

de clase...Y, a la inversa, la existencia del Estado prueba que las contradicciones de clase son inconciliables" (23), la Nación estrictamente hablando es -- producto de una sociedad específica, la sociedad capitalista en sus diversas vertientes históricas. Hemos señalado que las FES que se configuran en Ecuador, Perú y Bolivia a partir del siglo XIX, se caracterizan por un capitalismo dominado, deformado y atrasado; los llamados "estados nacionales" del área reflejan esta realidad y la debilidad política de sus burguesías para crear una conciencia nacional en los nuevos estados, al extremo de que los llamados ejércitos libertarios, que penetraron con sus huestes por el norte y el sur del suelo andino, fueron comandados y liderados por el General venezolano Simón Bolívar y el General argentino José de San Martín, representantes de los intereses de diferentes estados burgueses-europeos que querían suplantarse la hegemonía española en tierras latinoamericanas (23).

Desde el siglo XIX hasta hoy, la "Nación Ecuatoriana" es un permanente proyecto frustrado, que no logrará consolidarse en la medida que el régimen capitalista imperante sea dependiente de los intereses extranjeros y transaccional en los planos estructural y superestructural con las aspiraciones precapitalistas, permanentemente latentes.

La "Nación Ecuatoriana" fue modelada por una hibridación no sólo étnica sino también de clase, con la conformación de las oligarquías criollas (simbiosis entre terratenientes feudales de la sierra y burguesía comercial de la costa), que a lo largo de la historia compartieron dividendos económicos y políticos, ya sea actuando como "liberales o conservadores, librecambistas o proteccionistas, constitucionalistas o militaristas...más feudales que capitalistas en sus relaciones con los trabajadores, más capitalistas que feudales en el goce de sus rentas, los terratenientes disfrutando de las comodidades burguesas satisfechas-

a través de importaciones, los burgueses gozando de los refinamientos de la nobleza criolla a través de las alianzas matrimoniales o de cualquier tipo" (24). Tales son algunas de las manifestaciones de la historia de las concesiones de los grupos dominantes que caracterizan el desarrollo del capitalismo en el Ecuador.

Si a lo anterior agregamos el cultivo permanente de una superestructura ideológica de menosprecio por lo indígena, aún entre mestizos económicamente explotados, que tiene como objeto impedir una real y confiable comunicación entre los oprimidos del campo y de la ciudad, concluiremos un boceto de la "Nación Ecuatoriana", que dista mucho de ser lo que Stalin definió como Nación (25).

La Nación Ecuatoriana sólo se conformará cuando triunfe otro proyecto que signifique la liquidación de la FES contemporánea, que destruya los lazos estructurales con el feudalismo y el imperialismo, lo cual será posible cuando se desborden los límites y esquemas de las revoluciones democrático-burguesas que se dieron en los países metropolitanos bajo la dirección de sus burguesías nacionales y se realicen las revoluciones democrático-nacionales bajo la conducción del proletariado con el apoyo decidido de las masas campesinas, en especial indígenas, que son el sector social más explotado de nuestra sociedad. Lo anterior nos conduce a reflexionar sobre las clases y etnias y sus posibilidades de acción conciente.

En la historia universal, toda empresa militar de conquista significó el sojuzgamiento o el exterminio de las etnias vencidas. La conquista americana no podría ser una excepción, y por lo tanto, con la dominación del blanco sobre el indio luego del triunfo de Pizarro sobre Atahualpa en las tierras del Tahuantinsuyo, y más concretamente con el triunfo de Benalcázar

sobre Rumiñahui para el caso quiteño, se liquidó la resistencia organizada, fruto de una conciencia étnica. La lucha, que viene luego, difícilmente puede tratarse de una resistencia sincronizada contra las relaciones coloniales que tienen su base étnica. Inscrito este hecho histórico dentro del proceso de acumulación primitiva de capital, requerido para viabilizar el pleno funcionamiento del sistema capitalista central, exigió de la América Andina su cuota de metales preciosos, extraídos con la superexplotación de la fuerza de trabajo indígena, "la sociedad colonial fue el producto de la expansión mercantilista -es decir, de los albores de la revolución burguesa que se gestaba en Europa-, pero su estructura tenía aún mucho de feudal, sobre todo en el carácter de las relaciones humanas" (26).

Las rivalidades entre la metrópoli y los colonizadores españoles por el empleo de la mano de obra nativa y la apropiación de su excedente económico, racializó la explotación de su fuerza de trabajo, para mutuo beneficio de los intereses en pugna. Así se establece un sistema de dominación-subordinación en que "las relaciones coloniales y las relaciones de clases constituirían la base de las relaciones étnicas" -- (27). La condición de sometimiento de los vencidos, pasa por el despojo de sus medios de producción, en especial de la tierra, base de su economía; adquiriendo en un primer momento formas de masivo exterminio y luego una calculadora aceptación de la existencia de las comunidades indígenas, como núcleos numerados para la tributación y el trabajo forzado.

En estas condiciones, las clases tienden a confundirse con las etnias dentro de una dicotomía social (blanco-explotador / indio-explotado) y lo mismo sucede entre "conciencia de clase" y "conciencia étnica", porque ni una ni otra pueden existir aisladas, interdependientes, con vida propia y autónoma; además de que en el régimen colonial no se han dado las condiciones

objetivas o materiales para la creación de una conciencia de clase. En el régimen colonial, donde se imponen relaciones feudales de producción a la sociedad subordinada, las clases tienden a identificarse con las etnias dentro de la dicotomía social, y la justificación ideológica de la opresión se da en términos de la inferioridad racial, encubriéndose su contenido de clase. Cuando hablamos de la dicotomía, insistimos que se trata de una tendencia a la identidad, mas no de la identidad misma, ya que la dominación se dio también al interior de las propias etnias, como lo veremos luego.

En una formulación rigurosamente marxista, se sostiene que en los regímenes precapitalistas existe únicamente una "clase en sí" que no llega a transformarse en una "clase para sí", por no haberse conformado una conciencia de clase que se manifieste en un proyecto político coherente y totalizante de cambio revolucionario de una sociedad global.

Siendo la FES colonial una sociedad en transición, es razonable suponer, y la historia lo confirma, que no se creó una conciencia de clase entre los explotados, pero es incorrecto suponer que existió una situación de "preeminencia y...perdurabilidad de una conciencia, esta vez étnica, sobre la conciencia de clase" (p.137), ya que la una no puede explicarse sin la otra, por la simbiosis clase-etnia que se produjo desde la conquista española. Las luchas desarrolladas por el indio en la época colonial, no fueron impulsadas por una conciencia étnica, sino ante todo por un rechazo visceral a las estructuras de dominación, en especial a la económica, lo que se evidencia en el análisis de Segundo Moreno (28): ocho de las diez sublevaciones fueron movimientos de protesta contra imposiciones de carácter fiscal que agravaban su ya deplorable situación económica. Escapando de la obligación de la mita y de las nuevas cargas tributarias que se les imponía, (previos los censos o numeraciones en

las comunidades indígenas), se produjo una creciente y masiva movilidad de la población indígena, a tal extremo que, en Riobamba, Cajabamba y otras localidades, la mayoría de sus habitantes eran "forasteros", lo cual implica un nuevo e importante causal de la disolución de las comunidades.

La deserción del indígena de sus comunidades, no obedecía únicamente al hecho de liberarse del blanco-explotador, ya que su fuerza de trabajo era ofrecida como peón u "obrero concierto" a terratenientes o dueños de obrajes con un color de piel diferente a la suya, sino huían también de los propios caciques intermediarios de la Corona, para recaudar los tributos. Los caciques a cambio de esta prestación gozaban de una serie de privilegios; los más representativos devienen en terratenientes con derecho a utilizar mitayos indígenas en la labranza de sus campos, y algunos se autoproclamaban "Rey de los indios de su provincia". Con esta breve reseña, queremos demostrar que si bien la dicotomía y estratificación social interétnica fue lo dominante en la FES colonial, también se dio una diferenciación clasista intraétnica.

En nuestro país, ayer como hoy, dentro de las sociedades clasistas, los indígenas como etnia o como campesinos no lograron crear ni una conciencia étnica, peor aún una conciencia de clase que sea "para sí", de allí que, en muchas ocasiones, engrosaron filas en acciones y ejércitos contrarios a los intereses de sus hermanos de sangre o de clase. Es el caso citado por Segundo Moreno, sobre Leandro Sepúlveda y Oro, cacique gobernador de Licán, quien ante el descontento de los indios por la numeración reunió a los caciques e indios de la región de Riobamba y los puso a disposición del Corregidor para ser utilizados como fuerzas auxiliares en defensa de la Villa.

En general, la falta de conciencia étnica de las rebeliones quiteñas se manifiesta en sus características fundamentales: espontaneidad de sus acciones

nes, pequeñez de las sublevaciones que escasamente - comprometían a la población de una comunidad, segmentación de sus reivindicaciones y precariedad de sus actuaciones por la falta de una conciencia movilizadora permanente. La excepción la podríamos encontrar en el programa social, político y de autonomía étnica propuesto por Antonio Tandazo en el corregimiento de Riobamba a comienzos del siglo XIX. Autoproclamándose "Cacique Libertador" propone la formación de un Estado indígena autónomo, en base de la toma de la villa de Riobamba, la liquidación de su población blanca, la expropiación y el reparto entre los indígenas de las haciendas de los terratenientes y blancos y la cancelación de todo sistema de tributación; sin embargo, la espontaneidad y precariedad del movimiento impidió la realización del proyecto.

Las sublevaciones quiteñas fueron reacciones psicológico-afectivas frente al deterioro de sus condiciones de vida y no una "reacción racionalmente adecuada que se atribuye... a una determinada situación-típica en el proceso de producción" (29) que corresponda a una conciencia de clase que pueda influir decidida y triunfalmente en los acontecimientos históricos; incluso a pesar de las enormes dimensiones y numerosas proclamas del movimiento subversivo dirigido por Tupac Amaru en la zona meridional del Cuzco, este no tiene una conciencia étnica (30) o una conciencia de clase liberadora de blancos o explotadores o de liquidación del régimen colonial en su conjunto, sino que fue una rebelión en contra de específicas instituciones del sistema colonial: la mita y el llamado "reparto" o venta forzosa de mercancías superfluas a la población indígena. En conclusión, la colonización y la consiguiente subordinación indígena a los valores e instituciones de los dominadores blancos, significó en el área andina la destrucción de la unidad y coherencia económico-social del Imperio Incásico y la liquidación de las posibilidades de consolidación de una conciencia étnica o de una

conciencia nacional. En este proceso de destrucción, se apoyaron a nivel superestructural en una religión que justificaba las relaciones coloniales y encubría las relaciones de clases; la religión del conquistador alentaba la conveniencia de un trueque entre las privaciones de este mundo y el derecho al goce del otro, claro está que los nuevos predicadores "del más allá" disfrutaron plácidamente de los dos mundos: de la tierra y el cielo andino, en su calidad de intelectuales orgánicos asociados a la empresa de la conquista y colonización, que les daba el derecho no sólo al manipuleo ideológico a través del control monopolístico de la enseñanza, de la religión, las ciencias y las artes de la época, sino además "al ejercicio de la propiedad feudal y el disfrute de los privilegios estatales enlazados a la propiedad" (31).

El paso de la dependencia colonial a la independencia política, no modificó sustancialmente la situación del indio como explotado económicamente y despreciado racialmente. Aquí bien cabe una disgresión sobre la simbiosis entre lo andino y lo hispánico, que produjo en términos étnicos el mestizaje, generalmente impuesto bajo formas de violencia sexual por los colonizadores.

El mestizaje, en el ocaso del sistema colonial, engendra una nueva figura de dominación del indio. Al gamonal, expresión de la explotación económica, al cura símbolo de la domesticación ideológica, se agrega el doctor, típico representante del intelectual orgánico, asimilado a la defensa de los intereses de las clases hegemónicas (32). El doctor Eugenio de Santa Cruz y Espejo, simboliza en el Ecuador, el nacimiento de una pequeña burguesía mestiza que basa su prestigio en la profesión universitaria y en el ocultamiento de su origen étnico (33). Uno de los tantos panegiristas, el historiador Oscar Efrén Reyes dice: "Como político no podía actuar con las masas populares de donde él había salido. Plegó a los aristócratas

tas y, éstos lo recibieron con simpatía, le oyeron y protegieron" (34). Sentía admiración por Juan Pío -- Montúfar, Marqués de Selva Alegre, noble poderoso, -- dueño de haciendas y de obrajes y uno de los más representativos "próceres de la independencia quiteña": "Este joven...-escribiría Espejo- más ilustre por -- sus virtudes patrióticas que por el esplendor de su cuna, me honró desde su niñez con su amistad" (35).

Pasado un siglo y medio luego de la independencia, la pequeña burguesía profesional va a consolidar posiciones, sobre todo a partir de la revolución juliana del 25, en que la "clase media universitaria" rivalizará con la "clase media militar", (ambas con una fuerte composición étnica mestiza) en el arbitraje y consolidación de los intereses dominantes, y en la formación y ampliación de una burocracia y tecnocracia requeridas para la modernización del aparato estatal.

Con la creación del estado ecuatoriano, se ampliaron los latifundios y los latifundistas en gran parte estrechando las estrechas tierras de las comunidades. La tributación indígena, los diezmos y primicias, los trabajos forzados en "obras públicas", el concertaje y las demás formas de servidumbre persisten durante el período que corre entre las dictaduras con "alma" colonial de Flores y García Moreno, a pesar de las rebeliones indígenas, que como la de -- Fernando Daquilema, ("el más grande movimiento indígena de la época de la República") (36), lucharon -- por abolirlas, aunque no lo consiguieron, por la vigencia de las mismas limitaciones que las anotadas -- por Segundo Moreno para las sublevaciones indígenas del siglo XVIII.

La revolución liberal no modificó substancialmente en los Andes la vida económica y social del campesino indígena. Interesada fundamentalmente en absorber mano de obra serrana para las plantaciones costeñas, deja intocado el latifundio serrano; más aún, --

las haciendas intervenidas al Clero, pasaron a engrosar las propiedades particulares de los terratenientes o a crear un nuevo tipo de propietario latifundista: el Estado, en cuyas explotaciones se continúan manteniendo relaciones sociales de producción -- precapitalistas, basadas en la sumisión ideológica y económica del indio.

Conforme el modo de producción capitalista va consolidando posiciones, las contradicciones interétnicas tienden a debilitarse, expresándose con mayor claridad las determinantes contradicciones de clase. El proceso de debilitamiento del régimen de servidumbre nos permite plantear el análisis bajo sus reales dimensiones, privilegiando lo nacional antes que lo andino, lo campesino antes que lo indígena, y sobre todo, se abre la posibilidad de realizar el estudio de las clases sociales para un conocimiento esencial y no sólo aparential de la sociedad contemporánea.

Pero, centrándonos al desarrollo del tema que nos preocupa, veamos el modo de inserción del indígena en la actual FES ecuatoriana. En una sociedad capitalista, el indígena se ve obligado a integrarse a una economía de mercado, proletarizándose, bien como asalariado agrícola o como obrero urbano; estas formas de proletarianización se perciben con mayor nitidez desde la época de auge del modelo exportador caacero, que desarraiga grandes masas indígenas, de su paisaje cordillerano llevándolas cerca del mar, -- para luego diferenciar sus destinos: en una nueva -- imbricación de tierras y de hombres, algunos se asimilan a la cultura montuvia como pequeños propietarios o como peones; otros engrosan el subproletariado costero, y terceros retornan a los Andes para convertirse o afirmarse como minifundistas.

Luego el desarrollo capitalista se hace presente en la Sierra y tiene al indígena como su principal o potencial fuerza de trabajo, aunque su gran mayoría continúa siendo minifundista-proletaria. La si

tuación de pequeños propietarios, inciden en la formación de una verdadera conciencia de clase, obstaculizando o frenando las posibilidades de una activa y conciente participación política en las luchas por la transformación revolucionaria de la sociedad ecuatoriana. "Los pequeños propietarios campesinos -dice Marx- forman una masa imponente cuyos miembros viven en la misma situación, pero sin entrar en relaciones ricas entre ellos. Su modo de producción los aísla - los unos de los otros, en vez de ponerlos en intercambio recíproco... cada familia campesina se gana así el material de su vida más en intercambio con la naturaleza que en tráfico con la sociedad... en la medida en que millones de familias viven en condiciones económicas de existencia que distinguen su manera de vivir, sus intereses y su cultura de las demás clases sociales y las contraponen hostilmente a éstas, - en esa misma medida constituyen esas poblaciones una clase. Pero en la medida en que la identidad de sus intereses no llega a formar una unión nacional ni a producir entre ellos ninguna organización política, - en esa medida dejan de formar una clase" (37) (Los subrayados son nuestros).

Es evidente que en el Ecuador contemporáneo se han hecho una serie de esfuerzos para organizar a los campesinos-indígenas, culminando (bajo los vientos izquierdistas de la "revolución" del 28 de Mayo de 1944) en la constitución de la Federación Ecuatoriana de Indios. Sus dirigentes se comprometen y luchan por la formación de una conciencia política de las masas indígenas, pero las reivindicaciones inmediatistas de los pequeños propietarios impiden pasar de la lucha económica a planos superiores de acción política e ideológica.

Limitaciones semejantes se observan en la formación de una conciencia de clase de los obreros-campesinos o proletariado de transición. Para justificar la situación de estos trabajadores, retornemos al estudio que sobre los albañiles en Cuenca (típicos represen-

tantes del semiproletariado urbano) hiciera el IDIS. Estos trabajadores incorporados a las relaciones de producción capitalistas, por sus exiguos salarios y su extracción campesino-indígena, permanecen ligados a una economía mercantil simple. Como asalariados viven paradójicamente más aislados y desintegrados que como campesinos; la ciudad, en último término, les -- significa sumergirse en una gran cárcel, con celdas-incomunicadas que él mismo tiene que construir las periódicamente, aunque luego se conviertan en cómodas-viviendas urbanas.

Obreros aislados mientras trabajan, campesinos-con mentalidad de pequeños propietarios mientras "sueñan", arrastran una permanente angustia por sus desplazamientos que los vuelven temerosos y desconfiados, dificultando la posibilidad de un trabajo político de compromiso con una conciencia de clase proletaria. Esta situación explicaría en parte, el hecho de que de 2.500 albañiles encuestados, únicamente 2-simpatizaban con algún partido marxista, en cambio - Velasco en la tierra, al igual que Jesucristo en el cielo gozaban del favoritismo de amplios sectores -- (38). Su nivel de organización sindical y de participación en movimientos huelguísticos es prácticamente nulo, sobre todo entre los trabajadores de la construcción de las empresas privadas, que constituyen -- por supuesto, la gran mayoría (39). El cuadro de enajenación de estos trabajadores se completa con una - juventud indígena debilitada en sus potenciales aspiraciones de pequeños propietarios de la tierra, por una mentalización persistente y permanente hacia la-adquisición de valores de uso que la sociedad mercantil-urbana le ofrece "sin entrada y sin intereses", - condenándola a una doble explotación, como trabajador y como consumidor y desarraigándola de la vida - campesina, de la "cultura andina".

Conforme se profundice la hegemonía del modo de producción capitalista y la burguesía "nacionalice" el comportamiento de la sociedad ecuatoriana a través

de la uniformidad de la lengua y la educación, la intensificación del crecimiento de la agro-industria - especialmente en la Sierra, la diversificación de la industria con miras a satisfacer los requerimientos de un mercado interno ampliado, etc.; en esa misma medida, se debilitarán las diferencias étnicas en la explotación de la fuerza de trabajo y se ensancharán las desigualdades de clases. ¿Pero la burguesía posee una conciencia de clase capaz de cumplir su misión histórica de remplazar lo "andino" por "lo nacional", de impulsar las condiciones sociales para masificar un mestizaje étnico y cultural, de racionalizar en definitiva, el funcionamiento de la sociedad de acuerdo a sus particulares intereses, pero encubriéndolos como si fueran los de la "colectividad nacional" en su conjunto?

Mientras persistan las características de dominación, deformación y atraso de la FES ecuatoriana, difícil es de superar por ser causas o efectos de la dependencia externa y los amarres político-económicos de las clases dominantes, la burguesía será incapaz de lograr su propia identidad, siendo los más afectados por esta situación las "comunidades indígenas" o población campesina andina que en su gran mayoría soportan el doble yugo de un "colonialismo interno" de clase y étnica. Como ya lo dijimos, antes que una revolución nacional-burguesa está al orden del día una revolución nacional-proletaria, pero no bajo un contexto andino sino hispanoamericano, aunque pasando necesariamente por un proceso de lucha al interior de los estados que conforma esta área, porque la clase obrera que debe hegemonizar el proceso, "para poder luchar tiene que organizarse como clase en su propio país, ya que ésta es la palestra de su lucha" (40), aun cuando sus revoluciones se proyecten en un futuro más lejano a la creación de un solo Estado, de una sola Nación.

N O T A S

- (1) Citemos un ejemplo comarcano: Cuenca es declarada por la OEA, la capital de las artes populares por su riqueza folklórica y las habilidades innatas y singulares de sus artesanos-artistas, resolviendo como un homenaje a estos valores, (que se encuentran también en otras latitudes del continente, pero que deben ser debidamente preservados y difundidos), la creación del Centro Latinoamericano de Artes Populares en nuestra ciudad. Bajo estos buenos auspicios se inicia no hace mucho el funcionamiento del CIDAP, pero el objetivo principal de su funcionamiento no es precisamente el exaltar o afirmar los valores artísticos de los pueblos americanos, sino crear en ellos una mentalidad o un espíritu comercial impuesto por los requerimientos de las sociedades industrializadas, especialmente de la sociedad batmen-norteamericana, que verían con mucha complacencia convenios de comercio internacional que les permita intercambiar motores o televisores por tzantzas o vasijas que deben ser diseñadas de acuerdo a sus "gustos artísticos".
- (2) Perú: Plan Nacional de Desarrollo (1975-78), Ecuador: Plan Integral de Transformación y Desarrollo (1973-77), Bolivia: Plan Quinquenal de Desarrollo Económico y Social.
- (3) Hablamos de estructura en el sentido marxista del término, es decir, como la base material o económica de una formación social.
- (4) Nos referimos a espacios geográficos de análisis: andino y mundial.
- (5) La dominación incásica duró apenas medio siglo en el Ecuador, pero fue tiempo suficiente para una incorporación a su sistema político, a tal punto que a comienzos del siglo XVI Quito se convierte en el segundo centro administrativo del Imperio, Atahualpa, el último Inca, es quiteño.

- (6) Algunas de las características anotadas en relación al preincanato e incanato proceden del ensayo de -- Maurice Godelier, "¿Qué es definir una FES?: El ejemplo de los incas", en el libro: La categoría de "formación económica y social" de Emilio Sereni y otros, México D.F., Edic. Roca, 1973, (Colección Roca Nº 26).
- (7) Roger Bartra define el modo de producción asiático en los siguientes términos: "Es un sistema en el cual aparece un poder estatal muy fuerte --político y económico-- que se basa en la explotación generalizada de las comunidades aldeanas comprendidas en el territorio dominado por el Estado, explotación que se realiza por medio de la extracción de excedentes de la producción aldeana a través del tributo en especie o en trabajo (raras veces en moneda)". Roger Bartra, El modo de producción asiático, problemas de la historia de los países coloniales, México, D.F., Edic. Era, 1975, p. 15.
- (8) Roger Bartra, ob. cit., p. 17.
- (9) Sistema de distribución periódica del suelo agrícola basado en la entrega de parcelas de acuerdo a nexos matrimoniales.
- (10) Las movilizaciones forzosas de población o mitimaes impuesta por los Incas, era una de las medidas represivas más eficaces contra cualquier intento de rebelión "nacional".
- (11) Rodolfo Stavenhagen, Las clases sociales en las sociedades agrarias, México D.F., Ed. Siglo XXI, 1973, p. 244.
- (12) Agustín Cueva, Entre la ira y la esperanza, Quito, Edic. Solitierra, 1976, p. 30.
- (13) Juan José Flores, en 1833, a pretexto de reunir fondos para la educación de los indios, dispuso el remate público de tierras de las comunidades indígenas. "Agro: Justicia o Rebelión", en Revista Nueva, Nº 19, Mayo 1975, p. 9.
- (14) Eloy Alfaro rememora que, en la Batalla de Gatazo, -- un soldado se le acercó diciéndole: "Mi general voy a pelear mi libertad. Después del triunfo me dará una papeleta, para no ser más concierito". Loc.cit.
- (15) Los datos y algunas conclusiones sobre este problema corresponden a la publicación del IDIS: Los albañiles en Cuenca, que recoge los resultados de una investigación desarrollada por el Instituto en 1974, -- bajo la dirección del Lcdo. Gonzalo Bravo. (Serie Separatas Nº 3).
- (16) Albañiles son los trabajadores de la construcción -- que laboran en la llamada obra gruesa, es decir, en el movimiento de tierras, traslado y preparación de materiales, elevación de las bases, mampostería, muros, tabiques y en el terminado de la construcción.
- (17) El 83% de los hogares de los albañiles residen en viviendas que no poseen más de dos habitaciones.
- (18) La situación planteada por el Instituto Nacional Indigenista de México de que "la permanencia de la gran masa india en su situación de ancestral subordinación, con un roce de una cultura folk (comunidad indígena) fuertemente estabilizada, no sólo fue deseado por la ciudad, sino aún impuesta en forma coercitiva", refleja también el caso ecuatoriano. Cfr. Andre Gunder Frank; Capitalismo y Subdesarrollo en América Latina. Buenos Aires, Edic. Signos, 1970, p. 138.
- (19) "El desarrollo del capitalismo en el Ecuador parecería haberse canalizado por la vía de la transacción -- antes que por la más escabrosa de las confrontaciones inequívocas". Patricio Moncayo, Ecuador: grietas en la dominación, Quito, s.e., 1977, p. 15.
- (20) Plantear que el proceso emancipador y la "baleanización" hispanoamericana es algo accidental, es tanto -- como pensar que el tránsito del mercantilismo al capitalismo industrial fue algo también accidental.
- (21) Doctrina de las esferas de influencia, a los Estados

Unidos les correspondía exclusivamente velar por la solución de los problemas del continente americano, vetando cualquier intromisión europea en asuntos internos. Además dentro de una estrategia de fronteras, a los Estados Unidos les interesaba también impedir la creación de un sólo Estado Latinoamericano.

- (22) V.I. Lenin: "El Estado y la Revolución" en Obras Completas, Buenos Aires, Edit. Cartago, 1970, (tomo --- XXVII), p.p. 16-17.
- (23) Sólo en este sentido, se podría aceptar la original-idea de que la emancipación fue una carambola accidental en la formación de las repúblicas del Ecuador, Perú y Bolivia.
- (24) En nuestro trabajo: Notas en torno a la lectura de - Fernando Velasco, presentado al Primer Seminario de - Historiografía Económica y Social, organizado por el IDIS del 19 al 21 de Agosto de 1976. Mimeo., p. 9.
- (25) "Nación es una comunidad estable, históricamente formada, de idioma, de territorio, de vida económica y de sicología, manifestada ésta en la comunidad de -- cultura". J. Stalin, Acerca de la cuestión nacional. Medellín, Ed. La oveja negra, 1972, p. 14.
- (26) R. Stavenhagen, ob. cit., p. 244.
- (27) R. Stavenhagen, ob. cit., p. 245.
- (28) Las referencias sobre el carácter y la trascendencia de las rebeliones indígenas quiteñas en el último período de la dominación colonial corresponden a Segundo Moreno Yáñez, Sullevaciones indígenas en la Audiencia de Quito, desde comienzos del siglo XVIII hasta-finales de la Colonia, Bonn, Estudios Americanistas-de Ponn, Universidad de Bonn, 1976.
- (29) Georg Lukács, Historia y conciencia de clase, Barcelona, Edit. Grifalbo, 1975 (Colección instrumentos 1), p. 55.

- (30) En la rebelión de Tupac Amaru, participaron no solamente masas indígenas, sino también grupos blancos y mestizos pertenecientes a las clases explotadas de la región.
- (31) Antonio Gramsci: La formación de los intelectuales, - s.e., s.f., p. 23.
- (32) El "amito" o "patroncito", el "taita curita" y el -- "doctorcito", forman la trilogía básica de dominación, a la vez que son los principales beneficiarios "na-cionales" del excedente económico generado por las - masas campesinas indígenas.
- (33) Hijo de un indio cajamarqueño, que respondía al nombre de Chusig, y de madre mulata, por sus elevadas - cualidades intelectuales y la asimilación de una cultura cortesana logró convertirse en un protegido de la aristocracia criolla.
- (34) Oscar Efrén Reyes, Breve Historia General del Ecuador, Quito, Edit. Fray Jodoco Ricke, 1967, (Tomo I). p.303
- (35) Oscar Efrén Reyes, cfr., ob.cit., p. 303.
- (36) Oswaldo Alborno, Las luchas indígenas en el Ecuador, Guayaquil, Edit. Claridad, 1976, p. 51.
- (37) Carlos Marx, "Brumaire (El 18 brumario de Luis Napoleón)", cfr. Georg Lukács, ob.cit., pp. 65-66.
- (38) Interrogados sobre el personaje político que más admiran o conocen, el 41% se pronunció por Velasco Ibarra; a éste le siguió en simpatías Camilo Ponce, pero en un porcentaje que apenas alcanzó un 14%. A la pregunta sobre la posibilidad de conseguir una sociedad igualitaria y los medios para lograrlo, un 45% opinó que era posible con la ayuda de Dios, y apenas un 19% mediante una revolución.
- (39) Apenas un 11%, de estos obreros, ha participado alguna vez de la vida sindical, y tan solo un 4% ha tenido experiencias huelguísticas.
- (40) Cfr. Suren Kaltagchian, "El concepto de 'nación'", Historia y Sociedad, Nº 8, México, 1975, p. 24.

Técnica de Seminario

LUIS D. ARANEDA

I.- PALABRAS PRELIMINARES

El Seminario como Técnica, es corrientemente usado hoy día en todas las disciplinas, con fines de estudio y perfeccionamiento. Como recurso, en la formación académica, también es muy usada en Colegios y Universidades. Dadas estas razones y el hecho de ser en sí una forma académica eficiente, es que conviene conocer sus alcances y verdadero significado.

La intención de este trabajo es entregar a los profesionales y justamente a los docentes y estudiantes universitarios todo lo relacionado con esta Técnica, a objeto de hacer claridad sobre su uso y dar a conocer en forma sencilla el modo de utilizarla y sus ventajas.

Reviste interés describir la Técnica del Seminario, además de lo antes dicho, porque se le da frecuentemente una acepción errónea y se le denomina con este nombre a cualquier técnica o actividad que no siempre reúne las características de un Seminario.

II.- CONCEPTO

Seminario puede definirse como una forma académica de enseñanza, realizada por un grupo reducido de profesionales o de profesores y alumnos-, bajo

la dirección de uno de los componentes del grupo, - con el fin evidente de conocer, profundizar e investigar sobre un tema especializado.

En los círculos universitarios que es donde -- más se utiliza esta Técnica, es realizada por un grupo de estudiantes bajo la dirección o asesoramiento de un profesor. Tiene como objetivo central, como ya se expresó, la investigación o estudio intensivo de un tema, en reuniones debidamente planificadas. Constituye un grupo de aprendizaje activo, pues los miembros no reciben la información ya elaborada, sino que la indagan por sus propios medios en un clima de colaboración recíproca. Se caracteriza, en -- síntesis, fundamentalmente por su función específica de investigar y de enseñar a investigar. Es tal vez esto, lo que le diferencia de otras formas de -- trabajo académico.

III.- CARACTERISTICAS PRINCIPALES

Del concepto anteriormente enunciado ya pueden desprenderse algunas características, como por ejemplo que debe ser realizado por un grupo pequeño, limitado, de tal manera que permita la participación activa y responsable de cada miembro;

-El Seminario dura un tiempo suficientemente largo y se realiza a través de reuniones periódicas -- generalmente una a la semana, cuya duración puede fluctuar entre una y tres horas-, lo que permite -- que el grupo establezca una intercomunicación mutua, profundice la discusión, logre el consenso, y cumpla los objetivos propuestos;

-El problema de estudio, por ser un tema especializado, debe ser tratado en términos suficientemente prácticos para que resulte un aporte concreto a la problemática social;

- Debe permitir el Seminario un trabajo activo y dinámico de todos sus miembros; su desarrollo debe estimular la iniciativa, la creatividad, las nue

vas ideas. En este sentido el Seminario no es una clase, ni disertación o discusión de dudas que puedan haber surgido en la cátedra; tampoco es un curso de instrucción. En el Seminario hay participación igualmente responsable del profesor y estudiantes. Aquí se enseña haciendo y se aprende practicando;

- De lo anterior se desprende por lógica otra característica: en un Seminario no se deben admitir oyentes, expectadores u observadores. En el mejor -- de los casos debe considerarse este tipo de personas en la exposición del Informe Final, al cual me referiré más adelante;

- Dado que todos los miembros son igualmente responsables, es muy necesario, diría más, es imprescindible que todos ellos participen desde la primera reunión, desde los inicios de la programación;

- Cada participante debe expresar sus ideas y opiniones con absoluta libertad, libre de temores. Sus planteamientos en todo momento deben ser claros y obedecer a su manera de pensar y sentir, porque -- sólo de esta manera se asegura la comprensión entre el equipo y se puede avanzar en el estudio hacia -- conclusiones valederas;

- El Seminario implica una división de funciones y responsabilidades sin perder la idea y visión de trabajo conjunto. La forma de repartir el trabajo depende de la índole de éste, pero en todo caso esta división es a manera de tareas, ya que el tema -- que se investiga es uno solo y debe ser igualmente conocido y dominado por todo el equipo;

- El equipo debe darse una reglamentación donde se especifique las formas de trabajo y los procedimientos más fundamentales. En ningún caso deben ser disposiciones muy detalladas o rígidas, que limiten la iniciativa y creatividad de los seminaristas;

- Aunque se plantea que el grupo debe ser pequeño y limitado, su número es relativo y depende -- de los propios seminaristas establecerlo. Se recomienda que entre 5 y 8 personas es posible desarrollar un trabajo de esta naturaleza, teniendo presente que en el curso de las reuniones concurren o de

ben concurrir otras técnicas, como por ejemplo la discusión en grupos pequeños, trabajo en equipo, etc. - Cuando el grupo es demasiado grande, se subdivide en subgrupos, especificando claramente qué tema o subtema será de responsabilidad de cada subgrupo;

- Todo Seminario finaliza con un Informe Final. Este Informe puede ser dado a conocer en una reunión amplia a todo el grupo -en caso de tratarse de un subgrupo-, al curso al cual pertenecen los seminaristas, a la Escuela o Facultad, o a quienes se relacionan con el tema tratado. Puede incluir o no esta exposición, una discusión posterior con el auditorium.

- Los resultados o conclusiones son de responsabilidad de todo el grupo de Seminario. El Profesor y o Director del Seminario es un miembro más que coordina, asesora la labor, pero en ningún caso resuelve por sí.

IV.- TAREAS Y VENTAJAS DEL SEMINARIO

El Seminario como técnica pedagógica en la enseñanza superior, cumple las siguientes tareas:

- 1.- Investiga y ejerce la mejor crítica y auto crítica de los resultados obtenidos;
- 2.- Enseña a investigar dentro de la investigación misma y por la investigación;
- 3.- Da práctica viva de comunidad de trabajo, - mediante la cooperación y ayuda mutua de docentes y alumnos;
- 4.- Se constituye por docentes y alumnos que investigan o aprenden a investigar dentro de un campo especializado de una rama del saber o de la técnica;
- 5.- Es permanente por cuanto pervive a través de un tiempo para asegurar la continuidad de las investigaciones." (*)

(*) "Algunas Recomendaciones relativas al trabajo en Seminario". Doc. Galo Gómez O. Septiembre 1970. Concepción, Chile.

En otro sentido, entre las ventajas de tipo académico y de formación profesional que ofrece el Seminario, podemos señalar las siguientes:

- a.- Permite profundizar la comprensión y el conocimiento de una materia específica, dentro de una determinada disciplina;
- b.- Desarrolla en los miembros del equipo ciertas capacidades necesarias para el buen manejo de las ideas, en forma oral o escrita, por ejemplo analizar, sintetizar, criticar, seleccionar, crear, relacionar, comparar, exponer, etc.
- c.- Desarrolla la iniciativa, la disciplina del trabajo regular, periódico y constante;
- d.- Enseña a trabajar en forma mancomunada y conjunta con otras personas.

V.- ALGUNOS ASPECTOS OPERATIVOS PARA REALIZAR UN SEMINARIO

Las etapas por las que atravieza un Seminario - pueden ser las siguientes:

- 1.- Selección del Tema. - Este puede ser seleccionado en la primera reunión o muchas veces está propuesto de antemano.
- 2.- Formulación de objetivos generales y específicos.
- 3.- Procedimientos metodológicos: se refiere a las técnicas o métodos que se van a utilizar en la búsqueda de antecedentes y conocimiento del tema en estudio:
 - a.- Encuestas
 - b.- Test
 - c.- Entrevistas
 - d.- Observación
 - e.- Investigación bibliográfica
 - f.- Visitas a Instituciones
 - g.- Material audiovisual, etc.

4.- Elaboración del Informe Final. - Este puede constar de las siguientes partes:

4.1 Introducción, en que se señala preferentemente los motivos porque se eligió el tema, los objetivos que se pretenden y la metodología utilizada;

4.2 Resultados o Contenidos que se refiere a todo lo que se investiga en torno al tema; puede comprender varios capítulos, según el trabajo;

4.3 Análisis evaluativo;

4.4 Conclusiones y Sugerencias;

4.5 Bibliografía.

Tanto el Plan o etapas del Seminario como los puntos que se incluyen en el Informe Final, no son rígidos ni excluyentes. Pueden variar y de hecho puede observarse que hay distintos esquemas en este sentido. Sirvan éstos que he dado como una mera pauta o ejemplo.

Lo que incluye el Informe Final viene a ser el resultado de lo investigado y conocido en el desarrollo del Seminario; es lo que constituye el Seminario propiamente tal y el que le da su esencia, su dinámica.

Tanto las etapas como los contenidos del Informe Final se empiezan a diseñar y luego a desarrollar -- desde la primera reunión, así mismo en esta primera reunión, en que deben estar presentes todos los participantes deberá seleccionarse el tema, si es que no lo ha estado antes. En todo caso deberá clarificarse de tal manera que cada uno de los componentes del equipo tenga meridianamente claro lo que se va a estudiar. En los medios universitarios y de colegios, generalmente los temas de Seminarios son sugeridos por los profesores que posteriormente actúan como asesores, supervisores o directores del mismo. Pero puede darse el caso, y esto resulta mucho más halagador y positivo, que sean los propios estudiantes quienes propongan el tema. Corresponde también establecer, en la primera reunión: la agenda de trabajo, días y

horas habituales de reunión, procedimientos específicos de trabajo, etc.

Para el desarrollo y cumplimiento de las distintas reuniones pueden hacerse las siguientes sugerencias:

- Buscar y seleccionar el material bibliográfico. Aclarar o enseñar el manejo de textos y confección de fichas si es que se desconoce. Se sugiere -- consultar además de la bibliografía elegida y preparada para el Seminario: diccionarios, enciclopedias, revistas y otras publicaciones diversas;

- A través del curso del Seminario pueden entreverse y/o tener sesiones de estudio o discusión con especialistas en la materia que se estudia y visitar instituciones u organismos que se relacionen con el mismo;

- Al final de cada sesión debe hacerse una breve evaluación de la misma, para saber si se cumplió el objetivo propuesto. También se asignarán las tareas para las futuras reuniones;

- Si se han asignado tareas o informes individuales o de subgrupos, éstos deben presentarse por escrito y ser conocidos y discutidos por todos los componentes del equipo. No se trata solo de informar o instruir, sino hacerlo con habilidad, precisión y perfección para que todo el grupo comprenda y asimile el contenido del informe presentado;

- Terminada la lectura del Informe, todos los miembros del Seminario tienen derecho a hacer preguntas, comentarios y evaluaciones sobre el trabajo. El o los informantes deben estar en condiciones de contestar las preguntas y aceptar los comentarios con dignidad y altura de miras;

- Si se estima necesario el Informe puede pasar por una revisión posterior del Profesor. Una vez analizado el Informe por el grupo y revisado por el profesor -- si es que así se ha estimado -- es devuelto a los autores para que lo complete o corrija los

errores;

- Al concluir el Seminario debe hacerse una evaluación general de la tarea realizada, de las técnicas utilizadas, del logro de los objetivos, de la dinámica de las reuniones, etc.

Finalmente, debo recomendar, aunque se considere obvio, que el grupo debe tener un lugar estable y definido para las reuniones, que reúna las condiciones mínimas de comodidad en cuanto a confort, iluminación, aireación, tranquilidad y donde pueda guardarse todo el material que se va a necesitar en el desarrollo del Seminario.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- "Algunas recomendaciones relativas al trabajo en Seminario". Doc. Galo Gómez O. Septiembre 1970.- Concepción, Chile.
- 2.- "Acción y Conducción Dinámica de Grupo". G. Beel y otros. Ed. Kapeluz, Buenos Aires, 1969.

NOTAS SOBRE LOS AUTORES

RAFAEL QUINTERO.- Licenciado en Sociología. Ex-director de la Escuela de Sociología de la Universidad Central del Ecuador. Actualmente es Profesor de la misma.

ALBERTO TASSARA.- Ingeniero Comercial graduado en la Universidad de Chile. Ex-profesor de Escolatina (Escuela Latinoamericana para Graduados). Profesor de la Universidad de Cuenca en las Cátedras de Comercio Internacional y Economía Política.

DAVID LOYOLA.- Economista graduado en la Universidad de Chile. Subdirector del Instituto de Investigaciones Sociales (Taller de Investigación Económica). Profesor de la Facultad de Economía de la Universidad de Cuenca, en las Cátedras de Evaluación de Proyectos y Estadística.

JORGE FERNANDEZ.- Ingeniero Comercial graduado en la Universidad de Chile. Egresado de Escolatina. Profesor de la Facultad de Economía de la Universidad de Cuenca, en las Cátedras de Teoría Monetaria, Macroeconomía y Desarrollo Económico. Labora también en el Taller de Investigación Económica del IDIS.

HERACLIO BONILLA.- Miembro del Instituto de Estudios Peruanos y Profesor en el Departamento de Economía de la Universidad Católica de Lima. Fue Profesor en el Programa de Post-gradó en Sociología Rural, bajo los auspicios de CLACSO y de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

LEONARDO ESPINOZA.- Economista graduado en la Universidad de Cuenca. Director del Instituto de Investigaciones Sociales. Profesor de la Cá

tedra de Historia Económica y Social del Ecuador y -
Latinoamérica. Labora también en el Taller de Investi-
gación Histórica del IDIS.

LUIS D. ARANEDA.--Trabajador Social graduado en la U-
niversidad de Chile. Profesor de la
Escuela de Trabajo Social en la Universidad de Cuenca,
en las Cátedras de Metodología del Trabajo Social, In-
vestigación Social y Planificación Social. Ex-presi-
dente de la Asociación Latinoamericana de Escuelas de
Servicio Social.

DAVID LOYOLA.--Economista graduado en la Universidad
de Chile. Profesor de la Escuela de Trabajo Social
en la Universidad de Cuenca. Investigador en el área de
economía social y desarrollo humano. Profesor de la
Escuela de Trabajo Social en la Universidad de Cuenca.
Investigador en el área de economía social y desarrollo
humano. Profesor de la Escuela de Trabajo Social en la
Universidad de Cuenca.

JORGE FRIEDMAN.--Ingeniero en la Universidad de
Chile. Profesor de la Escuela de Trabajo Social en la
Universidad de Cuenca. Investigador en el área de
economía social y desarrollo humano. Profesor de la
Escuela de Trabajo Social en la Universidad de Cuenca.
Investigador en el área de economía social y desarrollo
humano. Profesor de la Escuela de Trabajo Social en la
Universidad de Cuenca.

HERACLIO BONTILLO.--Ingeniero en la Universidad de
Chile. Profesor de la Escuela de Trabajo Social en la
Universidad de Cuenca. Investigador en el área de
economía social y desarrollo humano. Profesor de la
Escuela de Trabajo Social en la Universidad de Cuenca.
Investigador en el área de economía social y desarrollo
humano. Profesor de la Escuela de Trabajo Social en la
Universidad de Cuenca.

LEONARDO ESPINOZA.--Ingeniero en la Universidad de
Chile. Profesor de la Escuela de Trabajo Social en la
Universidad de Cuenca. Investigador en el área de
economía social y desarrollo humano. Profesor de la
Escuela de Trabajo Social en la Universidad de Cuenca.
Investigador en el área de economía social y desarrollo
humano. Profesor de la Escuela de Trabajo Social en la
Universidad de Cuenca.

INSTITUTO DE



PORTADA IMPRESA EN LOS TALLERES GRAFICOS
DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA

Centro de Documentación "Juan Bautista Vazquez"



SI5460